

**EXPRESIONES DE RESISTENCIA Y RE-EXISTENCIA DESDE EL PROCESO DE
CASA DE JUVENTUD, COMUNA SIETE, MUNICIPIO DE POPAYAN, DURANTE
LOS AÑOS 2009-2012**

CASA DE JUVENTUD, UNA PEDAGOGIA AL OTRO LADO DE LA CIUDAD:



José Hernán Mera Tosne

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán octubre de 2019

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación
Maestría en Educación Popular



**EXPRESIONES DE RESISTENCIA Y RE-EXISTENCIA DESDE EL PROCESO DE CASA
DE JUVENTUD, COMUNA SIETE, MUNICIPIO DE POPAYAN, DURANTE LOS AÑOS
2009-2012**

Maestrante: José Hernán Mera

Director

Ph.D. Luis Evelio Álvarez Jaramillo

Trabajo de grado para optar el título de Magister en Educación Popular

Popayán octubre de 2019

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a quienes desde otras orillas intentan crear otros mundos posibles y humanos, resignificando la palabra y la acción como un acto de transformación más allá de los discursos...

A la memoria de nuestro amigo de camino Jhon Jairo Sepúlveda quien con sus actos de valor mostro que la Educación Popular se desarrolla a partir de la fuerza de la acción...

A los líderes, madres y jóvenes de la comunidad de la Independencia y Triunfaremos por la paz quienes aún creen en Casa de Juventud...

A los compañeros y compañeras de Casa de Juventud que con su acción transformadora dejaron huellas en el territorio...

Agradecimientos

En primer lugar, agradecer a la vida y al creador por darme la oportunidad de compartir en escenarios que me permiten continuar reflexionando,

a mis padres por sus cimientos que me sostienen en mis propósitos, a mi familia, amigos y hermanos que con su compañía están dando aliento a mi andar,

a mis hijos cuya extensión de la existencia me dan la fortaleza y el impulso para continuar soñando la vida para un mundo mejor para ellos,

a mi compañera de vida quien con su amor y compañía me ayuda a dar molde a los proyectos y metas de familia,

agradecer al dialogo y la confianza de las personas que hicieron su aporte y reflexión sobre Casa de Juventud ayudando a tejer la memoria y dar vida la palabra.

A los compañeros y compañeras de Casa de Juventud por compartir su testimonio y hacer de su memoria un espacio para la reflexión

agradecer a la Universidad por permitirme transitar en sus espacios y continuar aprendiendo y desaprendiendo algunas verdades construidas,

a los maestros y amigos Educadores Populares quienes con su aporte permiten pensar en la posibilidad y necesidad imperante de luchar por una educación humanizante que dignifique los sujetos...

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1	10
1. CONTEXTUALIZACIÓN DE CASA DE JUVENTUD	10
1.1. Contexto histórico y geográfico de Casa de Juventud	10
1.2. Contexto social y político de la experiencia	14
CAPÍTULO 2	16
2. PROCESOS URBANOS POPULARES Y EDUCACIÓN POPULAR.....	16
2.1. Los procesos migratorios y la emergencia de los procesos populares en la configuración de los territorios Urbanos en América latina.....	16
2.2. Incidencia de la Educación Popular en Casa de Juventud y los procesos Urbano-populares	28
CAPÍTULO 3	32
3. SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS COMO UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL.	32
3.1. La sistematización de experiencias como práctica emancipadora de la memoria de Casa de Juventud.	32
3.2. La praxis sistematizadora del proceso.	40
3.3. Casa de Juventud, una experiencia próxima a la Educación Popular con perspectiva transformadora.....	44
CAPÍTULO 4.....	53
4. RESISTENCIA COMO APUESTA POLÍTICA PEDAGÓGICA EN CASA DE JUVENTUD.	53
4.1. El contexto como génesis de Casa de Juventud.....	53
4.2. Aspectos pedagógicos de la experiencia de Casa de Juventud.....	59

4.2.1. La danza como una pedagogía movilizadora del pensamiento.....	60
4.2.2. La Olla Comunitaria: un espacio para el fortalecimiento organizativo.	64
4.2.3. La Música como espacio pedagógico de reivindicación y movilización social.	69
4.2.4. La comunicación como espacio de incidencia comunitaria y visibilización de Casa de Juventud.	73
4.2.5. Recorriendo la memoria de Casa de juventud, un acto de resistencia.	77
5. REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE CASA DE JUVENTUD	92
REFERENCIAS.....	95
ANEXOS	98
TALLER DE MEMORIA 1 28 de julio. <i>Espacio de memoria con los compañeros de Casa de Juventud.</i>	98
Entrevista Daniel Galindez 24 de agosto de 2018	114

INTRODUCCIÓN

“Los intelectuales y hombres de ciencia colombianos, por lo menos, deberíamos sentir la urgencia de comprometernos en esta gran tarea del siglo, que es la de diseñar y vigilar la construcción de una nueva sociedad entre nosotros, capaz de llevar a su realización plena las potencialidades de la tierra y de llenar las aspiraciones de quienes la habitamos y trabajamos, especialmente los miembros de las clases humildes (...)” (Fals Borda, 1967)

El presente documento pretende mostrar la propuesta de la sistematización de experiencias a la luz del proceso que adelanta *Casa de Juventud* en el escenario de la comuna siete de Popayán, lugar en el cual, desde hace varios años se realiza un proceso social y educativo con la comunidad donde niños, niñas y jóvenes son protagonistas de esta iniciativa la cual trata de mediar sus dinámicas de socialización ofreciendo una oferta educativa capaz de incidir en la transformación de sus patrones sociales y culturales. La propuesta de reconstrucción de la memoria histórica surge a partir de la reflexión de los actores con los cuales se abrió espacio para el dialogo y la comprensión de las prácticas ligadas a la organización de *Casa de Juventud* pretendiendo visibilizar este proceso como una puesta política y alternativa de búsqueda y transformación del entorno sociocultural en el cual interactúan los y las jóvenes y la comunidad vinculada a los espacios formativos; el reconocimiento de potencialidades en el campo organizativo muestra como un rasgo esencial de la pervivencia del proceso donde se hace un fuerte trabajo por la construcción de la autonomía desde un espacio de formación de actores políticos capaces de dinamizar el proceso cultural. En esta medida, se propuso como objetivo general: Recuperar la memoria histórica del proceso social de los jóvenes integrantes de casa de juventud develando las expresiones de resistencia y re-existencia y las estrategias de participación logradas durante los años 2009 al 2012.

Del mismo modo se planteó sujeto a la reconstrucción de la memoria, describir las experiencias de los jóvenes dentro del proceso social de casa de juventud develando las expresiones de resistencia y re-existencia, caracterizar las estrategias de participación logradas por el proceso organizativo, analizar conjuntamente desde del dialogo de saberes las experiencias de los jóvenes vinculados al proceso social de casa de juventud, determinar los alcances del proceso mediante ejercicio de reflexión colectiva

Reconstruir la memoria de la organización es una puesta por la revitalización de las prácticas organizativas y sociales de un proceso que ha dejado huella en los sujetos sociales del sector y se convierte a su vez en una expresión de resistencia frente a las políticas oficiales visibilizando nuevos escenarios de transformación social desde los cuales se ha logrado vincular la comunidad en espacios pedagógicos propuestos desde un horizonte político y reivindicativo. Este ejercicio metodológico se inscribe desde la Sistematización de Experiencias como eje central en la reconstrucción de la memoria histórica del proceso, permite visibilizar las prácticas como “procesos históricos en los que se van concatenando todos esos diferentes elementos, en un movimiento e interrelación permanentes, produciendo continuamente cambios y transformaciones en la medida que cada aspecto se constituye respecto al todo y el todo se redefine en su vinculación con cada aspecto”(Jara, 2009., pág. 119),

Las prácticas educativas de la experiencia se relatan desde el sentir de los actores que vivieron la experiencia enfocando la mirada para efectos de este ejercicio de memoria las narrativas de un periodo de tiempo comprendido entre los años 2009-2012, sin dejar de lado aspectos fundantes que propiciaron el tiempo en el cual la experiencia logró tener su mejor momento y mediante el cual se consolidó como un espacio de reconocimiento para la comunidad ya que las acciones en el contexto legitimaron nuevos escenarios educativos. En esta medida, el espacio de *Casa de juventud* se muestra en cuatro apartados desde los cuales se evidencian los aspectos históricos de sus inicios, debates en torno a las organizaciones populares en el contexto local, nacional y latinoamericano, las apuestas educativas como ejercicios próximos a la Educación

Popular y la Sistematización de la Experiencia desde unos ejes y/o aspectos pedagógicos que condensa el conjunto del proceso.

En primer lugar se hace un ejercicio de contextualización de los procesos urbano-populares en Colombia y en América Latina como una forma de reconocer la acción colectiva como parte de un escenario próximo a los modelos comunales afincados en el contexto latinoamericano; así mismo, se realiza un rastreo sobre la emergencia y conformación de estas formas de asociacionismo desde una perspectiva reivindicativa que desborda las acciones organizadas funcionales y se acoplan a modelos organizados de base. De otro lado se muestra como los procesos se ligan a procesos de resistencia y re-existencia donde los sujetos reconfiguran los modos de habitar los territorios urbanos en las “Periferias” de las ciudades desarrollando acciones colectivas autogestionadas y en pro de mitigar los factores de riesgo y vencer las miradas estigmatizadoras de un sector dominante.

Para ampliar el panorama en el marco histórico de *Casa de Juventud*, se realiza un rastreo desde los testimonios y voces de los actores construyendo una narrativa que muestra el camino de la experiencia desde sus inicios, su momento de mayor logro y reconocimiento en el contexto, junto con ello evidenciando las prácticas y espacios relevantes de su acción desde los cuales se enmarca su apuesta política pedagógica como un recorrido por las memorias de los sujetos de cada espacio, por último se muestran algunas reflexiones sobre los nuevos retos que enfrenta la experiencia destacando los aspectos relevantes que la estrechan como un espacio donde se hace Educación Popular; y por último se evidencia la dinámica actual del proceso reconociendo la validez para la comunidad y como alentar el espacio desde el empoderamiento de la comunidad.

CAPÍTULO 1

1. CONTEXTUALIZACIÓN DE CASA DE JUVENTUD

“Se estima que mil millones de personas viven en las barriadas periféricas de las ciudades del tercer mundo y que los pobres de las grandes ciudades del mundo trepan a dos mil millones, un tercio de la humanidad.”

(Zibechi R. , 2008, pág. 20)

1.1.Contexto histórico y geográfico de Casa de Juventud

Durante los últimos cincuenta años, la población de Popayán, se ha quintuplicado, situación que ha significado transformaciones sustantivas, en cuanto a la conformación rural- urbana del municipio (...) el acelerado crecimiento demográfico está acompañado de retrocesos socioeconómicos, que la estructura urbana no responde en forma adecuada a las demandas sociales de la población, lo cual se ve traducido en la reducción de la calidad de vida de sus habitantes. (Otero & Landázury, 2013, pág. 119) Fenómenos naturales, como el terremoto sucedido en 1983, son evidencia de esto; sin embargo, en las últimas décadas con la agudización del conflicto armado en el departamento del Cauca, se evidencia un crecimiento poblacional que desbordó el contexto urbano provocando un incremento en sectores aledaños a la ciudad, como es el caso de la comuna siete del Municipio de Popayán, lugar que alberga el mayor porcentaje de población víctima del conflicto armado y en la actualidad es considerado como uno de los sectores con los mayores índices de problemáticas sociales a nivel de inseguridad, delincuencia y consumo de sustancias psicoactivas que sitúan el sector urbano como un territorio de mayor índice de desigualdad social impulsado por la constante estigmatización de la población habitante de los barrios y asentamientos de la comuna siete.

La comuna siete (7) se encuentra al Suroccidente de la Ciudad, compuesta por 37 barrios y varios asentamientos, entre ellos: San Francisco, Triunfaremos por la Paz, Quebrada Pubúz, Nueva Floralia, Gustavo Restrepo, Nuevo Milenio, Los Olivos, Primero de Abril, por mencionar algunos que difieren de acuerdo a la ubicación y las condiciones socioeconómicas de sus ocupantes, los predios localizados en los barrios se encuentran legalmente adquiridos y urbanizados, cuentan con servicios públicos, que proporcionan una mejor calidad de vida; situación que difiere en los asentamientos, ya que estos han sido adquiridos mediante toma de terrenos (invasiones) por causa de los diferentes fenómenos sociales como el desplazamiento, la violencia, el desempleo; entre otras problemáticas, que impulsan el crecimiento de la ciudad en estos espacios carentes de servicios y de condiciones de vida digna los cuales son reflejo de condiciones de insalubridad y de poca inversión social por parte de los entes gubernamentales, es así como los barrios y sectores de la comuna siete dentro de los planes de ordenamiento territorial son considerados espacios suburbanos donde se acentúan los nichos focos de violencias e inseguridad.

La constitución y la construcción de las viviendas en algunos sectores no poseen materiales seguros y están ubicadas en zonas de riesgo de deslizamiento y/o inundaciones en algunos sectores debido a las nulas posibilidades de adquirir vivienda en lugares de mejor condición. Las características poblacionales de la comuna siete son similares en algunos aspectos, por ejemplo: es una población con bajos recursos económicos, víctima del terremoto de 1983 y población en situación de desplazamiento. Se presume por parte de los pobladores que existe presencia de grupos armados tanto de organizaciones guerrilleras como paramilitares los cuales pretenden hacer justicia por sus propias manos, cometiendo actos homicidas clandestinos en horas de la noche en especial contra la población juvenil, crímenes sistemáticos que quedan en la impunidad clasificados dentro de la violencia política y social con la mal llamada “limpieza social”. Este tipo de violencia se caracteriza por la no identificación de los responsables, dicho accionar de estos grupos se realiza a partir de circulación de panfletos y patrullajes por parte de estas organizaciones criminales, los cuales generan intimidación dentro de la comunidad; con ello se transmiten sensaciones de miedo y señalamiento hacia las

personas que están en unas supuestas listas, además las ineficacia de políticas gubernamentales colocan a la gran mayoría de barrios de la comuna en evidente abandono por la poca inversión en servicios como el mejoramiento de las vías y proyectos de mejoramiento de vivienda. Este escenario es en la actualidad objeto de intervenciones extrajudiciales por parte de organismos estatales poniendo de manifiesto una clara expresión del abandono por parte del Estado, donde un alto porcentaje de familias se ven avocadas a la continuidad de los parámetros de opresión a la cual están expuestas.



Foto1. Archivo de Casa de Juventud. 2008

En este contexto y partiendo de un ejercicio de reconstrucción del tejido social en sectores barriales de la comuna siete es donde *Casa de Juventud* desde el año 2004 inició como una propuesta por brindar un espacio de formación en el campo deportivo cultural y artístico en un contexto donde las desigualdades sociales emergen cotidianamente y los

habitantes son expuestos a acciones de

represión por parte de las autoridades locales, además sus modo de hábitat no brindan las garantías en satisfacción de las necesidades básicas. Estas dinámicas impulsan el surgimiento de organizaciones populares en el entramado de la *Comuna siete* desde la fecundación de acciones por la defensa de los derechos de la población, en la cual, las y los jóvenes son objeto de miradas estereotipadas que los colocan en un lugar de proscripción abriendo aún más profundos los abismos de la desigualdad social.

El contexto de la *Comuna siete* es el escenario en el cual surge este modelo de organización donde hace más de una década adelanta un proceso educativo capaz de insertarse en la dinámica de la población en un intento por devolver la dignidad al sujeto joven desde la vinculación en espacios formativos que invitan a la resignificación de sus prácticas y lo ponen en un lugar de actor y sujeto de cambio. *Casa de juventud* ha sido

un lugar de constantes transformaciones, en el cual, los líderes, dinamizadores y amigos tomaron la iniciativa de construir oportunidades para hablar, pensar y actuar críticamente en un contexto de contradicciones y tensiones relacionados con los altos índices de empobrecimiento de las familias de estratos 1 y 2 pertenecientes al asentamiento Triunfemos por la paz, barrio Colombia y demás barrios aledaños. En este sentido, la vinculación de actores sociales a este espacio se remontó en “asumir compromisos y situaciones urgentes que el Estado no asumía” (W. Hurtado, comunicación personal, 28 de julio de 2018) estableciendo una puesta por la resignificación de la cotidianidad de las y los jóvenes vinculando con ellos la población infantil al igual que la comunidad desde el fortalecimiento de roles de liderazgo de la mujer, como eje central de las actividades de artísticas y educativas.



Foto 2. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2008.

La participación política y social de *Casa de Juventud* en diferentes escenarios como las Juntas de Acción Comunal en los barrios: Colombia, La Independencia y Triunfaremos por la paz, Los Campos, Santo Domingo sabio, entre otros, ha comprendido la inmersión en el terreno y la reflexión de las problemáticas que enfrenta la población en este contexto; asimismo, la vinculación en escenarios de incidencia

política como la Organización de Jóvenes del Cauca, fundaciones como FUNDESIMA, La Red de Organizaciones Juveniles de Popayán, AMALAKA, permitieron reconocer su accionar como un actor social clave en las dinámicas de la juventud en el territorio de acción. Estas dinámicas de diálogo con otras experiencias de trabajo incidieron en la retroalimentación de acciones colectivas en conjunto con otras y diversas experiencias sociales en ciudades como: Cali, Cartagena y Bogotá, al igual que otras experiencias en pueblos del Cauca como Inzá. Procesos de articulación como estos generaron avances significativos y permitieron aflorar expectativas frente a los pasos que se darían más

adelante en los aspectos educativos y pedagógicos de la Organización Juvenil a pesar del recurso económico limitado para continuar nutriendo los espacios. Entre las propuestas educativas se toca un tema importante que marca pauta dentro del trabajo y es el discurso de Género, en el cual, entre los años 2009 hasta el 2011 se conformaron grupos de mujeres entre ellas, madres, adolescentes, mayores abordándose políticamente su papel en el escenario social y su representación en este proceso organizativo, se abordaron actividades alrededor de las manualidades, el tejido, la pintura y la cerámica, convirtiéndose este lugar en un andar comunicativo con posibilidades de intercambiar experiencias, problemáticas, subjetividades y sueños. En palabras del dinamizador William Hurtado “con ellas se fortaleció un poco como tener conciencia que era ser en un espacio como *Casa de juventud* en el barrio, el valor que tenía la mujer en ese rol de ser un sostén en el tejido social y un referente” (ibíd.)

1.2. Contexto social y político de la experiencia

Casa de juventud desde su inicio hasta el momento ha logrado un reconocimiento en el contexto de los barrios de La Independencia, Las Palmas, Triunfaremos por la paz y demás sectores de la *Comuna siete* donde que vieron del proceso como una posibilidad de reflexionar sobre las problemáticas de los y las jóvenes donde los adultos, las madres y la comunidad cobraron un valor fundamental en la trayectoria de la experiencia. La experiencia que en su momento inicial se pensó como un espacio de recreación y aprovechamiento del tiempo libre de niños, niñas y jóvenes como una oferta para la prevención de factores de riesgo ante el consumo de sustancias psicoactivas, pronto se tornaría en un escenario de oferta educativa desde el cual se dinamizarían procesos de fortalecimiento comunitario a través de un ejercicio agenciado por jóvenes del sector.

La experiencia ha mantenido su constante trabajo en el tiempo, aún sigue teniendo incidencia en el contexto donde los habitantes resaltan el aporte de *Casa de Juventud* a pesar de ser una puesta intermitente permite llegar al territorio con espacios de encuentro como el cineclub donde cada viernes se reúnen alrededor de 20 niños y

niñas en función de la proyección de “cine anime” y con recursos propios se logra compartir una merienda. La historia de *Casa de Juventud* muestra como la acción colectiva deja huellas, pues por el proceso han pasado cerca de un centenar de jóvenes del sector; quienes se vincularon en los espacios educativos de la experiencia, si bien es cierto que el accionar ha menguado debido a la desfinanciación y los roles cotidianos de los líderes aún continúa vigente las acciones con el apoyo de la gente en especial del barrio la Independencia y el asentamiento Triunfaremos por la paz, quienes participan en los escenarios de encuentro propuestos por *Casa de Juventud*.

CAPÍTULO 2

2. PROCESOS URBANOS POPULARES Y EDUCACIÓN POPULAR

2.1. Los procesos migratorios y la emergencia de los procesos populares en la configuración de los territorios Urbanos en América latina

América Latina en su devenir histórico evidencia el rastro y los vejámenes de la imposición justificada del colonialismo como una serie de procesos de imposición que desembocaron en la transformación social, política, económica y cultural en los países latinos, esto ha ocasionó la construcción de miradas desde otras orillas y la conformación de organizaciones y/o movimientos de base capaces de hacer frente a las múltiples situaciones de opresión a las cuales están expuestos sectores de la sociedad destacando en ellos ejercicios sistemáticos de reivindicación contraponiéndose a procesos de subordinación y sometimiento de grupos sociales continuamente fracturados en su tejido social. Con ello, emergieron una amplia gama de luchas y movimientos sociales cuya incidencia política lograron protagonismo en la arena pública que se hace evidente en la reafirmación de su presencia como una fuerza que expresa desacuerdo frente al modelo económico y político que cobija a todas las sociedades latinoamericanas cuya implementación ha sido el principal generador de brechas amplias de desigualdad, confinando a la población al desempleo, insatisfacción de necesidades básicas, empobrecimiento y demás fenómenos que crecen sustancialmente y ponen en riesgo el anhelo de una mejor calidad de vida.

Los procesos migratorios de los sectores rurales hacia las ciudades y grandes centros urbanos provocaron en los últimos años la concentración de población en sectores periféricos de las ciudades posicionando con ello un ejercicio de asimilación de los pobladores del campo a los parámetros de ocupación de las ciudades donde se insertan en roles de “mano de obra (...) con la ilusión de seguridad y progreso” (Torres, 1999, pág. 176) han venido ampliando su perímetro, hasta el punto de ocupar las periferias creándose así otras formas de cohabitar y hacer ciudad a partir de nuevas

dinámicas de sociabilidad que en muchos de los casos generan tensiones de convivencia con los ciudadanos instituyéndose estereotipos y estigmatizaciones frente a lo distinto que posee la otredad. Como lo manifiesta (Muñoz, 2017), a través de su testimonio da a conocer su opinión en torno a la implicación de aquella transición de campo a ciudad ocupando una parte de la periferia en la ciudad de Popayán constituyéndose en una llamada invasión, “Siempre se rechazaba a la gente que venía desplazada, porque esto lo iban a volver invasión, entonces la gente del barrio siempre rechazó a la gente de la invasión, la echaban a un lado porque eran del campo”

Lo anterior tipifica un tipo de problemática social donde las probabilidades de atender a plenitud las necesidades es muy baja lo que conlleva a un desequilibrio social y económico permitiendo pensar la movilización social como ejercicio fundamental para las demandas colectivas, que si bien están determinadas e impulsadas desde algún tipo liderazgo, tienden a “configurar ciertos tipos de subjetividad entre sus bases” (Torres, 1999, p. 177) connotando en acciones populares determinadas en primera medida con la emergencia y predominio del asociacionismo subordinado que se logró desarrollarse históricamente durante las décadas de los 40 y 60 cuyo contexto estaba inmerso en la expansión de la industrialización motivando a un desplazamiento masivo del campo a la ciudad como un factor predominante en las grandes ciudades cuyos ejercicios migratorios aumentaban la expectativa de empleabilidad y el logro de estabilidad económica que sustente el desarrollo integral humano. De ahí, el proceso de industrialización de América Latina se acelera notablemente, bajo el contexto del modelo de desarrollo económico adoptado por la mayoría de los países de la región y en el que se lograron altos niveles de crecimiento en la población industrial. En Argentina con un 50% (1945-1955), México se duplica en el lapso de (1946-1956), Brasil con un 123% (1947-1956) y Colombia un 7.2 % (1950-1969). (Cuevas en Carrillo, 1999, p. 178)

Este nuevo panorama desdibuja el imaginario sobre lo que se venía concibiendo en la primera mitad del siglo XX como ciudad y ruralidad, en tanto, que las migraciones

impulsaron el crecimiento y la reorganización territorial en los centros urbanos de las ciudades latinas, así mismo las migraciones resignificaron las prácticas de sociabilidad en la ciudad imponiéndose nuevas complejidades en el tejido social determinando nuevos desafíos de convivencia y sobrevivencia. Estos crecimientos poblacionales superaron las tasas al punto de desencadenarse la “precariedad e inestabilidad laboral” (Torres, 1999, p. 179), fenómenos de los cuales en principio los campesinos venían huyendo de sus territorios. Por tanto, aquella supuesta visión promisoriosa que vendían los procesos de modernización en la base de la industrialización no funcionó para todos quienes buscaban el *éxito* y cambio de vida procurando fortalecer sus economías para garantizar a sus familias un *mejor futuro*; Si bien, desde esta nueva realidad se consolidan “lazos de sociabilidad y un sentido de pertenencia común como pobladores populares”, establecidos estos grupos sociales se inician las “invasiones de terrenos y el fraccionamiento ilegal de lotes” (ibid, 1999).

En la luchas por el acceso a un terreno para levantar sus viviendas se desarrollan unas acciones claves en las ciudades de: Lima, La Paz, Santiago, Sao Pablo, algunas fueron permitidas ya que servirían como “válvulas de escape al déficit de vivienda” pero a su vez, como “mecanismo de control político clientelar de sus pobladores” (p. 180). En el caso de las ciudades de Colombia y Argentina “fueron impulsadas por organizaciones de izquierda como El Partido Comunista (Calderón y Torres, en Carrillo, 1999, p. 180), del mismo modo, la “urbanización pirata” fue un recurso importante con el que se favorecerían básicamente los promotores de estos proyectos con cuyos beneficios se elevaban hasta a un “500% de garantías que serían repartidas con políticos de partidos dominantes” (p. 180). Para el caso de la ciudad de Popayán el principal promotor de estas migraciones y tomas colectivas de terrenos en la periferia de la ciudad en la década de los ochentas derivó principalmente del fenómeno del terremoto de 1983 y posteriormente migración a causa de la agudización del conflicto armado en el departamento del Cauca.

En los terrenos recuperados se continuaron forjando procesos de lucha por seguir abasteciéndose de todo lo referente con servicios básicos como agua, energía eléctrica, alcantarillado y transporte sin dejar de lado la construcción de aquellos espacios culturales donde convergen sus diferentes expresiones identitarias representando las territorialidades de origen. En medio de estos ejercicios se lograba hacer un trabajo de cooperación en donde las necesidades eran atendidas colectivamente logrando tejer una red de apoyo entre los y las vecinas que compartían las mismas necesidades, sin embargo, aquellas problemáticas debían atenderse de manera técnica; es decir, bajo criterios organizativos buscando eco en organizaciones estatales o no gubernamentales logrando obtener respuestas favorables para la comunidad en general, en un plano amplio de estas experiencias de se crean en México la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, en Colombia la Junta de Acción Comunal y en Lima y Caracas las Asociaciones de Vecinos Subordinados. La constitución de cada una de estas organizaciones políticas en cierto modo fueron fundadas a partir de la cooptación por parte de los Estados dominantes como una manera de continuar controlando cada una de sus agendas de trabajo manteniendo un accionar paternalista atendiendo necesidades de infraestructura con recursos económicos provenientes de las rentas generadas por la comercialización del petróleo, para los casos de México, Venezuela y Ecuador.

Los desaciertos en las políticas de los gobiernos a estas nuevas estructuras sociales en las ciudades configura la emergencia del asociacionismo y la movilización urbana contestataria en la década de los 70s, en la que aún se manifiesta la “incapacidad de los gobiernos para satisfacer las demandas de la creciente población popular de las ciudades” (Torres 1999, p. 181). Durante esta década el clientelismo que en principio se había apoderado de las organizaciones sociales quienes habían perdido credibilidad permiten que se creen los movimientos estudiantiles y sindicales cuestionando de entrada las estrategias hegemónicas con las que irrumpen en las organizaciones populares a fin de generar beneficios políticos, en el cual, se comienza una nueva movilización de bases; en el caso de México se funda el Movimiento Restaurador de Colonos en 1969, Movimiento Popular De Pueblos y Colonias del Sur en 1974, entre otros como la unificación de los movimientos sociales se crea la Coordinadora Nacional

Del Movimiento Urbano Popular en 1980. (Torres, 2010, p. 181), hecho que marcó gran importancia en la década en el tema de reivindicaciones y luchas populares en contra de la administración política en su momento. Para el caso de Colombia, se requería el apoyo de Movimientos de Izquierda que apoyaran las diferentes formas de manifestación y protesta cívica que promovieron y alentaron la conformación de movimientos sociales de corte étnico, campesino, estudiantil y obrero que fueron irrumpiendo en el escenario social con agendas en el marco del reclamo de derechos y reivindicaciones. Por su parte en Ecuador se crea la Federación de Barrios del Sur Occidente y la Coordinadora de Organizaciones Del Sur, el Comité de lucha de los pobres, entre otros que cobran importancia en la medida que plantean rutas reivindicativas en función de la lucha popular.

Durante la década de los setentas el nuevo asociacionismo se enmarcó por consolidar una postura política más autónoma e independiente de los cánones estatales distanciándose de los partidos políticos quienes consiguen desarticular el tejido de lucha popular. Sin embargo, se deviene un debilitamiento tanto de los movimientos y las coordinadoras localizadas a nivel Nacional a causa de la represión estatal sin dejar de mencionar por la falta de experiencia de algunos de sus dirigentes.

Luego de la consolidación de las experiencias y apuestas colectivas se evidencia la etapa de diversificación del asociacionismo popular urbano iniciado en la década del ochenta caracterizada por “la innovación en las formas de acción colectiva y en la tendencia en entrar a participar en los procesos de cambio político y democratización urbana que impulsan los gobiernos de la región” (Torres, 2010, p. 184). Durante este contexto, la evidente crisis económica se hizo notar en la disminución del salario mínimo, la disminución del Producto Interno Bruto y en el aumento de la deuda externa, y la pérdida de participación del continente en el comercio mundial (ibíd p. 185), considerándose una fuerte problemática social materializada en la desigualdad social y la pobreza a causa del pronunciado desempleo como un fenómeno que es característico de los países Latinoamericanos.

Si bien, la mayoría de los países afectados inician procesos que conllevan a la reestructuración del sistema económico encaminado a “la liberación de mercados, el control monetario, la reducción del Estado, la restricción salarial y la privatización” (Torres, 2010, p. 185). ante ésta arrasadora dinámica del modelo Neoliberal se incrementan las tasas de empobrecimiento, en tanto los niveles de calidad de vida se vieron afectados prontamente. En respuesta de estas nuevas condiciones de precariedad económica se escenifican nuevas formas de hacer frente a dichas problemáticas y es ahí que en algunos países latinoamericanos se condensan las propuestas populares que alivian un poco el tema de hambre y vivienda como son los casos de las ciudades de Lima, Santiago y La Paz con la formalización de asociaciones vivendistas, asociaciones productivas, hogares comunitarios, comedores comunitarios liderados por las mujeres, entre otros programas que permitieron entrever la fuerza popular por atender problemas estructurales generados por una crisis económica desde el marco del Modelo Neoliberal. Para el caso de Colombia “el asociacionismo popular urbano no ha estado asociado tanto en los efectos de la crisis económica como sí a las dinámicas sociales vividas en torno al crecimiento urbano (...), la agudización del conflicto armado” (Torres, 2010, p.188).

Por otro lado, se plantean organizaciones sociales autogestionadas con nuevas formas de expresión reivindicativa donde la participación de comunidades religiosas como la Teología de la Liberación logran comprometidas con acciones de promoción comunitaria y organización popular; asimismo, se proponen movilizaciones en función de las reclamaciones por “servicios públicos y sociales, la recreación, la seguridad, la defensa ambiental, el respeto por los derechos humanos” (ibid, p. 188). con ello, el Estado colombiano realiza una serie de reformas en la Constitución, en el que se promueven espacios de “participación ciudadana en el manejo de los asuntos de la salud, la educación, la atención a la niñez y a la juventud”; además en 1992, se crea “las Juntas De Acción Local como un nuevo escenario de participación política y control ciudadano”(Torres, 1999, p. 189), sin embargo, estas nuevos reconocimientos de poder popular oportunos para ocupar espacios públicos fue interpretada para las organizaciones independientes como un mecanismo de control y cooptación en el que

facilmente fortalecería las dinámicas clientelistas y beneficiaría los intereses políticos de algunos dirigentes en su momento.

Lo anterior, es considerado un contexto de confrontaciones y contradicciones donde surgen un sinnúmero de movimientos sociales en función de la dignificación de las condiciones de vida humana sobre la base de la desigualdad social, el empobrecimiento y relaciones de poder con lineamientos de austeridad promoviendo la segregación del pensamiento colectivo y por ende el tejido social, con ello se promueven una serie de estudios sociológicos que buscan interpretar las diferentes representaciones y formas de resistencia al sistema dominante; En esta media, Manuel Castells en la década de los ochenta plantea que, “cuando las luchas urbanas poseen una base social definida, una organización y una continuidad pueden convertirse en un Movimiento Social Urbano los cuales define como una organización del sistema de actores que llega a producir un efecto cualitativamente nuevo sobre la base social” (Torres, 1999, p. 196)

Las interpretaciones teóricas de los movimientos sociales urbanos continúan fundando diversidad de experiencias de lucha en la medida que se continúen presenciando procesos migratorios del campo a la ciudad en busca de alcanzar mejores niveles de vida enmarcados con el acceso a la educación, a la salud, a la recreación, a una estabilidad laboral, entre otros beneficios que carecen en sus lugares de origen, por tanto, se las periferias de las pequeñas y grandes ciudades se continúan ensanchando y consigo las problemáticas sociales generando malestar tanto para el Estado quien debe garantizar el acceso a los derechos humanos en su plenitud como para los pobladores que sufren una condición de angustia y desequilibrio de tipo social y psicológico que tiende a desarticular exponencialmente los tejidos y la base social que son los principios que sostiene una identidad particular y popular.

Durante este proceso migratorios de reordenamiento ciudadano ponen en contradicción aspectos socioculturales que entran en constante tensión, en esta medida la necesidad de fortalecer los procesos comunitarios en aras de configurar escenarios para

la re-existencia y la resistencia a los modelos culturales dominantes rompen con la estigmatización de los sectores periféricos urbanos reconociendo las construcciones socioculturales y políticas que han marcado pauta en la historia de la construcción de las ciudades, De ahí la necesidad de considerar que los esfuerzos colectivos impulsados por las bases sociales permiten erigir procesos de identidad social mediante “políticas integrales, a modo de intervenciones terapéuticas, que tengan en cuenta esta complejidad interna propia de las periferias sociales urbanas (Alcazar, et, al, 1993 p. 129) como las apuestas pedagógicas de *Casa de Juventud* cuyo escenario e interacción en el contexto de la comuna siete de Popayán han logrando un cambio estructural afectando positivamente la condición económica, sociocultural, política e identitaria de los sujetos inmersos en el conflicto social que afronta el territorio, cuyo proceso de estigmatización y desigualdad social abarca aspectos generales del territorio y sus pobladores.

Cada movimiento social concibe sus propuestas sobre la base de la igualdad social en tensión con la estructura dominante que a través de tácticas hegemónicas pensadas para desarticular el tejido social y el pensamiento colectivo crea políticas integradoras y propuestas clientelares, que en algunos casos han cooptado el ideal de algunos movimientos brindando acceso a ganancias colectivas o individuales sin ningún tipo de desgaste, no obstante, otras apuestas más politizadas en su interior deciden tomar distancia y promover desde abajo alternativas de solución para exigir al Estado resultados congruentes que conlleven a la revitalización cultural, identitaria y a la mejora de condiciones de vida. Por tanto, cada lucha se instaura en la “definición colectiva de necesidades, generalmente despliega acciones para solucionarlas, éstas pueden ser individuales, familiares, grupales u organizativas” (Torres, 1999, p. 200), todas las acciones conllevan a la “transformación de la realidad tanto objetiva como subjetiva” (ibid, p. 200) y cuando las acciones y experiencias están apoyadas en la base del respeto, sociabilidad, solidaridad y continuidad es posible que los “propósitos sobrepasen el interés de solucionar puntualmente un problema, para buscar incidir en las condiciones macro que lo originan; así mismo, buscarán impulsar programas de mayor amplitud, incidir en las políticas donde se define el problema e impactar–sensibilizar la opinión pública”, (p. 201).

Es pertinente señalar que desde la historia con la conformación de las nuevas barriadas con aquellos migrantes oriundos de contextos rurales “de escasa solvencia económica” (Alcazar, 1993, p. 122) han permitido resignificar el término de *barrio*, connotado con nuevas dinámicas de sociabilidad, que probablemente en principio tipificó una nueva coyuntura que iría creciendo en la medida que los sectores rurales dejarían sus tierras causada en parte por la violencia interna de tipo armado o por la carencia de oportunidades económicas, obligando a sus pobladores a migrar a los centros urbanos como una alternativa para solucionar sus necesidades básicas comprendidas como territorio, vivienda y servicios básicos, tres condiciones que a simple vista parece sencillo pero en el plano estatal sería un fenómeno complejo de asumir desde sus políticas elitistas. Con este nuevo panorama se inicia la reconfiguración de las nuevas formas de hacer ciudad y de habitar en ella a partir de manifestaciones “de la lucha de clases por la ciudad” (Torres. 1993, p 134).

En consecuencia, dicho desde este contexto, la noción de *barrio* puede ser comprendido como “el tránsito de lo rural a lo urbano, con las consecuentes transacciones, recreaciones e invenciones” (Torres, 1993. p. 139), en la que cada sujeto social debe reacomodarse a ciertas condiciones geográficas para configurar nuevas maneras de civilidad y culturalidad que le permita coexistir en medio de la divergencia y desigualdad adscrita en el plano de ciudad. Los contextos barriales se constituye a partir de elementos identitarios venideros de los sectores rurales y se reflejan en las formas de organización comunitaria, en la manera como se diseñan sus viviendas con sus solares conformados por animales y plantas ornamentales y de consumo doméstico, asimismo sus reivindicaciones culturales y cosmogónicas que vienen siendo parte primordial para su autoreconocimiento como poblaciones diferentes más no desiguales con respecto al resto de los sectores urbanos. De ahí que se identifican las comunidades étnicas que tienden a reproducir sus procesos organizativos al interior de estos nuevos contextos haciendo frente a cualquier tipo de discriminación racial y social a partir de procesos dialógicos que inciden a la población mayoritaria hacer parte de ellos. Estos transitos territoriales han hecho ver que según:

El control de los pobres urbanos es el objetivo más importante que se han trazado tanto los gobiernos como los organismos financieros globales y las fuerzas armadas de los países más importantes. Se estima que mil millones de personas viven en las barriadas periféricas de las ciudades del tercer mundo y que los pobres de las grandes ciudades del mundo trepan dos mil millones, un tercio de la humanidad. Esas cifras se duplicarán en los próximos 15 a 20 años, ya que el crecimiento de la población mundial se producirá íntegramente en las ciudades y un 95% se registrará en los suburbios de las ciudades del sur (Zibechi 2007, p. 180).

Sin dejar de mencionar que la urbanización se ha desconectado y autonomizado de la industrialización y aún del crecimiento económico, lo que implica una «desconexión estructural y permanente de muchos habitantes de la ciudad respecto de la economía formal, es por ello que, coloquialmente se puede mencionar que se fortalece el *rebusque* como una medida de subsistencia donde quienes dependen de las ganancias financieras es principalmente la familia. Es en este escenario donde se recrean formas de cohabitar y sobrevivir de la manera más provechosa. Es por ello que,

Muchas grandes ciudades latinoamericanas parecen por momentos al borde de la explosión social y varias de ellas han venido estallando en las dos últimas décadas por los motivos más diversos. El temor de los poderosos parece apuntar en una doble dirección: aplazar o hacer inviable el estallido o la insurrección y, por otro lado, evitar que se consoliden esos “agujeros negros” fuera del control estatal donde los de abajo «ensayan» sus desafíos que pronto se convierten en rebeliones. (Zibechi, 2007).

No obstante, para evitar la oleada de revolución social en la defensa de la dignificación de la vida los gobiernos proponen para las poblaciones ubicadas en las periferias urbanas la instrumentalización de “nuevas formas de control y disciplinamiento a través de subsidios y un conocimiento más fino de esas realidades” (ibíd.), en el caso colombiano hay un sin número de subsidios que han conseguido aplacar pensamientos y actitudes de quienes en principio han manifestado descontento por la inequidad social que subyace de los desplazamientos forzados de sus territorios.

A pesar de las condiciones y políticas estatales estratégicas se continúa construyendo sociedad con nuevas formas de habitar los territorios urbanos consolidando dinámicas culturales, organizativas y sociales, estableciendo diferencia con respecto al centro de la ciudad. Durante este tránsito es evidente encontrar las brechas que justifican los inconformismos y de ahí la formalización de pautas de movilización consiguiendo generar desequilibrio parcial o total al sistema de gobierno, todo con el fin que se creen políticas justas orientadas a minimizar las problemáticas sociales a partir de estrategias incluyentes que mejoren la calidad de vida en términos económicos, educativos, socioculturales y políticos. En consecuencia, los mencionados movimientos sociales urbanos (MSU) son las representaciones vivas de resistencia frente a la legitimación de “la producción y de reproducción dominantes en este Sistema Mundo Capitalista, plasmando en el territorio una estructura de clases sociales” (Alcazar, 1993, p.118), dejando de ante mano las periferias en condiciones de vulnerabilidad y estigmatización “cristalizando en ellos una realidad social marcada por la incidencia desintegradora de los fenómenos de precarización, de la marginación y la segregación respecto a los recursos, bienes y servicios que circulan en el Sistema Metropolitano” (Alcazar, 1993, p. 119).

Lo anterior, permite aludir que las luchas sociales representan reivindicación de derechos humanos con lo que se interpreta la inconformidad y la unificación de fuerzas, ideales y acciones para transformar una realidad social a partir de movilizaciones y protestas haciendo notar las voces del pueblo cansado de la injusticia social que logra transversalizar todas las dinámicas de la vida. De ahí que “los nuevos caminos que recorren suponen “un viraje de largo aliento” (Zibechi 2007, pág. 22). La década de los 70’s fue un momento histórico que su accionar social que:

Giraba en torno a las demandas de derechos a los Estados, al establecimiento de alianzas con otros sectores sociales y partidos políticos y al desarrollo de planes de lucha para modificar la relación de fuerzas a escala nacional. Los objetivos finales se

plasmaban en programas que orientaban la actividad estratégica de movimientos que se habían construido en relación a los roles estructurales de sus seguidores. (Ibíd., p.22)

Las anteriores condiciones han permitido generar narrativas de base popular que han permitido movilizar las masas en pro de transformar sus realidades humanas, que si bien, los discursos accionados en el marco de la educación popular son en parte contribuidos por sectores movilizados alentados por reivindicar los entornos socioculturales, identidades y derechos humanos, contribuyendo así con un conglomerado ideológico y dialógico que marca pauta en la historia Latinoamericana orientada a cuestionar las relaciones de poder imperantes, asimismo redefinir “categorías políticas referentes a lo público, los derechos, la democracia y la ciudadanía” (Torres, 2010, p. 25).

De ahí la importancia de comprender su noción abordada como “una corriente de pensamiento y un conjunto de prácticas sociales intencionalmente dirigidas a la transformación de las estructuras injustas y orientadas desde visiones de futuro alternativas a los modelos hegemónicos” (Torres, 2010, p. 15), lo que permite instituirse desde la década de los 60s en un “movimiento educativo y una corriente pedagógica crítica que representa el principal aporte del contenido al debate pedagógico contemporáneo (Ibíd, p. 14)”. Toda su construcción conceptual y teórica se debe además a los aportes intelectuales por los autores Paulo Freire, João Francisco de Souza y Carlos Núñez, sin dejar de mencionar el Consejo de Educación de Adultos de América Latina que desde la década de los ochenta han desarrollado un trabajo reflexivo y político de los procesos discursivos de la educación popular.

2.2. Incidencia de la Educación Popular en Casa de Juventud y los procesos Urbano-populares

La Corriente Pedagógica de la Educación Popular ha realizado aportes significativos en torno a la pedagogía y metodología en las diferentes prácticas sociales contribuyendo a su vez a la formación de educadores como agentes cohesionadores de conocimientos y acciones en sus contextos de trabajo; además, ha consolidado propuestas relacionadas con el “Diálogo de saberes y el diálogo cultural” (Torres, 2010) incorporándose a “otros discursos y prácticas educativas como la interculturalidad y el tratamiento de conflictos” (ibíd., p. 21), además, aborda la sistematización de experiencias, la incidencia en políticas públicas, la democracia participativa local y la alfabetización como un tema importante en la década de los 80s, sufriendo en los 90s un aplazamiento retomado posteriormente en la actualidad por “Organismos multilaterales y conferencias mundiales (Confitea, Plan Iberoamericano de Alfabetización, OEI, CAB)” (Torres, 2010, pág. 22), posibilitando la re-conceptualización de su noción conjugado a su vez con políticas orientadoras a esbozar nuevas herramientas metodológicas que faciliten el empoderamiento del conocimiento crítico y acciones coherentes que promuevan la transformación de la realidad social, mediante una revisión crítica de las relaciones de poder que intervienen en la misma conllevando a una reconceptualización de la Educación Popular como un ejercicio no solo de concientización y concienciación al interior de los movimientos sociales que buscaron en sus principios las formas de hacer prácticas emancipadoras.

En la lucha política y social que ha venido tejiendo la E.P como campo que se suma y se adhiere en la experiencia de Casa de Juventud, dotando de capacidades dialógicas a los actores cuyas prácticas permiten resignificar los escenarios de conflictividad social en el territorio del barrio y/o el asentamiento, así mismo se ha planteado la necesidad de proponer nuevos paradigmas emancipatorios estos entendidos como el “conjunto de conocimientos y creencias que forman una visión del mundo (cosmovisión), articulados a una concepción de la realidad en determinado periodo

histórico” (Leis en Carrillo, 2010, p. 17) permitiendo potenciar sus dimensiones gnoseológica, política, ética y práctica en las realidades sociales donde convergen prácticas pedagógicas críticas, acciones interculturales, circulación de conocimientos divergentes y subjetividades que hacen hito en la construcción de mundos en un contexto sociopolítico imperante por un “modelo económico neoliberal, regímenes políticos autoritarios y las múltiples formas de exclusión y subordinación” (Torres, 2010, pág. 24). Por tanto, la idea de paradigma desde la E.P ya no sólo plantea la exigencia de elaborar ideas y conceptos “que generen nuevos sitios de significación que se conviertan en referencias políticas y educativas para las prácticas sociales alternativas realizadas por diferentes actores” (Pagano, 2000) también implica afectar las subjetividades que enmarcan y orientan las prácticas e interacciones de educadores y educandos, que además de razón y conocimiento, involucran convicciones, representaciones, imaginarios culturales, valores, actitudes y esperanzas. (Torres, 2010, p. 18).

Por tanto, los “paradigmas emancipadores se sitúan especialmente en tres campos: la formación, la investigación y la promoción de la reflexión, discusión de la producción en torno a las grandes apuestas éticas políticas y perspectivas” (Torres, 2010, pág. 44) contribuyendo así al fortalecimiento de “planteamientos teóricos y éticos alternativos al pensamiento y el modelo único” (Torres, 2010, pág. 16) representado en el neoliberalismo que con sus estrategias de inclusión social puede cooptar las propuestas políticas liderada por los movimientos y corrientes críticas de la E.P logrando ser incorporadas a su andamiaje hegemónico como una manera de subordinar las masas sociales ampliando la brecha de desigualdad económica, política, sociocultural e identitaria. En esta medida las prácticas agenciadas desde *Casa de Juventud* ponen en escena una apuesta por comprender las dinámicas del territorio donde la juventud y demás segmentos poblacionales interactúan en un constante conflicto social, bajo la mirada estigmatizadora de otras esferas sociales de la ciudad.

Con base a lo anterior, se requiere desglosar cada uno de los campos para garantizar la comprensión de su referencia. Primeramente, la formación de educadores

es una propuesta fundamental en tanto, se condensan principios reivindicativos orientados a comprender las nuevas realidades sociales y accionar de manera crítica con pedagogías que respondan a sus necesidades; así mismo, contribuir de manera acertada a la “potenciación de los saberes y pensamientos emancipadores presentes en las prácticas de las organizaciones que hacen Educación Popular, a la vez que posibilite el diálogo con los aportes provenientes de otras corrientes intelectuales, culturales y educativas críticas” (Torres, 2010, pág. 44). Esta formación de orden político posibilita que los educadores produzcan conocimiento conceptual y teórico con la finalidad de materializarlos en una realidad concreta mediante pedagogías críticas y prácticas coherentes “transformadoras de realidad” (Torres, 2010, pág. 18) que impulsen a formular pensamientos y políticas emancipadoras.

De otro lado, el campo de la sistematización de experiencias requiere seguir fortaleciendo la socialización frente a “la producción de conocimientos, reflexiones e intercambios metodológicos” (Ibíd, p. 44) sumándose a la promoción de “la realización y acompañamiento de proyectos específicos de sistematización del trabajo en redes y en torno a experiencias significativas en los ejes de acción del Concejo de Educación de Adultos de America Latina” (ibíd) en esta medida, crece la necesidad de documentar y/o reconstruir memoria de los procesos organizativos desde un enfoque de sistematización cuya apuesta propone dar un reconocimiento a los actores y sus practicas como ejercicios de referencia para otras epxeriencias. Asi mismo, la sistematización de experiencias para el caso de la experiencia de *Casa de Juventud* se situa en el eje central de la reconstrucción de la memoria del proceso organizativo.

Finalmente, es fundamental continuar con la tarea de generar espacios que promuevan el debate en los que se entrelaza una mirada crítica de la realidad social, las propuestas y producciones intelectuales que se han ejercido desde el empoderamiento de pensamientos que posibilitan la “autonomía solidaria de los sujetos” (ibíd. p 43) activando la sensibilidad por los problemas del contexto sociocultural lo que posibilita

crear las alternativas de solución desde una lógica crítica y viable que garantice un bienestar humano.

La Educación Popular desde sus diversos horizontes conceptuales y teóricos como una corriente de trabajo nacida en el contexto de las injusticias sociales y la necesidad de agenciar paradigmas emancipatorios y liberadores del yugo opresor se suma a las experiencias de trabajo social en contextos urbanos cuyas estructuras socioculturales se ven degradadas por ejercicios de dominación que priven la comunidad del acceso a recursos básicos que garantizan la dignidad humana; para el caso de lo relatado y evidenciado en la experiencia de *Casa de Juventud* la E.P si bien no se insertó conscientemente en las practicas pedagógicas con el paso del tiempo y a través de la suma de colaboradores que llegaron de procesos cercanos con la E.P se fue reconociendo que la experiencia se acerca a los desarrollos metodológicos de experiencias en E.P. en este sentido, los aportes han significado la revisión conceptual de la E.P por parte de los actores, aquí ha sido fundamental hacer un ejercicio documental de la trayectoria histórica de la E.P y las nuevas tendencias que proponen nuevos desafíos al trabajo social en los contextos urbanos.

CAPÍTULO 3

3. SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS COMO UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL.

“nunca pude entender la lectura de textos sin la comprensión de su contexto. Nunca pude entender la lectura y la escritura de la palabra sin la lectura del mundo...”

Paulo Freire.

3.1. La sistematización de experiencias como práctica emancipadora de la memoria de Casa de Juventud.

La sistematización de experiencias es abordada especialmente desde la corriente pedagógica de educación popular y asimismo, por parte de proyectos sociales considerándola como un proceso fundamental para revitalizar la memoria histórica y la construcción de conocimientos propios partiendo de distintos factores sociales, políticos, comunitarios y culturales accionados por grupos poblacionales que desde sus condiciones de vida proyectan narrativas críticas que vale la pena rescatar. En palabras de Jara en Mera et, al (2017)

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La *sistematización de experiencias* produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora (p.8)

En este sentido las personas de forma individual y en colectivo re-crean historia y acciones que promueven la transformación de su contexto y empoderamiento de actitudes vinculadas a la emancipación frente a representaciones de pensamiento colonial asentadas históricamente en América Latina. Este tipo de escenarios generan experiencias significativas que, de cierto modo, es importante recordarlas entre las generaciones legitimando banderas de lucha que indican reivindicación social y proyecciones en cuanto a la construcción de planes de vida, modelos educativos incluyentes y sistemas de organización comunitario a fin de fortalecer los procesos identitarios en los que se funda la cultura.

Lo anterior, es un resultado clave de la construcción histórica de lucha social latinoamericana referenciada en principio en la década de 1959 con la Revolución Cubana quien señaló “que era posible romper el esquema de dominación colonial que caracterizó a nuestros países desde la conquista española y, además, que era posible pensar desde la realidad específica de América Latina y el Caribe un proyecto distinto de sociedad basado en la búsqueda de la justicia social” (Jara, 2009, p. 120). Este hecho permite mencionar la consolidación de un pensamiento crítico y reflexivo que busca de antemano cuestionar los modelos educativos y programas sociales accionados durante las décadas de los 40 y 50 por el sistema dominante que buscaba cooptar el pensamiento colectivo de las sociedades marginadas y excluidas, esto como mecanismo de defensa para evitar nuevas revueltas sociales que generan en gran medida un desequilibrio sistemático y, continuar con el proyecto político hegemónico que sustenta ensanchar la brecha de desigualdad social.

Es por ello que desde el contexto de las organizaciones sociales y educativas se han considerado que sistematizar aquellos procesos que han marcado pauta en algún momento de sus experiencias (*el hacer*) significa reconstruir conocimientos y saberes que no pueden quedarse solo como representación significativa para quienes ayudan a hacer historia, sino además debe posibilitar la opción de “recrear y transformar el mundo que nos rodea” (Bikel, 2006, pág. 17). Por tanto, se hace necesario plasmar de manera

organizada una suma de informaciones que sirvan como herramienta para interpretar sucesos, consecuencias, datos y la misma historia. De no hacerlo es probable que de manera parcial o total el conocimiento existente se disipe o dure muy poco en la línea del tiempo. Por ello, la tarea de investigar aquellos escenarios activistas en los que se erigen conceptos de nuevas realidades sociales y educativas debe ser meticulosa en el cual, se recopile las voces, los pensamientos subjetivos, las miradas sobre situaciones problemáticas, y las diversas interpretaciones que se expresan sobre fenómenos trascendentales en el lugar específico. En este sentido, la sistematización de experiencias abordada desde la década de los 70 bajo la perspectiva Latinoamericana es concebida como un proceso de construcción de conocimiento, en el cual, (Rico, 2008, p. 8) lo define como: La interpretación crítica, de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo. (p. 4).

Por consiguiente la sistematización, permite hilar cada vez y cada acción que ha hecho hito en los procesos considerados sociales y educacionales alentando a transformar la realidad si así se requiere. Esta realidad entendida como “cambiante, nunca estática ni uniforme” (Rico, 2008, p. 13). Cuando se entiende esta condición, fácilmente se produce un cambio de la mirada, la creatividad y las rutas de acción para sistematizar dicha experiencia. De ahí, parte la formulación de preguntas orientadoras que cuyas respuestas conducen a entender el contexto histórico donde concurrieron cada uno de los sucesos.

Es clave para la consecución de pistas o informaciones acudir a personas interiores y exteriores del proceso ya que cada una de ellas tiene una concepción diferente y diseminada sobre los fenómenos tratados que mediante estrategias metodológicas se pueda hacer cruce de datos logrando identificar puntos de encuentro que ayude a entender analíticamente el acontecimiento particular, es probable que las aportaciones que hacen los diferentes actores sociales no tengan relaciones unas con

otras, sin embargo, es importante tenerlas en cuenta y no desecharlas como informaciones poco relevantes. Por ello, la importancia de hacer una planificación oportuna donde se tengan en cuenta preguntas claves y claras que conlleve a obtener respuestas concisas, viables de depurar y clasificar de acuerdo a los objetivos planteadas en principio.

Por consiguiente, se plantean dos razones por las cuales, es importante realizar la sistematización de experiencias en los procesos que representan el tejido explícito e implícito de conocimientos elaborados por sujetos que buscan consolidar apuestas educativas, políticas y sociales: la primera parte de la necesidad de conocer y reconocer su trayectoria e identificar las fortalezas y los aspectos por mejorar a futuro, teniendo en cuenta que la sistematización planteada desde objetivos claros y concisos facilita visualizar la secuencialidad histórica, analizar las acciones y consecuencias afrontadas en cada acontecimiento.

La segunda razón, se relaciona con el surgimiento de nuevas narrativas con respecto a dicha realidad ya que en su ejercicio el sujeto o sujetos que investigan tienen la posibilidad de observar, indagar, interpretar y analizar de manera crítica aquellos aspectos simples y complejos aproximándose “a la comprensión de los fenómenos” (ibíd, p. 7) que intervienen y lograr reescribir la historia con la finalidad de reafirmar identidades que incida al empoderamiento popular. Al respecto conviene decir que la experiencia de *Casa de Juventud* se hace importante sistematizarla porque es un lugar que fue concebido desde las bases populares partiendo de necesidades claves y estrategias para hacer frente a cualquier tipo de situación problema, además de lo anterior *Casa de juventud* se ha considerado un espacio de interacción permanente entre diversos sujetos sociales que cohabitan dentro de un sector en el que converge un sinnúmero de racionalidades, creencias, acciones políticas y comunitarias; cuyas divergencias han permitido de cierto modo, tejer procesos de resistencia y resignificación frente a nuevas realidades sociales contenidas en “dinámicas de socialización desde un enfoque crítico y mediación de sus proyectos y planes de vida

comunitarios y a su vez que ofrece una oferta educativa capaz de incidir en la transformación de sus patrones sociales y culturales” (Mera, et, al, 2017. P. 2)

Cabe señalar que, este espacio se asocia como un escenario de aprendizaje mutuo en el que cada joven, infante o adulto brinda un aporte desde su experiencia y conocimiento para dar sentido a la puesta política y comunitaria con la que se consolidó desde sus inicios. En palabras de (Muñoz, 2017)

Casa de juventud se convirtió en un espacio educativo más que todo y que acá mucha gente ha aprendido a trabajar, porque si yo sabía bordar yo les enseñaban a las mamás de los niños a bordar, y si otra persona sabía otra cosa les enseñaba a las mamás y ya no eran solamente los niños y jóvenes, sino que ya era la familia completa. (Muñoz, comunicación personal de junio de 2018)



Foto. 3. Jóvenes Casa de Juventud.
Archivo fotográfico de John Jairo Sepúlveda. 2013.

Cierto es que, este espacio de sociabilidad permitió que no solo los jóvenes lograrán vincularse a procesos de transformación social, cultural, deportivo y comunitario, sino que a la vez se consiguió la participación de sus familiares, configurándose como un lugar

oportuno para resignificar las relaciones afectuosas, conllevando así a minimizar

los conflictos intrafamiliares, estos mediados por estrategias que viabilicen al diálogo permanente dando solución a las divergencias surgidas no sólo al interior de los hogares sino además en cualquier espacio público. Asimismo, las voces, las acciones, los silenciamientos, las movilizaciones y los tiempos de reflexión han hecho que *Casa de Juventud* sostenga una propuesta cultural distinta, donde pone en debate temas enfocados en las políticas de juventudes, las condiciones de los procesos de reconocimiento identitario, o, por ejemplo, la inclusión de la mujer en todos los

escenarios sociales del contexto local cohesionado con el panorama nacional. Temas similares a éstos sus gestores abren espacios de participación para replantear las acciones humanas frente a cualquier tipo de situación y asimismo construir propuestas que reivindiquen la vida desde la base de la dignificación; en efecto, su dinámica pedagógica permite reconocer su accionar como una iniciativa convocante dentro de este contexto buscando promover acciones de transformación a través de encuentros educativos que permiten re-conocer desde el dialogo las diversas condiciones de opresión que se viven y perciben en el territorio. (ibid. p. 1)

El ejercicio de recuperar la memoria histórica y las diversas experiencias de Casa de Juventud, consolida un acto de poder en el sentido que quien resignifica la palabra puede construir nuevas realidades pensadas desde una perspectiva reflexiva que tiende a extraer los conocimientos más profundos que pueden caber en un espacio físico como lo puede representar el barrio La Independencia, donde se sitúa *Casa de la Juventud*. La acción de poner en evidencia cada una de las historias contadas por mayores, jóvenes y niñ@s hace que se reivindique y se resignifique el acto de vivir en un contexto histórico; permite además, condensar todas esas memorias que constituyen vida y experiencia en la cual, se hace necesario tener una mirada crítica para capturarlas y ponerlas en un lugar de importancia, conllevando a la revitalización de la historia local que es donde muchos y muchas requieren activarla para entender su presente y lograr transformarlo según sea la necesidad.

Además de lo anterior,

La historia oral en este contexto es, por eso, mucho más que una metodología «participativa» o de «acción»: es un ejercicio colectivo de des-alienación, tanto para el investigador como para su interlocutor. Si en este proceso se conjugan esfuerzos de interacción consciente entre distintos sectores, y si la base del ejercicio es el mutuo reconocimiento y la honestidad en cuanto al lugar que se ocupa en la «cadena colonial», los resultados serán tanto más ricos. (Rivera, Cusicanqui, 2006, p. 20)

Durante este ejercicio se requiere tomar una base flexible de lo conceptual y teórico para lograr cohesionarse con esa praxis, permitiendo analizar su complejidad desde otras perspectivas, éstas articuladas con las acciones sociales presentes. Sin embargo, según Ghiso (2010), aborda la construcción de un saber crítico distanciándose de los conceptos y planteamientos ciertos y supuestamente acabados” (p.102), estos propiamente dichos conocimientos absolutos que tienden a cerrar cualquier tipo de investigación y dar continuidad a la producción de nuevos saberes a partir de la retroalimentación con nuevas experiencias, si bien, se hace necesario poner a dialogar los planteamientos conceptuales con toda una realidad sentida desde cualquier tipo de subjetividad, considerando la importancia de contar con personas idóneas, “emancipadas” (Ghiso, 2010, p. 42) y susceptibles al conocimiento que logren producir nuevos para transformar esa realidad en el que se sustenta la sistematización de experiencias.

Por tanto, la sistematización de experiencias se hace interesante y práctico en la medida que los agentes sociales hacen parte de su propia investigación, son ellos quienes identifican diferentes fenómenos problemáticos que se entretajan en el diario vivir, logrando erigir alternativas de solución a partir de sus capacidades y habilidades tanto individuales como colectivas, consiguiendo así su empoderamiento orientado a la transformación de sus realidades desde la base del diálogo y respeto permanente. Es clave reconocer-sé que cada dato de información y cualquier saber sucumbido en el tiempo puede ser recuperado por los sujetos históricos quienes a su vez reproducen saberes contextuales y conceptuales de gran importancia para entender su presente y lograr generar cualquier tipo de estrategias que permitan de cierto modo desarrollar potencialidades y proyecciones al interior de la organización social y comunidad en general. Es significativo que dentro de los procesos de sistematización de experiencias se fortalezcan las voces generacionales quienes pueden matizar los saberes con experiencias consiguiendo reforzar los tejidos sociales esencialmente importantes que ayudan a ocupar un espacio de diversidad cultural desde una condición de respeto y reconocimiento identitario, éste último entendido como una acción que comprende que las identidades sociales parten de construcciones históricas desarrolladas en diferentes

periodos de tiempo y por tanto, deben ser entendidas desde una percepción crítica y contextualizada.

La acción sistematizadora genera que cada uno de los participantes del proceso se sitúe en su contexto desde una mirada reflexiva y crítica para lograr leer sus realidades, es por ello que “se requiere un sujeto que defina, desde su autonomía, la situación del hacer social y del saber sobre el quehacer social” (Ghiso, 2010, p. 41). Asimismo, quien sistematiza es un actor social que se encuentra relacionado con diferentes fenómenos arraigados en su espacio contextual de manera consciente y donde logra de cierta forma construir nuevos conocimientos a partir de la relación e intervención que tiene con su entorno habitacional. De este modo, Se sistematiza para conocer las prácticas, los saberes imbricados en ellas, las experiencias configuradas a partir de la conciencia de las prácticas, los saberes y las emociones que las constituyen; se sistematiza para evidenciar, explicar, comprender críticamente y porque es que comprendiendo se interviene y sabiendo actuar es posible educarnos críticamente. (Ghiso, 2010, p.45).

Además, “ésta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica” (García, 2010, pág. 103)

De la misma manera, cada una de las experiencias contadas permiten hilar un conocimiento que cuyo contenido logra enriquecer a quienes pueden conocer el proceso sistematizador y aun sabiendo que el día a día dentro y desde *Casa de Juventud* se proporcionan elementos importantes para reflexionar permanentemente y repensarse las dinámicas de trabajo y las formas de relacionamientos intersubjetivos, donde se pone en evidencia la diferencia de pensamientos, acciones y sentires con respecto a la vida. Tal como se observa, éste proceso organizativo,

incide en la formación de actores políticos capaces de dinamizar el proceso cultural como una puesta por la revitalización de las prácticas organizativas y sociales de un proceso que ha dejado huella en los sujetos sociales del sector y se convierte a su vez en una expresión de resistencia frente a las políticas oficiales visibilizando nuevos escenarios de transformación social. (Mera, et, al, 2017, p. 2)

Las riquezas fundantes en cada uno de sus actores han consolidado una base que facilita construir nuevas alternativas para generar espacios dialógicos confortantes donde a nivel generacional ponen de manifiesto un mundo cambiante que puede ser respetado desde el conocimiento aprendido en la colectividad. La tarea sistematizadora es un reto inherente a los procesos de aprendizaje; por tanto, se requiere de la retroalimentación de experiencias que conlleve a re-conocer ese otro (a) como un ser único capaz de relacionarse en un contexto de tensiones y contradicciones epistémicas y de experticia. Significa entonces, que:

la práctica propone la creación de nuevas epistemes que se resisten a la normalización del conocimiento informado el cual tras su gran acumulado histórico pretende coartar el pensamiento y la expresión de los sujetos, así, al entrar en dialogo con las subjetividades del contexto permite reconocernos profundamente con los deseos de luchar y de resurgir de una condición de opresión. De igual manera el ejercicio contribuye a la revitalización de la práctica comunitaria-pedagógica de Casa de juventud con la capacidad de irrumpir en los nuevos escenarios de dominación con nuevos actores y proponer desde el mismo contexto la construcción de hábitats para la práctica de la solidaridad desde el ejercicio de la rehumanización entendida como la vuelta al sujeto en su interior. (Mera, et, al, 2017, p. 7).

3.2. La praxis sistematizadora del proceso.

En este ejercicio cercano a la sistematización de experiencias a través del cual se recogen las memorias y testimonios de los actores claves de la experiencia es

importante mencionar metodológicamente el desarrollo de la ruta de recolección y encuentros que dieron luces a los testimonios que se presentan en este informe, así mismo evidenciar las decisiones en torno a los testimonios claves que condensan el texto.

En primera instancia la ruta metodológica fue definida con participación de los actores principales de la experiencia, fueron ellos quienes propusieron hacer un ejercicio de recolección de información desde ellos como grupo base y con el apoyo de archivos documentales de propiedad de la organización, además se sugirió realizar algunas entrevistas, talleres de memoria y grupos de discusión tanto con personas del contexto como actores de *Casa de Juventud*, tomar esta decisión determino el rumbo de la investigación y de los testimonios puesto que la gran mayoría de jóvenes y niños que participaron de la experiencia en el momento no se cuenta con contacto y posibilidad de acercamiento, en esta medida se organizaron los encuentros de memoria con los actores, Jenny, Hernando y William, espacios desde los cuales se desarrolló un encuentro en julio de 2018 relacionado con los inicios de la experiencia, el ejercicio se desarrolló a partir del tendedero de historias, a través de preguntas orientadoras que permitirán a los invitados recordar su experiencia dentro del proceso en un antes, durante y después, en el marco del periodo de inicio y trayectoria de la experiencia de Casa de Juventud. El tendedero de historias es una estrategia comunicativa donde los invitados a recordar cuentan a través de un texto como ha sido la construcción y percepción del proceso partiendo de preguntas orientadoras que son la columna vertebral del ejercicio, para ello se debe tener en cuenta que la memoria de los sujetos se active a través de despertar emociones causando la recuperación de las experiencias y practicas vivenciales.

Dentro de las preguntas que permitieron la construcción de historias se tienen:

1. Que l@ motivo a vincularse y hacer parte de casa de juventud.
2. Que acciones considera que casa de juventud impulso en el campo organizativo-pedagógico
3. Cuáles fueron los logros y aciertos de la experiencia

4. Creen que las acciones de CJ hizo aportes a la transformación de la cotidianidad de la gente.
5. Cual fue la experiencia que más le marco en el proceso de casa de juventud.
6. Cual periodo considera que fue el mejor momento de casa de juventud
7. Cuáles son las razones que considera ocasionaros que CJ entro en declive del trabajo. Que falto, que limitaciones se perciben en este momento,

Una vez construidos los textos por los actores se procedió a un ejercicio de reconstrucción colectiva donde converge y diverge la memoria para con ello determinar aspectos de la memoria donde se analizarán objetos que representen la experiencia de las personas del proceso y conducir el taller con las personas de la comunidad a partir de objetos que identifiquen a casa de juventud con una emoción y un recuerdo.

Otra de las dinámicas que permitió vislumbrar las prácticas pedagógicas de Casa de Juventud fue haber desarrollado espacio de activación de memoria colectiva desde un escenario denominado *el museo del ayer* desarrollado el 10 agosto de 2018 a través de la exposición de fotografías y objetos relacionados con la experiencia mediando la conexión de la memoria con el proceso, el espacio se ambiente con imágenes de las actividades desarrolladas en el periodo de acción de Casa de juventud, además los invitados se les solicito que ubicaran las fotografías por periodos de tiempo unido a palabras que definieran el recuerdo abriendo un espacio de dialogo en torno a los significados colectivos de la experiencia. Estos espacios de encuentro con la memoria se enfocaron en poner en escena la historicidad de los procesos pedagógicos de Casa de Juventud, su apuesta por la transformación social del mundo juvenil, el aprovechamiento del tiempo de libre de las y los jóvenes y las apuestas políticas de casa de juventud en su momento.

La actividad del museo del ayer se intentó realizar con algunos jóvenes del sector que tuvieron contacto con la experiencia, pero no fue posible puesto que no se encuentran en el territorio, no obstante, la participación de algunas voces juveniles se hizo notar en el taller entre adultos, líderes y jóvenes de la comunidad.

Como parte del recorrido histórico por la experiencia se destaca la entrevista como una de las técnicas más populares en cuanto a la recolección de información, en esta medida, se desarrollaron espacios de dialogo con las personas que no lograron acudir a los espacios de dialogo colectivo como el caso de Daniel Galindez, Zoraida Muñoz y en algunos casos con los dinamizadores quienes ampliaron sus testimonios a través de la entrevista. Como parte de esta dinámica se logró concertar un esquema de preguntas propuestas así:

1. Cuando hablamos de casa de juventud que ideas vienen a tu memoria.
2. Que te motivo a vincularte en casa de juventud
3. Como ves tu aporte en el escenario de CJ
4. De las experiencias y espacios construidos en la experiencia cuales consideras los de mayor trascendencia y que han dejado huella en la población
5. ¿Podría CJ ser un espacio próximo a una experiencia de educación popular?
6. Que aportes pedagógicos alternativos consideras que realiza CJ al contexto social donde se desarrolla
7. Cuales crees que son los momentos o periodos de mayor éxito en la experiencia de CJ y como se logró ese éxito
8. Desde la distancia como ves actualmente el papel de CJ
9. Qué papel ha jugo y ha jugado la comunidad y el contexto sociocultural para que CJ se plantee
10. ¿Cuáles han sido los aportes de CJ capaz de aportar a las dinámicas del contexto?
11. Como ves el rol de las personas de CJ

El desarrollo metodológico que comprende la visibilización de la experiencia de Casa de Juventud comprende un ejercicio que en principio abrió dialogo con los actores claves de la experiencia, no obstante fue una estrategia no de obviar testimonios y memorias de personas desde un lugar fundamental como el rol del sujeto por el cual se diseñó o nació la experiencia, sino que enfrento dificultades para contactar esas voces, así mismo los diálogos fueron concertados con los que en la actualidad mantienen aún

latente actividades en el territorio. Por tanto, los análisis y contenidos del documento son parte de la memoria de la organización y son en gran medida un aporte a la experiencia.

3.3. Casa de Juventud, una experiencia próxima a la Educación Popular con perspectiva transformadora.

Casa de Juventud ha podido configurar políticas incluyentes y críticas a partir de los aportes realizados por uno cada uno de los líderes y lideresas en su tránsito por el proceso educativo y comunitario aplicando distintas metodologías y accionamientos pedagógicos orientados al “empoderamiento, la organización social, formación política, conceptos de buena vecindad, el barrio, la identidad, desarrollo humano, el medio ambiente, la equidad de género, entre otros que hacen posible una articulación entre el que hacer sustentado en utopías y el hacer, haciendo en realidades” (Mera, et, al, 2017, p. 9)

De la misma manera, las juventudes han hecho procesos reivindicativos de sus identidades culturales y su papel político en la toma de decisiones tanto en la organización social como en su contexto donde cohabitan diariamente con sus pares y distintos. Lo anterior, permite refutar el vano pensamiento que circula en la semántica social anunciando que “la juventud suele ponernos en referencia inmediata a un 'problema social', a una etapa transitoria de la vida', y en el mejor de los casos, a 'un grupo social que necesita ser atendido” (Duarte, 1994, pág. 5).

Las juventudes han mostrado que el empoderamiento que han suscitado en los espacios públicos de la ciudad de Popayán y al interior de su comuna han generado movilizaciones de pensamiento crítico ratificando que la necesidad de transformar sus realidades sociales, políticas y económicas han trascendido de manera significativa al punto de iniciar con la tarea de escribir sus propias historias desde sus vivencias y perspectivas con la esperanza que otros y otras puedan leer una nueva cara de la ciudad

Blanca, en la que se identifica un collage de aventuras, pensamientos, distintas formas de enfrentar esquemas de sociabilidad, modos de habitar un sector que cuyas estigmatizaciones no se han dejado de ver por los medios de comunicación y legitimarse en el pensamientos de quienes viven al margen del barrio Colombia y sus sectores aledaños. Por ello, la tarea de sistematizar teniendo en cuenta las relaciones interjuveniles, abre paso a pensarse la revitalización y reivindicación de las distintas expresiones que caracterizan esta población y son las que dan vida a Casa de juventud ya que desde la pedagogía critica que posibilita,

Transformar la realidad social (...) transformar la realidad no es simplemente cambiarla o adaptarla a las necesidades inmediatas, también es conceptualarla desde la conciencia social, desde el fortalecimiento del trabajo en equipo, desde la consolidación de la investigación permanente, desde la re-significación histórica que dé cuenta explícita de un pasado, un presente y un futuro como procesos. Es sustituir la hegemonía de un discurso político preñado de manipulación” (Bravo, 2008, p. 111)



Foto 4. Entrenos deportivos jóvenes de Casa de juventud. Archivo fotográfico de John Jairo Sepúlveda. 2011.

que si bien desde ahí, estos sujetos han generado movilización cultural consolidando pensamientos que ratifican la existencia y la re-existencia de nuevos movimientos sociales inconformes de estructuras políticas que excluyen dinámicas y pensamientos diferentes, ideologías que promueven la sensibilización de la existencia humana desde el marco del reconocimiento de las

diferencias sociales y del respeto por la vida, todo esto como una puesta política que resignifica el acto de habitar un espacio donde caben todos y todas en igualdad de condiciones pero no limitadas. Lo anterior, permite traer a colación una frase expresada por su fundador Jhon Jairo Sepúlveda:

estamos los más osados, los soñadores, los que con los actos destruyen teorías que no van más allá del discurso o libro...que con actos sencillos tocan el corazón de muchos y muchas los que con dedicación, entrega y rebeldía soñamos con un mundo mejor, eso somos y eso seguiremos siendo (...) (en Mera, 2017. P. 8)



Foto 5. Campeonato Casa de Juventud. 2010.
Archivo fotográfico Casa de Juventud.

Organizaciones sociales como *Casa De Juventud* ha logrado desde los años 2004 hasta la actualidad un proceso “comunitario, muy humano” (Muñoz, 2017), alcanzó niveles muy altos en concientización frente a derechos humanos y el papel de los jóvenes en los espacios de transformación social desde el cine club, teatro, el tejido, la música, la danza el deporte y sobre todos desde los escenarios dialógicos donde es

posible hablar desde perspectivas políticas a cerca de las condiciones de vida de los ciudadanos en los sectores populares ubicados en las periferias de la misma. Las distintas fases por las que ha atravesado Casa de Juventud ha sido a partir de los esfuerzos de los mismos habitantes del barrio la independencia y del asentamiento Triunfemos por la Paz, personas quienes iniciaron en conjunto con jóvenes externos al sector, como lo manifiesta la fundadora Zoraida Muñoz:

Llegaron unos muchachos del colegio Champagnat y de la Universidad del Cauca y nadie sabía que hablar con esos muchachos o con quien comunicarse, entonces me los mandaron para acá. Me dijeron que, si yo quería participar en una reunioncita y hacer un chocolate para los niños y los jóvenes, me preguntaron cuántos había y yo les dije que no se había sacado censo. No se sabía que gente había en la invasión. Cada día llegaba más entonces por eso no se podían contabilizar.

Las iniciativas tanto de jóvenes ajenos al sector pero con una puesta comunitaria como de la misma comunidad sobre todo de los y las lideresas permitieron que hoy por



Foto. 6. Talleres de Música. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2011.

hoy se haya configurado un lugar donde caben todas las divergencias además de poner en evidencia las condiciones reales de vida lo cual, complejiza las dinámicas de acción desde la pedagogía y la educación con una noción política incluyente que permitiera la construcción de alternativas que conllevaran a solucionar las problemáticas sociales del entorno en

mención. Que si bien, este tipo de organización como “los movimientos están tomando en sus manos la educación y la formación de sus dirigentes, con criterios pedagógicos propios a menudo inspirados en la educación popular” (Zibechi R. , 2007, p. 24) procurando ampliar los espacios de debate y diálogo que resignificará la palabra colectiva para lograr la construcción de propuestas que alentarán en gran medida a minimizar cualquier situación problemática. Sin embargo, hay problemas complejos que se hace necesario la presencia del Estado para concertar con las comunidades sociales parámetros y compromisos que generen cambios importantes para la misma.

Lo dicho hasta aquí supone confirmar que las movilizaciones sociales particularmente urbanos incluyen políticamente nuevos criterios relacionados con la participación social, la estructura organizativa, la construcción de pensamiento colectivo y la inserción de nuevos modelos educativos-pedagógicos críticos que conllevan a “nuevas prácticas y relaciones sociales” (Zibechi, 2008, p. 26) trascendiendo a lenguajes que convencen a la movilización y a la transformación de los discursos promoviendo la emancipación del individuo en la colectividad no solo del pensamiento sino además de las acciones en el campo político y de la educación. Si bien, como lo plantea Willam Hurtado: (identificar al actor social, en un anexo, por ejemplo)

Un acierto es convertirse en un referente organizacional en la región y en la ciudad. Creo que eso es importante, en ese sentido casa de juventud logró tener como una visibilización, digamos mostrarle al país qué pasaba con la juventud de aquí y en Popayán, qué pasaba con la comunidad, en el sector de la comuna 7 sobre todo cerca a la quebrada de Pubús, entonces pienso que es fundamental a la hora de trabajar pesarse qué está pasando con la juventud y con las comunidades que están marginalizadas por el Estado, por las políticas estatales. Es importante saber que existen organizaciones que lo hacen de alguna manera bien, no tan bien, pero que de todas maneras se hacen esfuerzos e intenciones, que hay propósitos y que hay proyectos, casa de juventud durante su tiempo de trabajo estuvo asumiendo ese rol” (W. Hurtado, comunicación personal, 07 de Julio de 2018)

El asunto político inmerso en estos procesos extramurales puede ser asumido como la “conciencia de la historicidad, como un proceso de construcción de proyectos en el contexto de las contradicciones sociales” (Torres, 1993, p. 3), además, “como la articulación dinámica entre los sujetos, prácticas sociales y proyectos, cuyo contenido específico es la lucha por dar dirección a la realidad social en el marco de las opciones viables” (Canclini 1995 en Torres, 2002, p. 3).

En consecuencia, la noción de política propiamente dicho dentro de las organizaciones y movimientos sociales esta articulado con diferentes formas discursivas que promueven actitudes y acciones coherentes en el plano de lo social y que de ellas emanan subjetividades que identifican a las masas que condensan sus ideologías, narrativas y ejercicios emancipatorios frente a las estructuras dominantes que sostiene el sistema Neoliberal. Desde las décadas de los setenta se han venido incursionando procesos que resemantizan la política bajo la influencia marxista que permea los escenarios educativos, sociales y eclesiales generandose a su vez diversidad de movimientos sociales que responden a las crisis de orden Nacional. Toda esta oleada de luchas políticas desde las bases populares se generan grandes y significantes transformaciones sociales consolidandose apuestas orientadas a liberarse de las políticas opresoras y dictaduras proyectadas a la Doctrina de Seguridad Nacional, a través de

estrategias enmarcadas por discursos críticos, “música protesta, teatro comprometido y el arte” (Torres, 2002, p. 5).

La configuración de ideologías y formas de manifestación frente al sistema dominante buscan el camino de transformación de las condiciones de vida de los sectores populares, por ello, que “las organizaciones se conciben así mismas como independientes, autónomas y críticas frente al aparato del Estado y al sistema político dominante” (Torres, 2002, p. 15), cuyas relaciones con el mismo están dadas desde el marco de la confrontación y reclamación justa por los derechos civiles. Sin embargo, a partir de la reforma constitucional de 1991, “las organizaciones han entendido que para consolidar sus procesos y organizarse con la comunidad, es necesario entrar a los espacios de “participación” (Torres, 2002, p. 16), con lo que permitirá conocer el contexto y discurso orgánico de las entidades estatales y lograr abrir escenarios dialógicos y de debate para conseguir la transformación desde adentro y consolidar nuevas condiciones políticas que beneficie a las sociedades populares. Como plantea Carrillo parafraseando a James C. Scott una elite dominante trabaja incesantemente para mantener y extender su control material y su presencia simbólica. Por su parte un grupo subordinado se ingenia estrategias para frustrar y revertir esa apropiación y también para conquistar más libertades simbólicas” (ibíd.).

Algunas organizaciones han considerado proponer nexos con diferentes entes ya sean públicas o no gubernamentales con el fin de unificar esfuerzos proyectados a acompañar a los diferentes procesos de luchas reivindicativas por aquellos derechos civiles que en algún momento han sido vulnerados, asimismo conocer las realidades sociales para trabajar desde ahí y emprender acciones de investigación que permitan la construcción de conocimientos y poder transformar condiciones de vida desde la formulación de propuestas colectivas. Durante estos ejercicios de trabajo social y comunitario participan las Junta de Acción Comunal, grupos juveniles, de mujeres, entre otros agentes motivados por hacer trabajos significativos que sirvan para construir sociedad consciente de los problemas reales en esa medida articular esfuerzos

equivalentes al desarrollo de alternativas de solución a través de movilizaciones donde se logren denunciar como, por ejemplo, aquellos atropellos de tipo estatal y militar contra el pueblo.

Además, la participación de los movimientos con los sectores populares van dirigidos a formar conciencia crítica y formación política a través de talleres y encuentros organizados donde se tiene apoyo de actores especializados en la temática que se requiera en su momento, conjuntamente, en ocasiones se visualizan los grupos de estudios como una estrategia de formarse crítica, política y teóricamente con la que más adelante podrán hacer frente a las estructuras sistemáticas ya sean estatales o no a manera de debate progresivo que conlleve a ocupar condiciones dignas en una sociedad donde prevalece la base de las desigualdades sociales.

A manera de reflexión, se puede referir que *Casa de Juventud* se ha venido construyendo a partir de “actores políticos capaces de organizarse con carácter permanente, definir objetivos a corto, mediano y largo plazo y proyectarse hacia la transformación de la sociedad, desarrollando procesos continuos de lucha y conciencia política popular” (Rauber en Torres, 2002, 25), ampliando así los campos de la política ya que sus actores reivindican las condiciones de vida de los sectores populares con acciones políticas, reconfigurando el escenario social con resultados significativos en relación con los procesos organizativos cohesionando visiones y acciones con actores comprometidos en su desarrollo integral que por procesos históricos han estado en condiciones de marginación, donde la presencia del Estado se ha traducido en confrontaciones y cooptaciones impidiendo de cierta forma generar relacionamientos constructivos que alienten a formular proyectos que contengan criterios de progreso popular en todos los aspectos llámense económico, laboral, educativo y sociocultural. Sin embargo, las organizaciones sociales como *Casa de Juventud* “presionan por la ampliación de los canales de participación ciudadana y reivindican derechos colectivos, contribuyen a la democratización de la sociedad y a la expansión de la ciudadanía”

(Torres, 1993, Pág. 26) asimismo, promueven la transformaciones de sus espacios de sociabilidad, es por ello que se manifiesta que:

Los jóvenes están comprometidos a participar en los espacios ofrecidos por casa de juventud y yo me acuerdo mucho de unos nombres específicos o de unos jóvenes y de unos niños de esa época que me llamaba muchísimo la atención por su participación permanente que era estiven, Yojan, Andrés, Paola, Andrés Bananon, Víctor, Oswaldo, Bryan, diablo, Chulaico, ellos para mí en ese momento fueron muy fundamentales y muchos niños más, porque generó cambio de actitud y después de un tiempo casa de juventud fue reconocida por las actividades” (Yenny Astaiza, comunicación personal, 18 de julio de 2018) Identificarla en un anexo



Foto.7. Espacios de Danza, Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2012.

Casa de juventud ha protagonizado un sin número de cambios en todos sus procesos que ha representado un referente de lucha desde una perspectiva política que recoge todos los aportes cognitivos de actores sociales que han vivido directamente el desplazamiento forzado por parte de los diferentes grupos armados llamense paramilitarismo y guerrilla, por otro lado,

causados por fenómenos naturales como lo representa el terremoto de 1983.

La necesidad de activar las memorias colectivas en relación a la construcción del proceso político y educativo de Casa de Juventud es una base importante para conocer y reconocer que este tipo de escenarios fueron colocados desde abajo para el servicio de una nueva comunidad social venidera del campo “Los no ciudadanos, o sea aquella parte de la sociedad descuidada, los que perdieron sus espacios y sus lugares en la sociedad neoliberal, (Zibechi R. , 2007, pág. 72), donde fuese posible condensar aquellas

necesidades básicas y lograr crear estrategias de manera colectiva para aliviar un poco las angustias y tensiones generadas por el proceso transitorio campo-ciudad además, generar las nuevas construcciones de espacios participativos donde las voces de todos y todas pudiesen ser escuchadas colocando en manifiesto las problemáticas pero a su vez propuestas orientadas a tomar acciones articuladas con los saberes y potencialidades de los comuneros. Es así que, en palabras de Marklen en Zibechi se puede identificar que “la existencia de todo un movimiento comunitario donde la vida del hogar parecía prolongarse hacia la comunidad” (2007, 73).

Lo íntimo de las vidas de los sujetos se coloca en el plano comunitario es así como se logra formar liderazgos mediados por condiciones sociales muy ajenas a la del campo, donde se siente y se vive un contexto de precariedad, desterritorialización y estigmatización sociocultural y en medio de estas características se abre la posibilidad de hablar de nuevos retos sociales quienes lo asumen líderes y lideresas quienes además tienen la responsabilidad de sostener un hogar en estas condiciones.

CAPÍTULO 4.

4. RESISTENCIA COMO APUESTA POLÍTICA PEDAGÓGICA EN CASA DE JUVENTUD.

4.1. El contexto como génesis de Casa de Juventud.



Foto. 8. Talleres de Tejidos. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2011.

La experiencia social, comunitaria, política y fraternal que ha consolidado *Casa De Juventud* desde el año 2004 ha sido un hito importante en la construcción de identidades, sociedades, comunicaciones, ideologías, subjetividades y proyectos de vida con aquellos sujetos hombres y mujeres de distintas edades que han hecho parte de este tejido político y sueño social, y que aún siguen condensando propuestas

que dan continuidad a un camino que desde un inicio se forjó con muchas expectativas sin una base económica que la sustentara. De este modo, el camino no ha sido fácil, en ese andar se han encontrado limitaciones, obstáculos, tensiones y contradicciones que a través de la agudización de problemáticas sociales del contexto afectan directamente a las juventudes y al conjunto de las familias asentadas en los barrios de incidencia de casa de juventud, Sin embargo, se tiene la convicción que el trabajo con los niñas, niñas, jóvenes, líderes, mujeres y demás actores del contexto son un soporte político y organizativo para garantizar los cambios sociales a partir de pedagogías críticas que reivindiquen el ser social político proveedor de soluciones y resistente a las adversidades en cuanto a la carencia y acceso a protección social.

La propuesta de *Casa de Juventud*, fue pensada transversalmente desde la base social que impulsó un proceso idealizado como una puesta formativa capaz de ofrecer espacios de prevención de los riesgos de las y los jóvenes del contexto barrial del

suroccidente de Popayán, en esta medida que se tenía en cuenta en principio, las necesidades sociales en términos de encontrar nuevos espacios pertinentes para *ser* y *hacer* acciones pedagógicas que, permitieran trastocar y transformar sus realidades y problemáticas cotidianas a partir de las reflexiones y autorreflexiones que dieran lugar a aportar cambios significativos desde el deporte, la cultura, la música, las manualidades y espacios de cohesión social a partir de la olla comunitaria, desde las cuales se empezó a fortalecer el trabajo cooperativo, la solidaridad, el respeto por sí mismo venciendo las brechas desiguales, al igual que negociando las diferencias socioculturales existentes y tras las cuales se venían generando nichos de violencia entre los habitantes de los barrios. La presencia de *Casa de Juventud* y sus acciones movilizadoras en materia organizativa representaron un espacio que se planteara como un escenario de convergencia de la comunidad principalmente del segmento joven capaz de reconfigurar nuevos escenarios para el diálogo partiendo del reconocimiento de los potenciales de los sujetos, en este sentido, se pensó una *Casa para todos y todas sin excepciones*, por tanto;

Saber que estaba Casa de juventud, era saber que la dinámica de la comunidad era diferente, saber que habían espacios deportivos, saber que habían espacios para los chicos, que habían campeonatos de microfútbol, que habían jornadas lúdicas y recreativas, más o menos cada mes o cada dos meses, saber que habían jornadas comunitarias como las ollas comunitarias, los sancochos, saber que la gente siempre sentía que había un acompañamiento, que había un lugar donde llegar para los chicos, siempre habían cosas que hacer, entonces ellos llegaban y decían ¿Qué vamos hacer hoy? ¿Qué vamos hacer esta semana? Con las mamás también, había unos proyectos y unos procesos de trabajo, eso alteraba la cotidianidad. (W. Hurtado, comunicación personal, 18 de Julio de 2018)

En este sentido, pensar políticamente los procesos comunitarios y organizativos significaba adentrarse en las subjetividades y necesidades de todos y de todas quienes hacían parte de esta gran familia. En tanto, las acciones nunca estuvieron al borde de cada realidad puesto que, la importancia de tejer ideas y rutas metodológicas debía hacerse desde adentro y no desde imaginarios o intuiciones. La mayor tarea para los

dinamizadores o educadores se denotó en aprender a “ser amigo, ser parcerero y como ser una persona que hace parte de la comunidad y que sencillamente da lo que siente” (ibíd.)



Foto. 8. Actividades de refuerzo escolar. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2010.

La apuesta política desde el inicio buscó generar “un libre pensamiento, donde por distintas situaciones políticas, económicas era bastante sesgado creo que generó una acción pedagógica, encaminada hacia la espontaneidad.” (H. Lagos, comunicación personal, 18 de julio de 2018) teniendo en cuenta que su acompañamiento se relaciona con potenciar las capacidades de “niños, niñas,

adolescentes, adultos, mayores que siempre están cargados de sueños y motivados para poder vivir y que a pesar de las condiciones en las que se encuentran se dan esa oportunidad y tienen esa tolerancia a la incertidumbre. (ibíd.) además de lo anterior, las iniciativas pedagógicas y educativas se tramitaron con base de un ejercicio decolonial implícito el cual permitió en gran medida reconocer la diversidad social, sus condiciones y sus apuestas en la conformación de sociedad, donde la pertinencia se enfocara en reivindicar el *Ser joven, mujer, niño, niña, madre, padre, líder*, y desde ahí fortalecer cada tejido humano para consolidar nuevas formas de ver las realidades sociales y cuestionar las relaciones de poder e imaginarios estigmatizadores sobre el territorio y sus habitantes, aspectos estos han repercutido en el sostenimiento de un status quo que históricamente permiten el incremento de las desigualdades sociales y en contraste con esto la comunidad intentó a través de acciones movilizadoras exigir a los entes gubernamentales una mayor atención por parte de los entes gubernamentales, así mismo desde otras esferas reivindicativas líderes y lideresas desde espacios autónomos promueven iniciativas locales que intentan cambiar aspectos problemáticos del contexto, en esta medida, los dinamizadores de *Casa de Juventud* se adentraron a este largo proceso como una manera de:

Compartir nuevas experiencias no formales de educación, pues sabemos que en general en esos sectores y sus alrededores hay una educación formal, una educación bastante materialista, conductista y poder abrir un espacio donde se den alternativas, es una acción pedagógica fundamental, y el espacio además con diversas artes donde se pretendía una relación con el otro. (Lagos, 2018.)

Si bien, este proceso educativo se caracterizó según Hernando Lagos como un “encuentro generacional” en el cual, estábamos en constante encuentro entre todos, no como la educación formal que en un salón están los niños entre comillas homogéneamente, de edades, allá había ancianos, jóvenes, y en los espacios como, por ejemplo: en el cine club ahí estaban todos, no había una discriminación de quien podía entrar y quienes podían estar allí, ese espacio era abierto. (ibíd.)

En los procesos sociales, se evidencian constantes transformaciones que de cierta manera son visibles a la luz de las acciones educadoras de los sujetos que intervienen sin embargo, las diferentes rutas en ocasiones no son claras y más aún cuando emergen propuestas que aparte de cuestionar las acciones estatales en estos contextos se atreven a recrear escenarios dialógicos y reflexivos proyectados a formular sociedades distintas en el cual, los jóvenes, niños y niñas cuentan con oportunidades de crecer, crear y creer en ambientes problemáticos y con poca movilidad social. Sería muy ambicioso creer que cada sujeto vinculado en escenarios de reflexión colectiva termine por ser un dinamizador de cambio en su contexto, no todo el que se sumerge en escenarios de movilización social sería un sujeto transformado y transformador de su contexto social, lo cierto es que por *Casa de juventud* hicieron tránsito muchas personas que reconocen la importancia de los espacios de encuentro y aprendizaje ya que fueron propios de un momento histórico de su época y la recuerdan con fervor.



Foto. 9. Cine Club. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2017

Sus inicios no fueron promisorios sino accionantes, en el cual se requería del esfuerzo de toda la comunidad a fin de configurar las metas y apuestas a las que se enfocaría dicho trabajo, significando entonces que Casa de juventud no sería un agente externo que llevaría soluciones a problemas concretos bajo una figura filantrópica, al contrario, se planteaba asumir responsabilidades y retos trascendiendo de posibles acciones asistencialistas a generar transformaciones sustanciales en la calidad de vida de los habitantes desde un enfoque crítico, que posibilitara de manera colectiva auto reconocer las realidades sociales y sus condiciones para lograr cambios desde paradigmas movilizadores. De este modo, dicho reto impulsó que los jóvenes y líderes sociales pudieran referir un “nosotros nos subimos a este bus porque esto está como bueno” (Lagos, 2018.)

Durante este caminar, la sensibilidad de sus dinamizadores fue una característica que permitió argumentar los procesos de concienciación en un contexto marcado por el individualismo y la naturalización de las violencias como dinámicas propias de un territorio caracterizado por aspectos económicos derivados del microtráfico y del expendio de sustancias alucinógenas, este escenario como correlato de una cultura del delito pone en evidencia los desaciertos de las inequívocas políticas de atención a los jóvenes y niños y donde cotidianamente se agudizan los conflictos y crece la violación de derechos humanos, además de la indiferencia ante las necesidades comunes hacen que se desdibuje la conciencia colectiva; condiciones que permiten caldear las ideas se dieron para avanzar en la construcción de un espacio de aporte desde la incidencia educativa cuyos inicios firmes e indelebles consiguió realizar un acompañamiento. Entre tanto, se manifiesta que;

Nosotros poco a poco nos íbamos dando cuenta de las grandes problemáticas que existían, tal vez no lo socializábamos así tan a menudo, digamos en reuniones de equipo si no que era muy fácil darse cuenta que al compartir directamente con los niños y tener la confianza pues ellos fácilmente iban soltando las dificultades que habían, por ejemplo tener papás o mamás que consumen, que expenden, entonces esas situaciones llegaban a nosotros, entonces nosotros teníamos que tomar de alguna forma una posición, y creo que realmente sentimos eso de alguna manera, y creo que eso es un logro porque el espacio espontáneamente nos iba llevando a eso; no había que hacer mayores talleres para de sensibilización para los monitores que pudiéramos ser tocados por la situación, nosotros lo sentíamos. (Hernando Lagos, julio de 2018.)

El tejido social cohesionado intergeneracionalmente es válido en la medida que se logra compartir “todas las risas, los abrazos, los enojos” (ibíd.) alimentando una propuesta social encaminada a afectar la cotidianidad de sus sujetos, Hernando Lagos manifiesta que en medio de las experiencias:

Las mujeres se dan ese espacio y ese lugar en la tarde para dialogar, para contarse sus vidas, eso es empezar a transformar lo cotidiano, y no quedarse en la casa encerrados viendo televisión, sino que llegar por ejemplo a la bodega buscar algo que hacer diferente, tomar una hoja y un lápiz, tomar la guitarra y hacer un acorde eso es empezar a transformar la cotidianidad y *Casa de Juventud* lo impulsó y lo logró en muchos momentos y para las personas eso transformó su cotidianidad. (Hernando Lagos, julio de 2018.)



Foto. 10. Talleres de tejido con madres. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2011.

En este sentido, cada una de las actividades realizadas en espacios y tiempos concertados fueron tomando forma y color en la medida que sus participantes lograran consolidar objetivos alimentándolos de narrativas y discursos propios, cimentados en sus realidades, permitiendo que cada proceso tuviese su propia identidad y secuencia.

Por tanto, es pertinente mencionar que sus bases de trabajo serían esfuerzos por parte de las mujeres, jóvenes, niños y niñas de *Casa de Juventud* que serían conocidos a su tiempo por organizaciones sociales externas y harían eco en otros escenarios y contextos conllevando a construir tejidos colectivos en perspectiva de pedagogías realizadas desde las “Periferias” urbanas, lugares en los cuales crece la hermandad y emana el espíritu solidario.

4.2. Aspectos pedagógicos de la experiencia de Casa de Juventud.

Casa de Juventud ha logrado consolidar su propuesta educativa desde unos horizontes pedagógicos que vinculan principios de la Educación Popular destacando con ello, la lectura crítica del contexto, escenarios educativos no escolarizados y con propuestas de una educación problematizadora sumando además una apuesta por la transformación social del contexto y la realidad su aporte y contribución está en re-crear escenarios de interacción de los niños, niñas, jóvenes y comunidad, dichos escenarios desde las artes, las manualidades, la música y el deporte pensados como ofertas de ocupación del tiempo libre de las y los jóvenes de barrio pronto empezaron a convocar más y más población que semana a semana se nutría el espacio en un conglomerado de chicos y chicas con sueños y esperanzas con la pretensión implícita de aportar en hacer una oferta de ocupación del tiempo libre por medio de la cual se evite que los jóvenes queden expuestos a otras actividades que conduzcan al consumo de SPA y sus

correlacionados. Así pues, se hizo visible un escenario educativo que requería de espacios no solo para el deporte, sino para el apoyo en tareas y la iniciación en música, teatro, danza y artesanía vinculando un componente comunicativo que lograra hacer visible la experiencia y con ello sumar esfuerzos por fortalecer la organización comunitaria.

Los escenarios de la experiencia se muestran como las apuestas más relevantes dentro de la trayectoria de Casa de Juventud, reflexionada al interior y contada a partir de sus protagonistas quienes a partir de su dinamismo permitieron dar vida a los espacios de aprendizaje dentro de los cuales niños, niñas, jóvenes y comunidad lograron vincularse y hacer parte de la memoria de las prácticas y con ello ser parte de las acciones que marcaron una ruta de aprendizaje en el contexto.

4.2.1. . La danza como una pedagogía movilizadora del pensamiento

Como la memoria viene mostrando, los apartados de la historia de *Casa de juventud* evidencian una serie de apuestas pedagógicas que lograron posicionarse como dinámicas de encuentro de los jóvenes, niños y niñas participes del proceso, esto significó para la experiencia un importante paso en la creación de espacios de aprendizaje y convivencia, en las cuales dieron nuevos espacios y posibilidades de tejer relaciones en escenarios de encuentro que aportaron en la convergencia de actores en cuanto al desarrollo de espacios dancísticos con la capacidad de vincular un grupo significativo que con su hacer y mostrar el avance en su proceso artístico se convierte en un referente que resignifica el papel de los y las jóvenes en una dinámica que hace frente a los fenómenos de discriminación y estigmatización social. Este escenario de ampliación de las actividades fundamentadas con bases pedagógicas permitieron desarrollar unos escenarios claves de empoderamiento juvenil por ello la danza, fue un pilar fundamental en el ideario de Casa de Juventud permitiendo en gran medida “desafiar la marginación y la opresión” (Delgado & Delgado, 2017) que se siente y se vive en el territorio.

La apuesta de la danza como espacio pedagógico de *Casa de Juventud* fue acompañada por Jenny Astaiza quien asumió el liderazgo inicial de la propuesta como la tarea de consolidar un espacio para pensar la realidad social de forma crítica y con ello además lograr replantear el ejercicio de danzar como una forma por un lado de visibilizar las potencialidades de los y las jóvenes participantes y por otro, abordar las problemáticas presentes en su cotidianidad. Por ello, expresa que:

La idea era poder visibilizar las dotes artísticas de los jóvenes. Yo sentí que ese espacio les servía mucho para desahogarse de todos esos problemas que estaban alrededor de los jóvenes y de los niños, y que podían buscar en *Casa de Juventud* una casa nueva. Entonces me pareció fundamental poder generar ese espacio y sentirme contenta y útil. Los mismos jóvenes podían dialogar sobre sus problemas, y que algunos se sintieran reconocidos, que se sintieran útiles, agradables. Porque realmente buscaban los jóvenes ser visibilizados, porque de pronto no tenía lugares disponibles. Eso fue un cambio fundamental sentirse reconocidos y admirados por otras personas. (Entrevista Jenny Astaiza, 9 de noviembre de 2018)



Foto. 11. Talleres de danza. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2013.

La danza como una forma de hacer pedagogía ha brindado unas herramientas importantes de autorreconocimiento, de construcción identitaria y nuevas formas de empoderamiento de sí mismo y de la vida. Es clave, mencionar que las relaciones humanas que se originaron en ese proceso artístico, fueron combinadas con la necesidad de rehacer una casa para todos, donde fuera posible la inclusión y la

convivencia sobre la base del respeto y la solidaridad. Es por ello que: a través de la danza se pueden hacer una especie de cambios tanto a nivel colectivo como individual, con esto se transformó la forma de mirar el arte. Esto cambió la vida de los chicos, y a mí me cambió la mirada, el pensamiento” (Astaiza, 2018) en el ejercicio dancístico se ponen en escena las emociones y permite que afloren otros sentires que catalizan el desarrollo de

potencialidades de los participantes; es de anotar que los espacios de danza aludieron inicialmente a la práctica de ritmos Andinos (San Juanito, Tobas, Saya y Tinku) esto como la fortaleza del saber de la orientadora desde lo cual se logró consolidar un grupo de aproximadamente 20 participantes entre niños, niñas y jóvenes en edades desde los 8 a los 16 años.

La vinculación de los ritmos Andinos en los espacios de aprendizaje permitió reivindicar de un lado ritmos propios del sur donde se conjugan los saberes e idiosincrasia de los pueblos indígenas del Sur del continente y de otro la posibilidad de poner en contacto las culturas con músicas y ritmos con otros contenidos fuera de lo comercial, no obstante, la dinámica y el espacio de la danza luego vinculó otros ritmos como la salsa que posteriormente se convertiría en una escuela donde emergieron bailarines como Jhojan Muñoz quien se convertiría en orientador de la escuela de salsa.

Lo anterior, permite referir que la danza fue un elemento identitario de *Casa de Juventud* en tanto, permitió brindar elementos relevantes para pensar la realidad y vivirlas desde otros enfoques más humanos, que permitieran dar nuevos sentidos a la propia existencia y abordar las problemáticas con herramientas educativas, asimismo, La danza misma es la forma por excelencia del cuidado de sí. El cuidado de sí mismo apunta al mantenimiento de una sana relación consigo mismo y con el entorno, y con una postura de compromiso y acciones de transformación de sí y del entorno en algo cada vez mejor. (Cifuentes, 2007, p. 203)

La danza brindó una posibilidad de interconexión y equilibrio entre jóvenes y su medio social, en el cual se trascendió de movimientos corpóreos a una forma de protesta donde el cuerpo y el pensamiento serían los protagonistas. La conjugación de subjetividades estaban impresas en los cambios de ritmos musicales, fortaleciéndose “el sentimiento de libertad y la posibilidad de expresión” (ibid) donde es posible, transfigurar los escenarios violentos por espacios dialógicos, en el cual las diferencias de pensamientos no constituyeron fronteras simbólicas sino una posibilidad de enriquecerse

como actores de cambio, donde se reivindica los sentidos y las identidades de los hombres y mujeres en una cultura de movilidad y reivindicación.

En este orden de ideas, la invisibilización del joven perteneciente al asentamiento Triunfemos por la paz, se transforma cuando en medio de sus presentaciones en diferentes espacios públicos, entre organizaciones sociales como por ejemplo El Movimiento Infantil y Juvenil unidos por nuestros derechos, reconocen que hay un grupo de jóvenes que luchan por marcar la diferencia en su entorno social, cuyas únicas herramientas para lograrlo es a través de la pedagogía de la danza, en el cual, introducen nuevos discursos de paz y convivencia en la diversidad, movimiento que fue creciendo con el paso del tiempo y del aumento de las habilidades sociales que a través del encuentro con la música y la danza posibilitan no solo el aprendizaje de ritmos, sino del crecimiento personal que incide en la resignificación como sujetos de cambio.

Los retos asumidos por líderes y lideresas en *Casa de Juventud*, fue la creación de un lugar donde se reivindicara el Ser Joven desde una dimensión política sustentado en los discursos de empoderamiento, en el cual, sus actores lograron apropiarse de la construcción de sus propias identidades a través de la retroalimentación entre pares. Por tanto, la configuración de actividades artísticas y pedagógicas, fueron de gran importancia para que los y las jóvenes lograran reiventarse sus escenarios de socialización con nuevos modelos de participación. Si bien, esto permitió que el o la joven se reconociera como una persona con potencialidades, con la capacidad de ser un nuevo líder con rutas de trabajo diferentes, en el cual tuviese en cuenta las necesidades y la pertinencia de las otras generaciones que continuarían con dicho proceso. Por ejemplo, Yohan Muñoz, fue uno de los jóvenes que impulsó nuevos estilos de danza, donde cada coreografía estuvo atravesada por una historia y una manifestación cultural, permitiendo mostrar otras formas de vivir la ciudad y de aportar en la creación de nuevos escenarios que aun siguen vigentes en el contexto de la comuna.

Es importante mencionar, que a través de la danza fue posible que los y las jóvenes pertenecientes a los grupos comúnmente denominados por la sociedad externa *pandillas*, lograran vincularse a este ejercicio, fijando acuerdos de convivencia, con la posibilidad de resolver conflictos a través de la concertación. De esta manera, se manifiesta que estos escenarios artísticos sirvieron como una estrategia para desdibujar el imaginario del joven conflictivo asumiéndose como un sujeto histórico, con la capacidad de transformar no solo su realidad sino la de su entorno. Por otro lado, este escenario pedagógico impulsó a las mujeres jóvenes a crear nuevos escenarios de sociabilidad, donde compartir sus experiencias con otras jóvenes significó un avance interpersonal. Asimismo, los hombres lograron asociar la danza con un proceso educativo impulsado a enriquecer el pensamiento, las relaciones humanas y liderazgos en el contexto de acción de *Casa de Juventud*.

4.2.2. La Olla Comunitaria: un espacio para el fortalecimiento organizativo.



Foto. 12. Olla comunitaria barrio La Independencia Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2011.

Dentro de las dinámicas pedagógicas de *Casa de Juventud*, la olla comunitaria constituyó un espacio significativo para el fortalecimiento de las relaciones entre comunidad y la organización, al igual que las sociales intergeneracionales dentro de los espacios educativos; esta iniciativa emerge desde las voluntades individuales y colectivas, creando un lugar de convivencia en la base

del respeto y la solidaridad que ayudó a vincular a integrar la comunidad y otras subjetividades en torno a la comida en comunidad desde actividades que evidencian la posibilidad de crear amistades, fomentar los vínculos afectivos entre familiares y vecinos, además elevar los niveles de compromiso y conciencia frente al proceso organizativo.

Los espacios comunitarios en torno a la comida han demostrado ser un elemento fuerte de cohesión grupal ya que promueven la participación de la comunidad y permiten el aumento de la solidaridad como un valor que incentiva la capacidad de apoyo como colectivo; para *Casa de juventud*, fue importante vincular esta actividad que paso a convertirse en un espacio transversal no solo como una acción asistencialista, sino que también significó en algunos momentos la captación de recursos para el autofinanciamiento de las actividades, es de mencionar que la historicidad de la Olla comunitaria se ubica en el contexto barrial como una ejercicio propio del quehacer comunitario de la comuna siete y los barrios del suroccidente de la ciudad donde *Casa de Juventud* inscribió su nombre como una experiencia de aporte en lo educativo y comunitario. El espacio de la Olla permite dar respuesta a las necesidades de satisfacción alimentaria y a su vez permite abrir un escenario de inclusión donde pueden participar diversidad de habitantes del sector vinculados con la experiencia de *Casa de Juventud* logrando así solidarizarse con la situación del momento emergiendo la puesta de un sujeto colectivo que no solo participa por lo alimentario, sino que se preocupa por las situaciones del contexto.

Alrededor de esta dinámica se consolidaron rutas de trabajo popular, donde se promovieron acciones de trabajo en equipo desde las cuales se dio inicio a las primeras actividades de olla; asimismo la participación de los actores fluctuaba en actos de concienciación a través de asumir nuevas posturas de sociabilidad donde fuese posible fortalecer las relaciones con el vecindario y algunos actores claves que podrían hacer algún tipo de donación para nutrir la realización de la olla.

Pensar en un espacio comunitario de convocatoria fue un acto que cobró vida no solo como iniciativa de *Casa de Juventud*, la comunidad y algunos líderes del sector plantearon la idea de acompañar las actividades con algún aporte alimentario que lograra motivar los y las participantes, fue por los años 2008 donde este ejercicio cobra más fuerza y pasa a ser coordinado por Doña Zoraida quien se convierte en pieza fundamental gracias a su trayectoria en la comunidad. En esta medida, alrededor de la

olla comunitaria se adelantaron procesos de vinculación de la comunidad y el sector comercial de la plaza de mercado del barrio Las Palmas impulsando con ello la organización desde la cual se fueron estableciendo relaciones con las Juntas de Acción Comunal de: La Independencia, Las Palmas, Triunfaremos por la Paz y otros barrios que reconocieron en *Casa de Juventud* un escenario óptimo para la formación de los niños, niñas y jóvenes del sector, además los encuentros impulsaron la reflexión colectiva de las necesidades y las problemáticas del sector, generando así ideas para hacer propuestas de transformación de las condiciones de vida en su momento.

Los espacios comunitarios y de convergencia colectiva promovidos por *Casa de Juventud* promovieron la emergencia de liderazgos femeninos, por ello que se observó que muchas de las mujeres ayudaron atender algunas de las necesidades básicas de la infancia que llegaban al territorio que después se iniciaría paulatinamente la creación de espacios de formación con mujeres no solo vinculadas a talleres de tejido o cocina, sino desde la reivindicación de su rol como mujer en la búsqueda y reflexión sobre los problemas de la desigualdad de género. Así la mujer recobra un papel protagónico en Casa de juventud siendo baluarte de las acciones que se proyectaron. De este modo, las distintas maneras de organización comunitaria fueron significativas en el momento de reivindicar algunos aspectos relacionados con la participación, la autogestión, la consolidación de nuevos escenarios de socialización política, la conformación de comités de trabajo vinculados en la parte alimentaria, salud y espacios recreativos que se consolidaron como actividades constantes de trabajo y con unos dinamizadores responsables.

De esta manera, el tejido social en torno a *Casa de Juventud* se fue consolidando alrededor de la formulación de estrategias que permitiera hacer frente a los problemas sociales y pensarse nuevos espacios para analizar las problemáticas y aportar en la mitigación de riesgos en esta medida se fue dando un espacio pertinente para incidir en el tema de educación y pedagogía con propuestas interesantes, en el cual, vinculara a toda una comunidad a debatir y construir soluciones en mejora de las condiciones de

vida, no solo de la infancia sino de los y las jóvenes habitantes de zonas aledañas. Cabe mencionar, que la olla comunitaria propuesta también por *Casa de Juventud* trascendió de satisfacer una necesidad alimenticia a una forma de convocar a asambleas para tratar temas de interés, con ello, “Siempre era un complemento para convocar a la gente a las asambleas, que, si se hacía en la noche se hacía el canelazo o la chocolatada, entonces antes de empezar se servía y se compartía.” (H. Lagos. Comunicación personal, 20 de diciembre de 2018).

La olla comunitaria sirvió como pretexto para trabajar comunitariamente y atender algunos problemas que atravesaban algunos vecinos, por ejemplo, cuando algunas familias perdieron sus pertenencias en el incendio ocurrido en diciembre de 2015, Casa de Juventud, estuvo atenta a realizar actividades que auxiliara a algunas personas, Lagos añade que: esto lo hacíamos para la gente que sufrió el incendio. Como la gente que quedó sin nada, entonces nosotros les dejábamos el chocolatico en la noche, un agua de panela y el pan. Entonces nosotros colocábamos la olla. No solo la olla era el sancocho, sino el agua de panela. (ibíd.)

Los líderes y lideresas tanto de casa de juventud como de la comunidad, iniciaban un momento de planificación para llevar a cabo la olla comunitaria, según relata una dinamizadora Jenny Astaiza y William Hurtado:

Dos días antes ya estábamos planeando. Con doña Zoraida se iban hacer una recolección. Pasábamos de casa en casa, hablando con la gente, saludando a la gente, diciendo que vamos hacer esta actividad para la comunidad. Entonces llevábamos las estopas. El último día para empezar la olla, lo que era leña había que conseguirla y era bastante, la gente colaboraba mucho.

Muchas de las personas que conocían el proceso que adelantaba *Casa de Juventud* colaboraban aportando desde los graneros con arroz, aquellos que trabajaban

con verduras donaban frijol, entre otros apoyaban con papa, yuca y plátano. Algunos padres de familia conseguían gallinas y los y dinamizadoras complementaban con los demás ingredientes. De esta manera, se logró un espacio para compartir, pero además para el desarrollo de actividades lúdicas que vinculaban directamente a las familias. Durante este proceso, se consiguieron muchas cosas entre ellas, la solidaridad, la inclusión y el tejido social desde el marco del respeto. Es de mencionar, que la olla comunitaria también tuvo la pretensión de autogestión, en el cual, a través de su comercialización se lograra obtener unas utilidades que favorecieran el sostenimiento de *Casa de Juventud* para el pago de arrendamiento, papelería y servicios públicos. Se relata que “se hizo una olla comunitaria para recoger recursos, porque Casa de juventud al final ya no contaba con recursos. Entonces fue un proceso, porque tocó buscar gallinas económicas, mercado. Las mamás y los chicos ayudaron mucho”. (Jenny Astaiza, Comunicación personal, 20 de diciembre de 2018).

Para la preparación de la olla comunitaria si se trataba de un sancocho, las mujeres de la comunidad eran quienes planificaban su elaboración y eran quienes asignaban funciones a los y las participantes, por ejemplo: “en la pelada de papa, nos decían Daniel y William encárgate de prender el fogón o en la pelada de papa. Jenny y Jennifer a colocar el agua para echarle el revuelto a ese sancocho” (W. Hurtado, comunicación personal, 20 de diciembre de 2018) de esta manera, se tuvieron muchos avances en el tema de intercambio de saberes, de participación social y formas de relacionamiento intergeneracional. Durante este espacio se precisó jornadas de trabajo comunitarias en los barrios las palmas, La Independencia, barrio Colombia y el Asentamiento Triunfemos por la paz, relacionadas con ejercicios pedagógicos y lúdicos en las áreas de danza música, deporte, tejido y alfabetización.

Para concluir, es pertinente resaltar que la olla comunitaria tuvo un sentido pedagógico y educativo, en el cual, brindó la oportunidad de transformar la cotidianidad y poder posicionar espacios dialógicos, de convivencia y sobre todo de cooperación. Su importancia radica en el fortalecimiento de las relaciones sociales entre distintos y entre

pares, donde las problemáticas sirvieron como puntos de partida para convocar asambleas y talleres pedagógicos, todo esto acompañado por una planificación erigida desde la base popular, obteniendo resultados significativos representados en propuestas señaladas a minimizar los fenómenos de segregación, inequidad, y desigualdad social presentes en dicho contexto. Esta acción se convirtió en eje transversal de las actividades desde luego cuando se contará con recursos y colaboración de las personas, sin embargo, aún sigue teniendo vigencia en las actividades de cine club donde se trata de brindar un refrigerio y compartir con los participantes.

4.2.3. La Música como espacio pedagógico de reivindicación y movilización social.

La música como otro de los aspectos relevantes dentro de la experiencia de *Casa de Juventud* se insertó en el ideario como una práctica convocante que promovió la formación artística de niños, niñas y jóvenes del contexto; este espacio orientado por el dinamizador Hernando Lagos fue determinante para Casa de Juventud, pues impulsó la enseñanza de ritmos alternativos musicales como una propuesta de socialización de música con sentido social. Por lo tanto, para el espacio fue de vital importancia empezar a crear un escenario capaz de vincular otros sentidos y poner en escena una praxis dentro de lo artístico, no obstante, como lo expresa Hernando Lagos:

Quando se piensa en trabajar dentro de un escenario como *Casa de Juventud*, lo más seguro es que se vaya con prejuicios, con preconceptos y marcos conceptuales descontextualizados alimentados de experiencias pasadas de otros lugares que coaccionan los ejercicios bajo los mismos paradigmas permite que se asuma un rol de agente político con la capacidad de insertarse en las dinámicas de la comunidad estableciendo vínculos afectivos propios del compromiso. (Lagos, 2018)

La música es quizá un elemento cotidiano que se obvia, pero en el fondo se inscribe en un espacio-tiempo y se entremezcla con la memoria, es por ello “la música es una experiencia subjetiva que genera sentidos y, por lo tanto, identidades” (Ramirez,

2006, p 252) que en construcción constante muestran los elementos de la cultura en el contexto de convergencia de subjetividades. En esta medida el contexto donde se venía generando espacios artísticos promovidos por *Casa de Juventud* pone en escena la necesidad de alimentar las dinámicas pedagógicas desde otros espacios y en este caso la música sería un elemento que probaría suerte con los chicos y chicas del contexto.

La llegada y apertura de los Talleres de música en un primer momento significó un reto tanto para el dinamizador como para los participantes, pues esta nueva experiencia generaba ciertas expectativas e incertidumbres, pues la dinámica sociocultural también había generado afinidades por ciertos géneros musicales que desentonaban de la propuesta que se pensaba abordar en *Casa de Juventud*, así que:

En la parte de música, cuando llegué a casa de juventud los primeros días a mí me sacaron la piedra y es cierto. “En ese momento no lo pensé en no volver, y ya viendo la situación de allá me motivó en volver de alguna u otra forma, bueno...;si me sacaron la piedra ha de haber algo en que yo pueda aportarle en algún momento, es una experiencia, es buena para empezar porque ahí le ponen un reto a uno y saber cómo uno tiene que empezar a trabajar para hacer que los chicos trabajen con uno”. (Lagos, 2018)

Las tensiones producto del mismo contexto generaban resistencias en los chicos, pero de a poco se fueron dando las condiciones para que el espacio fuera logrando relevancia, teniendo aceptación y fuera consolidando unos horarios y unos tiempos, para Lagos (2018) “Primero la verdad era como abrir el espacio tanto ellos [...] una cosa era tocar el instrumento y otra cosa era enseñarle a otra persona, es bastante difícil”. Así se fue abriendo el espacio donde la audiencia en su momento fue poca, pero por ser también un espacio novedoso empezó a cobrar fuerza logrando algunos apoyos económicos para la compra de algunos instrumentos como guitarras, tambores y otros elementos requeridos para la práctica musical.

Después de que empecé a trabajar, el primer día algunos chicos se acercaron a mí y una guitarra (...) Un tiempo que me decidí por enseñarles... como habían tres de una pandilla que eran bien complicaditos dije; ¡voy a enseñarles partitura para que se aburran rápido! pero no se aburririeron, antes les gustó y entonces dije: ¡no pues claro como ellos nunca han tenido atención y que uno les está prestando atención, que uno le regale el espacio, dedicarles ese tiempo, que es el tiempo de uno que nunca más va a volver, ellos consciente o inconscientemente se percatan de eso!...". Fue excelente y genial. Y así se fueron generando esa cantidad de emociones. (Hernando Lagos, diciembre de 2018)

Comprender la música en su dimensión sensorial fue quizá un elemento que pretendía darle fortalezas a las otras apuestas pedagógicas en *Casa de Juventud*, el sentido de la música era propio de ocupar un espacio, sino de reconfigurar a través de la música las capacidades creativas y de sensibilidad con las problemáticas de la realidad de los chicos y chicas, la música en este sentido podría ser la puerta para la reflexión colectiva en torno a la diversidad de complejidades del territorio, además la música en el marco de la experiencia propendía por generar un espacio de construcción identitaria, tal como lo expresa Ramírez (2006: 251) “La música expresa una identidad colectiva, es parte del reflejo de esa identidad en los terrenos artístico y cultural. Desde esta perspectiva la música es una expresión de una etnia, de una clase social, de un pueblo, de una nación, una cultura, etcétera.”

Uno de los ritmos que empezó a insertar el Dinamizador Hernando Lagos fue la vinculación de la música Andina, a través de los ritmos más comunes Por medio de la música en especial de la música andina que fue uno de los géneros que más se promovió, permitió menguar las diferentes formas de agresión de los jóvenes, éstas como una manifestación que llamaría la atención de sus asistentes. Así que:

La propuesta mía fue de música Andina pues eso era lo que manejaba, aunque ellos en su dinámica en su realidad ellos escuchaban el reguetón y en ese momento estaba el auge

estaba pegando duro lo que más escuchaban ellos y la música popular. Pero digamos que esa música alternativa como la andina y el rock, lo de la andina no lo conocían para nada, fuimos trabajando, empezamos a aprender algunos instrumentos como fue la guitarra, zampoñas, el tambor y el bombo, fueron aprendiendo rápidamente técnicamente algunas cuestiones. Lo que hacía el espacio era que yo iba dos veces a la semana, jueves y viernes y ellos llegaban ahí voluntariamente digamos sin fuerza, a veces iban más a veces iban menos pero como no era como una escuela formal que tenía que cumplir con unos horarios. (Hernando Lagos, diciembre de 2018)

La experiencia musical fue marcando un horizonte desde la construcción de la propuesta pedagógica capaz de despertar las capacidades de quienes cuyo talento no había sido apoyado, por ello los espacios muy pronto fueron reconociendo algunos talentos que tiempo después desembocarían en la conformación de un grupo musical, “se formó un grupo base que ya interpretaba algunas melodías entre ellos Brayan Álvarez, David, Víctor Tulande, Jhon Jairo Flores con ellos se fue formando el grupo base, le colocamos el grupo KALLPA como representativo ahí en Casa de Juventud” (Hernando Lagos, diciembre de 2018)

El naciente grupo musical y el reconocimiento al espacio pedagógico fue fortaleciendo un espacio que los niños y niñas se motivaron en asistir a los talleres, asimismo evidenciando que *Casa de Juventud* significaba un espacio, una casa para todos donde sus puertas siempre estarían abiertas, por tal razón en cada uno de sus espacios se vinculaban diversas personas aunque en ocasiones asistían a varios de los talleres de acuerdo a los horarios, no obstante, no existió la limitante o el impedimento para frenar la asistencia, el respeto a la diversidad y la identidad fu la base del trabajo, siempre inculcando un valor y respeto por el espacio y por las demás personas, esta premisa aplicaba en todos los escenarios y talleres.

En el marco del espacio pedagógico de la música se mantuvo una constancia en las actividades de orientación hasta el año 2015, pero su máximo auge se logró a través

de la conformación del grupo KALLPA por el año 2011 donde logra incursionar en otros espacios haciendo presentaciones, recibiendo invitaciones a eventos, pero manteniendo siempre su lealtad con el contexto de *Casa de Juventud*. El logro de poder insertar a chicos del contexto en el mundo musical fue una experiencia que cambió el rumbo de quienes en determinado momento no cuentan con las posibilidades de una oferta formativa en el barrio, además el reconocer por la comunidad la experiencia y el trabajo de *Casa de Juventud* como un actor que ofrece oportunidades para pensar y hacer la vida distinta a alguien es la cosecha del trabajo colectivo y de quienes se insertaron en las dinámicas de orientar y compartir un saber, de ahí, lo que el dinamizador Hernando Lagos expresa desde su experiencia:

Yo escuchaba música que tenía mucho mensaje pues antes de llegar a Casa Juventud ya escuchaba a Silvio y otros personajes latinoamericanos pero no digamos, que escuchar es una parte pero ya uno vivir en ese espacio y digamos convivir con esas realidades, poderlas sentir porque la mayoría de veces uno se sienta con los compañeros de música, pero digamos que no era solamente coger la guitarra y la quena, si no que obviamente que en coger esa guitarra y esa quena se iba haciendo discusión de nuestras vidas y se contaba tanto de la vida de ellos como la nuestra y, nosotros íbamos compartiendo esas vidas y uno se enteraba de la realidad de cada niño o niña que llegaba allá al espacio hacer música; eso abría los horizontes para uno poder sentir más la música y digamos que eso generaba también emociones porque obviamente eso es parte de la rutina de ir a un lugar y poder compartir la palabra y de paso aprender a construir la amistad y con ella los apegos a las personas (Hernando Lagos, diciembre de 2018)

4.2.4. La comunicación como espacio de incidencia comunitaria y visibilización de Casa de Juventud.

Como se viene evidenciando a través de la memoria y el recuerdo, en *Casa de Juventud* hubo desde sus inicios la necesidad de ir poco a poco vinculando elementos que le darían fuerza a la experiencia, entre las diversas actividades o espacios desarrollados se dio importancia a un elemento cuyo aporte llegaría a visibilizar en gran

medida parte de los contenidos y actividades tramitadas. Vincular en la acción la idea de la comunicación fue un aspecto que se pensó como una iniciativa de contacto de los niños, niñas y jóvenes con la imagen desde el acto de fotografiar y dejar así una memoria visual de los talleres, así como lo expresa William Hurtado (2018): “

Lo que luego llegó a ser el componente de comunicación fue en un inicio una necesidad de llevar a cabo un registro sobre todo fotográfico de las diferentes actividades que se realizaban diariamente en el espacio con los grupos. Recuerdo que para ello por allá en el año 2007 se adquirió un cámara que nos duró mucho tiempo y luego se adquirió una cámara filmadora”.

La vinculación de la comunicación como un acto de registro impulsó un nuevo escenario en la experiencia pues con el objeto de fotografiar y hacer algunos registros de video, se dio paso a otro aspecto comunicativo que se relacionaría con el modo de observar y captar la realidad del contexto, pues surge el interés de dejar evidencia de lo que se venía haciendo y por ello:

A medida que el proceso fue nutriéndose cada vez más cuando había más propuestas cuando llegó lo artístico empezó a tener más fuerza, empezó a tener más acogida, se vio la necesidad de empezar a aprender por ejemplo lo que eran las presentaciones en video de alguna manera de lo que se hacía y empezamos a cacharrear estos programas de edición [...] Esto lo empezamos hacer nosotros obviamente los chicos eran los protagonistas en el sentido de que ellos eran partícipes de las actividades como tal y de ahí surgió con Daniel una buena dinámica y obviamente Daniel con una gran creatividad, empezamos a experimentar en el video. (William Hurtado, diciembre de 2018)

La dinámica de vinculación de la comunicación desde el uso de elementos de grabación audiovisual y fotográfica fue un punto de partida en la experiencia pues esto trascendió a un espacio donde la comunicación no se comprende como el simple uso de medios, sino, ir comprendiendo “la comunicación se presenta como un proceso social de producción de sentidos y significados; insertos en una cultura que es un campo de pugna

por el significado de la vida, de la experiencia y del mundo, donde se encuentran diferentes voces y miradas que entran en conflicto” (Lois, Amalti, Isella, 2014, p. 7) en esta medida se hace posible una actividad de gran relevancia desde la cual se vincularon muchos jóvenes como lo fue la realización de cortos o pequeños videos donde se exponían temáticas enlazadas a la vida del barrio y las problemáticas de las y los jóvenes, así como lo expresa Hurtado (2018) “Entonces empezamos a sacar unos cortos de video con unas ideas que en parte conversábamos con los muchachos o a veces eran ideas de nosotros y ellos actuaban, ahí estaba involucrado el teatro porque yo empecé hacer unos talleres puntuales de teatro y expresión corporal aunque ellos también habían hecho cosas así y de manera muy empírica hacíamos las tomas, luego nos sentábamos, la editábamos y salían los cortos”. Con esta dinámica se logró dar sentido y forma a lo que se denominó el componente de comunicación desde una apuesta distinta y desde una construcción colectiva en conjunto con los intereses y realidad de los actores.

El cambio dado en *Casa de Juventud* fue mostrando otras problemáticas y ocupándose de otras situaciones que desbordaban el simple ejercicio de generar espacios para la ocupación del tiempo libre de los niños, niñas y jóvenes, se logró transgredir las esferas de lo comunitario y para ello la comunicación sería un elemento clave en ese nuevo espacio de incidencia, al tiempo que se situaría en un espacio de visibilización de problemáticas y conflictos al interior del territorio. A medida que se mutaba a otras esferas la comprensión y afinamiento de la comunicación en la acción se va tornando con algunas claridades, por ello es posible analizar “La comunicación como proceso social, inmerso en una cultura, colabora en la construcción de nuestra subjetividad generando constantemente sentidos y significados” (Lois, Amalti, Isella, 2014, p. 7) para quienes hacen parte del proceso tanto como para actores o participantes de las actividades.

Los nuevos retos del contexto hacia *Casa de Juventud* le ponían la tarea de generar vínculos y lecturas más conscientes de la realidad en la cual está inmersa, pues los nuevos actores que se suman a las actividades exigen de otras lecturas y de nuevas sensibilidades. Es así como, “en el 2007 inició el cambio, pues hubo una transición

desde los inicios con unos objetivos claros, pero desde ahí se empiezan a plantear otras cosas como el reconocimiento del contexto, era como de darle respuesta a interrogantes de qué es lo que está pasando aquí en la comuna” (Hurtado, 2018) como un contexto con particularidades y necesidades diversas, pero con el reconocimiento de unas potencialidades ya reconocidas al interior de la organización. Las prácticas comunicativas generan diálogos con el territorio y con sus actores desde las acciones generadas y contadas a través de videos y fotografía, estas dinámicas siguieron siendo un fuerte y lograron tener reconocimiento en otros escenarios y eventos donde fueron presentadas, otorgándole a la organización una valoración positiva a su hacer, encontrando también establecer contactos con otras organizaciones de trabajo similar y encontrando algunos apoyos para el trabajo de base.

Los logros venideros a partir de la consolidación del componente de comunicación se materializan con la visibilización de *Casa de Juventud* en otros escenarios y contextos, destacando en ello el protagonismo de los chicos quienes tuvieron la oportunidad de ir a otros espacios a contar su experiencia comunicativa y de socialización, además la comunicación abrió nuevos senderos para que lograran vincularse actores académicos y de apoyo formativo en la experiencia claro que desde un enfoque de voluntariado puesto que para algunos momentos no se contaba con recursos financieros disponibles para pagos y manutención. La dinámica comunicativa también dio un paso importante al insertarse en la onda de las redes sociales, pues se creó una página de Facebook cuya herramienta sirvió para visibilizar las actividades, talleres, encuentros deportivos, convocatorias y demás acciones de la organización en esta red. “Esto fue una plataforma muy importante de visibilización de *Casa de Juventud*, donde era reconocer el espacio como incidencia del contexto, para decir acá en la Ciudad de Popayán hay barrios populares donde sucede esto, hay violencia con los jóvenes, problemas de la población con necesidades básicas insatisfechas, donde la comunicación sirvió para mostrar esas realidades” (Lagos, 2018)

Las practicas comunicativas de *Casa de Juventud* trascendieron el espacio tiempo, determinaron en gran medida el reconocimiento de la organización por fuera del contexto de base, Estas prácticas no es tanto el nombre, sino el escenario y los actores sociales que participan del proceso de comunicación. Es decir que lo educativo, lo popular y lo comunitario, se define por los actores que protagonizan la comunicación. (Lois, Amalti, Isella, 2014, p. 9) elevando la accion comunicativa a un papel de visibilizar la experiencia a partir de lo que se hace y se piensa en una realidad y por unos actores que la producen, en esta medida el componente de comunicación es y seguira siendo un pilar fundamental no solo para este proceso, sino en la cotidianidad misma de los sujetos sociales.

4.2.5. Recorriendo la memoria de Casa de juventud, un acto de resistencia.



Foto. 13. Encuentros deportivos con jóvenes y niños. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2006.

Si bien, momentos como el anterior, es importante traerlo a memoria porque de alguna manera es una forma de reconstruir la historia reconociendo que al interior de un contexto hay complejidades subjetivas, psicológicas y sociales que deben ser atendidas desde una educación que aliente a resarcir al ser humano en sus dimensiones afectadas con dinámicas movilizadoras donde “el contacto con la gente desde un rol no como docente o profesor, de formador sino como más horizontal” (Hurtado, 2018) sea primordial para replantear la pedagogía y los métodos de aprendizaje.

Es importante referir, que el apoyo financiero dentro de todo este proceso fue fundamental para impulsar iniciativas, y su carencia representaría desmanes en tanto, no se contarían con materiales lúdicos y personal para hacer un acompañamiento en los tiempos concertados. Es de indicar, que entre los años 2009 y 2011 se visibilizaron

eventos puntuales entre los cuales se menciona un fortalecimiento en la parte organizativa, educativa y administrativa logrando potenciar las expectativas de sus sujetos. Sin embargo, en los años 2013 hasta el 2015, las dinámicas de trabajo empiezan a transformarse debido a que la base económica empieza a flaquear y es ahí donde se inicia la autofinanciación en el cual, “la misma comunidad, los grupos ven la necesidad de empezar hacer actividades para autofinanciarse eso, genera empoderamiento y junto con Jhon Jairo y el compadre Nando se hicieron muchas actividades” (W. Hurtado, comunicación personal, 18 de julio de 2018).

Como se mencionó anteriormente, *Casa de Juventud* se inició con una pretensión bastante humana que abordaría temas como la resolución de conflictos entre jóvenes, que de alguna manera estaban insertos en la construcción de fronteras simbólicas, en el cual, por medio de la convivencia se tratarían y se llegarían a acuerdos de coexistencia. Entre tanto, quienes inician esta propuesta como Katharina Reifenrathy posteriormente Daniel Galindez empiezan con una fase importante en el barrio Santo Domingo Sabio perteneciente a la comuna 7, que radicó en el reconocimiento contextual, así como refiere (D. Galindez, comunicación personal, 24 de agosto de 2018) “necesitábamos conocer el espacio, entonces hacer el mapa e identificar problemáticas, potencialidades de la misma comunidad que, si llegaba al lugar un proyecto o espacio como tal, se pudiera trabajar con ellos y tuvieran la entrada ahí, eso se mantuvo de hecho hasta el final de casa de juventud”

Durante la búsqueda de alianzas con diferentes actores sociales se contacta con “varios presidentes de juntas de acción comunal de varios barrios,” (ibíd.), entre los cuales, la señora Lulú presidenta del barrio Santo Domingo adjudica el salón comunal para iniciar con talleres de acompañamiento para jóvenes y padres de familia. Con esto, permitió que la propuesta social empezara a sentar sus bases en un trabajo lúdico, educativo y pedagógico con la comunidad intergeneracional. Según lo que refiere Daniel Galindez como fundador:

Empezamos a reunirnos cada mes organizamos y nos reuníamos, pues los que estaban a la cabeza digamos nos reuníamos cada dos semanas y cada mes hacíamos reunión con el resto, se socializaba y reorganizábamos las ideas. Luego cuando estuvo la idea de Casa de juventud empezamos a realizar unos talleres, en esos mismos espacios, en ese momento decidimos con la comunidad, entonces ya no serían solo los jóvenes y entonces empezaron a llegar padres de familia.

La característica especial de *Casa de Juventud* se cimentó en ser un espacio abierto donde los jóvenes entrarían a transformar su cotidianidad, pero a su vez padres y madres entrarían a ser parte de una nueva familia, transformando sus tejidos dialógicos entre pares y distintos. Paralelamente a la consecución de espacios físicos para desarrollar talleres y encuentros educativos, se estaba trabajando fuertemente para acceder a una personería jurídica que diera soporte a las iniciativas que se vendrían a construir secuencialmente. Por tanto, se constituyeron estatutos que serían socializados y discutidos con la comunidad participante, permitiendo asumir nuevos retos y estar sujetos y prestos a cambios. Además, la constitución legal permitiría abrir puertas para conocer personal calificado que los capacitara en el manejo organizativo en términos



Foto. 14. Actividades con jóvenes y niños en la Bodega. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2006.

jurídicos, implicando dar pasos importantes para la consecución de recursos económicos que viabilizaran sus acciones como organización social. En esta medida se constituye *Casa de Juventud* como Corporación. En tanto, esta denominación tenía un beneficio, en palabras de Daniel Galindez como representante legal, “La corporación nos hacía particularmente evitar el pago de tributo al Estado, y de hecho eso siempre

nos protegió como entidad sin ánimo de lucro” (ibíd.)

En el año 2006, la Corporación *Casa de Juventud* contaba con el apoyo de la Alcaldía Municipal de Popayán en el cual, iniciaron un proceso comunitario en la Bodega de la Galería del barrio las Palmas, cuyo lugar pertenecía al Municipio. Si bien, este espacio no había tenido uso por mucho tiempo lo que implicó hacer un trabajo colectivo con jóvenes, y padres de familia para limpiarlo y condicionarlo. En este momento no se contaba con un recurso económico que posibilitara avanzar significativamente, sin embargo, Katharina Reifenrath fundadora de esta iniciativa trae del país de Alemania una noticia que ayudó a reorientar los ejercicios de acompañamiento y básicamente fue el contar con un aporte financiero por parte de docentes de ese país y que por medio de actividades en los temas de música y literatura podrían recoger recursos económicos y enviarlos a los dinamizadores de *Casa de Juventud*.

Paralelamente, *Casa de Juventud* en calidad de Corporación, inician un proceso con la Alcaldía Municipal que con sus lineamientos y requerimientos emprendieron una ruta metodológica. Sin embargo, en la trayectoria se entrevé diferencias políticas entre los agentes del ente territorial y la comunidad con la que se trabajaba. Por ello, se termina con dicho proyecto y se proyectan nuevas gestiones. En medio de las tensiones sociales en el sector se crean miedos y prejuicios por trabajar con y para las personas residentes en los barrios aledaños al lugar de trabajo. En palabras de Daniel Galindez:

Todo el trabajo lo basábamos en los jóvenes, estábamos resolviendo los conflictos en ese sector, en ese momento había una polarización muy grande y estaba ese problema de la estigmatización de todos los jóvenes. Para esos días, nos decían: ¿a ustedes nos les da miedo, porque por ahí andan los capuchos a cierta hora? para esos días ese era los mayores problemas porque murió mucha gente en ese sector, a causa de las limpiezas sociales, pero creo que eso era el impulso de nosotros, porque decíamos; nosotros no somos los malos, no somos los actores malos del sector, nos señalan, y la ciudad envía la policía. (2018)

El problema de estigmatización social afectaba directamente la construcción de identidades puesto que los equívocos imaginarios hacia las juventudes generaban considerablemente en palabras de Fonseca & Mendoza, (2005) una categorización social en el cual, con base en ciertos indicadores aprendidos culturalmente, se crean diferentes categorías, construidas desde lo social colectivo a través de las interacciones cotidianas, en las que se puede agrupar a las personas a través de ciertos rasgos. (p. 65)

De esta manera, se puede encontrar el rechazo por ese otro distinto en su forma de “vestir, de hablar” (Jenny Astaiza, comunicación personal 18 de julio de 2018), lo que permite que este calificativo cumpla con un objetivo práctico que es “delimitar y determinar qué es lo que se puede esperar de una persona inscrita en tal o cual categoría” (Fonseca & Mendoza, 2005) y asimismo establecer la forma cómo serían sus relaciones sociales y en qué contextos físicos pueden darse.



Foto. 15. Actividades de orientación artística. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2007.

Entre los años 2006-2007, en medio de las incertidumbres y sueños por trabajar con las juventudes y comunidad en general se manifestaba unas rutas orientadas hacia la resiliencia fortaleciendo proyectos de vida y recreación de propuestas de trabajo que ayudaran a fortalecer el respeto y resolución de conflictos. De este modo, este proceso empieza a ser cimentado

externamente y empiezan a participar jóvenes líderes quienes desde un conocimiento empírico o académico trabajan en diferentes espacios tales como talleres de música andina con el dinamizador Hernando Lagos; en la danza andina con Jenny Astaiza en la artesanía con el apoyo de John Jairo Sepúlveda, teatro con William Hurtado y el área de gestión administrativa con Diana Granados quien asume la coordinación en el año 2008. Posteriormente, entre los años 2010-2011 la corporación logra la vinculación de

estudiantes del programa Trabajo Social de la Universidad Nacional quienes se vincularon con la figura de pasantes, aspecto que nutrió aún más el proceso y le dio un impulso en materia de acompañamiento psicosocial a las necesidades de atención en el territorio.

Las actividades y los talleres realizados con jóvenes mediante el acompañamiento de cada facilitador en horarios concertados tenían una pretensión educativa, comunitaria y política que sustenta la existencia de *Casa de Juventud* en un lugar donde las ofertas educativas-recreativas no llegan, pues el abandono y estigmatización hacia sus moradores por las condiciones sociales, culturales y habitacionales impedía e impide la instauración de políticas claras para la juventud, por tal razón, la esencia de cada actividad se alejaba del asistencialismo y se acercaba a leer su contexto y a la “posibilidad de reflexionar desde la música, la danza, las artes” (Astaiza, 2018) En medio de estas reflexiones se condensan palabras de aliento, donde se reconoce que los esfuerzos realizados en su momento significaron bases sólidas donde la sana convivencia sería un reto para quienes venían con paradigmas conflictivos por el tema de territorio por ejemplo, de ahí, la importancia que cada participante asumiera el papel de mediador y abordar la violencia con otros criterios y resolverlos “con otras actitudes” (Astaiza, 2018) si algo es claro para sus dinamizadores es que “la convivencia te da la posibilidad de ir estableciendo límites, de ir programando, de cómo resuelves situaciones y de ahí surgen esos acuerdos” (ibíd.), un claro ejemplo de ello lo expresa Daniel Galindez:

“La gente ya reconocía ese espacio donde se dice: vamos a ir, pero vamos allá pero no podemos consumir droga, no podemos tratarnos de tal forma, pero por cuestión de acuerdos. En eso obviamente ayudaba que estuviera un monitor como William, como Nando”. Afirma, además, A veces había enfrentamientos, pero esos enfrentamientos se manejaban dentro del fútbol. Al terminar el juego, uno termina tomándose la gaseosa y hablando y recochando y decir: vos me hiciste tal leche, y de apoco se iban rompiendo esos esquemas y ya los pelados empezaban a manejarlo. (2018)

El trabajo que se venía desarrollando tuvo rasgos característicos que los diferenciaba de otros procesos sociales adelantados en la ciudad entre los cuales, se reconoce la hermandad y la forma cómo se abordaban muchos problemas que atravesaban las comunidades juveniles, los y las niñas sin dejar de mencionar el tema de género. Sin embargo, había una inconsistencia que se debía tratar a tiempo radicada en los procesos de rechazo de la población y la autoafirmación de dicho calificativo en la construcción de la identidad colectiva de la juventud. Por tanto, se hacía urgente alimentar cada espacio con reflexiones críticas que lograran transformar las miradas desde adentro; además las salidas a otros escenarios sociales a diferentes ciudades a nivel nacional fortalecieron el trabajo de grupo, logrando una identidad colectiva fundamentada en los principios de *Casa de Juventud*.

Durante el tejido comunitario y el desarrollo del trabajo social se vincula en la agenda de trabajo el tema de género que empezó con la reflexión sobre la lucha y el respeto por los derechos humanos y la construcción de igualdad entre hombres y mujeres reflexionando sobre las relaciones de poder condicionadas por una sociedad patriarcal.



Foto. 16. Actividades de tejido con madres del contexto. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2008.

Con la participación de las mujeres dentro de cada escenario de participación promovido por *Casa de Juventud* se crearon nuevas rutas de trabajo, en el cual se inician procesos de alfabetización con las madres que se mantenía contacto permanente, esta experiencia, fue una fase fundamental para la Corporación, en tanto, lograron pensarse la educación con criterios

emancipatorios y políticos que reconfiguraba los términos de la educación tradicional mediante nuevas prácticas de aprendizaje. Como lo expresó una habitante de la Independencia “les enseñaban con cariño, mejor que un profesor de colegio, y la

educación que ellos les enseñaron no la enseñan en ningún colegio” de esta manera, los temas centrales de dicho proceso se basaban en temas significativos concentrados en los contextos concretos de cada participante, por ejemplo, lo social, político, económico, ecológico, comunitario, la composición de textos críticos a partir de autorreflexiones y diálogos enmarcados en los debates. Durante estos momentos, se trabajó fuertemente el tema de la estigmatización social, el rol de la mujer en la sociedad y además propuestas que conllevaran al desarrollo integral de la mujer en un contexto cambiante.

Cabe mencionar que dichos logros fueron alcanzados por los esfuerzos de cada actor social apoyado además por los recursos económicos provenientes desde el año 2008 por parte de Cooperación Internacional del país de Alemania Tierra de Hombres TDH, en el cual, se da inicio a nuevos procesos como MIJU “que es un movimiento juvenil unidos por nuestros derechos” (Jenny Astaiza, comunicación personal, 18 de Julio de 2018) y “asuntos como el antiparamilitarismo, espacios de expresión, espacios de lectura y escritura, espacios de intercambio con otros grupos juveniles” (W. Hurtado, comunicación personal 18 de julio de 2018); entre otras como Red Juvenil, en el cual se abordaban temas como movimientos juveniles, derechos humanos. Asimismo, se tuvo alianzas y concordancias con la Fundación AMALAKA en Popayán dedicada a generar estrategias de aprendizajes flexibles en la base de la pedagogía de Paulo Freire, Celestín Freinet, entre otros pensadores de la pedagogía, cuyas propuestas educativas son descentralizadas dando prioridad a la pedagogía humanista en la cual, se trabaja por la construcción de un ser político y crítico de su propia realidad

Las diferentes luchas adelantadas por *Casa de juventud* fueron traducidas en logros y experiencias que marcaron pauta en la vida de cada uno de los y las dinamizadoras del proceso, era evidente que los y las jóvenes que asistían a los talleres ofrecidos tenían una historia y que sus silencios o expresiones reflejarían su contenido. Jenny Astaiza expresa que se afectó por la vida de “Brian alias Diablo” quien en su momento era un adolescente activo en la escuelita de fútbol y refiere que:

Cuando yo fui a la casa de él me di cuenta que él no tenía los recursos básicos para vivir como el agua, la energía, sus papás eran consumidores y la situación de él fue muy difícil, Casa de juventud, Diana, William, Nando, Jennifer, Jhon Jairo (dinamizadores) lo apoyamos muchísimo, pero hasta el punto de que ya él empezó a consumir y se perdió en las drogas mucho tiempo. Cuando nos dimos cuenta es que él ya estaba consumiendo demasiado, consumiendo cocaína y hasta el punto que tenía muchas *liebres*. Un día llegó marcado lo habían macheteado la cara, estábamos en una escena. Llegó sangrando, llegó mal,” (2018)



Imagen 1. Poster del campeonato memoria de Jhon Jairo y los jóvenes fallecidos. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2013.

No se debe dejar de mencionar que aquellos que por conflictos referidos al consumo de drogas o el acceso a esas fronteras simbólicas barriales han perdido sus vidas dejando muchas enseñanzas en cada uno de los espacios que contaba *Casa de Juventud*, como es el caso de Jhon Jairo Manzano con su sobre nombre Chulaico y Ari Gómez quienes asumieron un papel importante en la escuela de fútbol y en las diferentes actividades como la olla comunitaria, salidas de grupo, entre otras. En el año 2013 los y

las jóvenes les hacen un homenaje a través de ejercicios metodológicos representado en un campeonato de futbol, permitiendo fomentar los tejidos humanos y protegiendo la vida en la base del respeto y la solidaridad.

Si bien, han sido muchos los desafíos que han tenido que asumir las comunidades que participaban en *Casa de Juventud*, en tanto, estar inmersos en problemáticas estructurales que limitan un libre desarrollo integral de los y las niñas, de las juventudes y de las familias en general era un reto; sin embargo, se vio la importancia de resistir y formular estrategias que hicieran frente para lograr pensar y actuar con objetivos contruidos colectivamente desde un proyecto de vida tejido con trabajo y apoyo de la comunidad.

Indudablemente, cada uno de los espacios pedagógicos estaban fortalecidos al punto que algunos jóvenes participantes ocuparían el lugar de dinamizadores, y serían quienes acompañarían la continuidad de los procesos organizativos, administrativos y educativos, de manera que, el tejido y los actores continuarían fortaleciendo el trabajo ya que son ellos quienes conocen el contexto y las relaciones sociales que se dan en dicho lugar, como lo expresa William Hurtado en su relato: “se logró un poco hacer un trabajo de formación de jóvenes respecto al liderazgo. En ese sentido se les dio el espacio a varios chicos que crecieron también con el espacio y que fueron después parte del grupo de dinamizadores, también se les llamó monitores, educadores, acompañantes, bueno, en fin. Entonces en ese sentido casa de juventud hizo esos aportes digamos en el aspecto organizativo. (2018)

Añade,

Y casa de juventud incidió en la vida de muchos jóvenes, (...) gracias por tener esos años ahí en el espacio, de conocer otras dinámicas de poder aprender y ver que se hacían cosas diferentes en un espacio donde era difícil la vida, ahora tiene un proyecto de vida, no muchos.... en el caso de Julián un chico que está haciendo dos carreras, está estudiando en la universidad derecho y otra carrera, entonces a mí me parece que son un fruto. Por ejemplo: el caso de Jhojan es un chico líder, que es un chico talentoso que es un referente. Pasa a ser parte de un espacio como casa de juventud, de crecer ahí, de aprender cosas a convertirse en un profesor o en un instructor de otros jóvenes.

Casa de juventud, fue siempre un lugar donde se compartían experiencias, pero era un espacio donde se aprendía concertadamente a través de acuerdos mutuos, si bien, en principio los y las jóvenes que iniciaron esta propuesta política y educativa fueron estigmatizados por sus características físicas, culturales e identitarias y sobre todo por los tipos de agresiones que se manifestaban en su cotidianeidad; sin embargo, a partir de cada actividad acompañada por sus dinamizadores lograron hacer pactos por una sana convivencia, entendiendo que las diferencias sociales son parte de la diversidad que puede ser alimentada por un tejido múltiple de pensamientos y acciones. Es importante

resaltar la memoria de una joven quien participó desde sus inicios con respecto a lo anterior:

Casa de juventud no era solo con los niños sino con toda la comunidad y pues era chévere y muy bacano. La educación el respeto con los demás, cuando ellos empezaron con la bulla en la galería, ellos les enseñaron y cuando ya iban a la galería ya no había quejas porque ellos les enseñaban. Muchos consumían vicio y ahora los vemos y están, ahora bien, y para muestra de un botón este Óscar Eduardo, Víctor, Jhojan se ven que son personas de bien. ¿De quién es esta narrativa?

En este orden de ideas, a partir del año 2012 inicia otra etapa de vida de *Casa de Juventud*, en el cual, “se dejó de pertenecer a la plataforma de organizaciones sociales a nivel nacional que tenía Tierra de Hombres, el no tener el respaldo económico,” (D. Galindez, comunicación personal, 24 de agosto de 2018). Añade, además,

“al empezar a desarrollar metodologías que estaban planteadas desde esas plataformas y a nivel suroccidente y a nivel nacional hacia que nosotros fuéramos fluctuando entre lo que ellos ven desde allá y requieren para soportar su trabajo y lo que nosotros vemos lo que la gente necesita. Eso hizo que se desarrollaran unos problemitas y que al final terminaran que ya no recibiéramos la financiación, para el año 2012.

Lo anotado anteriormente, implicó que se minimizara las acciones con las comunidades que se venían trabajando, por tal razón, algunos dinamizadores empezaron a desvincularse entendiendo que se tenían obligaciones personales de tipo económico que debían solventarse de algún modo, y su permanencia en la Corporación no garantizaría la satisfacción de esas necesidades. Asimismo, el pequeño grupo de trabajo que quedaba en su momento debieron asumir nuevas tareas entre ellas, tomar decisiones con relación a la entrega de la casa denominada por el colectivo como la “oficina”, en el cual fue un espacio para la operatividad del proyecto; además de esto, la entrega de la bodega “puesto que la alcaldía para esos días empezó a adjudicarle el espacio a unas

empresas” (Galindez, 2018.) Posteriormente, la comunidad identifica que casas de juventud ya no cuentan con espacios físicos en los que permitiera concertarse de acuerdo a unos horarios y actividades por tanto, optaron por abrir las puertas de las casas de algunas madres de familia, como lo manifiesta Daniel Galindez; la comunidad dijo: no tenemos una casa, pero se puede guardar cosas en algunas casas, doña Zoraida, donde las vecinas del asentamiento, empezamos a apropiarnos de los espacios que habían, canchas y polideportivos para desarrollar el trabajo con la gente y Casa de juventud se volvió un espacio itinerante.



Foto. 17. Actividades de teatro en el polideportivo La Independencia. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2011.

En este nuevo escenario, se transforman las dinámicas de trabajo, donde la cancha deportiva sería un espacio oportuno para la concentración comunal, en el cual, podía disponerse para hacer los diferentes torneos de futbolito, encuentros teatrales, fiestas navideñas, entre otros eventos. Si bien, se continuaron haciendo esfuerzos por sostener la propuesta que movilizó a muchas personas entre las cuales lograron cohesionar experiencias y voluntades en medio de incertidumbres que con el apoyo de jóvenes empoderados buscaron estrategias para fortalecer la escuela de fútbol como un único espacio que quedaba abierto, entendiendo que solo quedaban poco más de cuatro dinamizadores como: Jhon Jairo Sepúlveda, Hernando Lagos, William Hurtado y Daniel Galindez. Cabe resaltar que en medio de las reflexiones abordadas en grupo se manifiesta que: “Creo que uno reconoce a estas alturas que debe haber una especie de estructura, donde lo administrativo es importante, donde se gestione mucho, creo que no éramos buenos en la gestión y cuando veo ahora el trabajo ya con los grupos me parece que nos faltó tener una claridad de trabajar la parte de lo político, creo yo”. (W. Hurtado, comunicación personal, 18 de agosto de 2018)

Igualmente subraya Jenny Astaiza 2018: William, Nando y Jhon Jairo tuvieron siempre la intención de trabajar por la comunidad, pero a veces yo sentí que no había procesos organizativos con gestión fuerte para reactivar *Casa de Juventud.*, entonces sentía que se tenía la intención, se tenía el proceso con la comunidad, pero faltó gestión. A lo anterior se suma, la falta de claridad por parte de la comunidad frente a la apuesta política que se desarrollaba desde casa de juventud, limitando su accionar en medio de estas circunstancias, por ello, retoma W, Hurtado:

Yo he tenido la experiencia de conocer otros espacios donde se trabajan comunidades y yo veo que el hecho de una comunidad o grupo políticamente sepa, no tanto los acompañantes sino la comunidad sepa políticamente por qué está luchando. En casa de juventud, el grupo de acompañantes teníamos una postura que eran diversas sí, pero digamos... pero creo que esa postura se trataba de inculcar en los grupos de alguna manera, de llegar a un acuerdo, pero también veíamos que era muy difícil en un espacio como la comuna 7, en un espacio como la quebrada Pubúz, pues era totalmente loco llegar a la Comuna con reivindicaciones políticas porque es un espacio donde el tema de seguridad era muy muy delicado. Entonces ahí había una situación, unas condiciones bastante difíciles para hacer un trabajo político si se quiere en ese sentido. (2018)

Las actividades y la intencionalidad de mantener el contacto con la comunidad así como su principal motor, los niños, niñas y jóvenes continuó mediante la constancia de y aporte de Jhon Jairo Sepúlveda quien en su momento cumplía la labor de coordinador de *Casa de Juventud*, no obstante, por falta de apoyo económico principalmente y de apoyo constante de otro de los compañeros el proceso se debilitó y entró en una dinámica de intermitencia cuyas actividades menguaron y se dedicaron espacios pequeños a los talleres de artesanía, música y deportes. Así mismo el radio de acción se enfocó hacia la población del Asentamiento Triunfaremos por la Paz, La independencia y Barrio Colombia a partir del fortalecimiento de grupos de trabajo con jóvenes y madres que brindaron apoyo. De ahí, fue necesario hacer un alto en esta trayectoria porque era difícil continuar bajo estas circunstancias, sin embargo, los jóvenes eran quienes continuaban fortaleciendo los espacios de socialización, en los

cuales, podrían reflexionar acerca de los logros alcanzados como *Casa de Juventud* e identificándolas potencialidades que habían obtenido en las etapas de formación. Es importante mencionar las palabras de Daniel Galindez quien expresa que: Los muchachos quienes participaban empezaron a dar los talleres porque nosotros tambaleamos, los mismos muchachos empezaron a dar la escuelita porque nosotros estábamos golpeados y los muchachos dieron esa fortaleza para trabajar un año o año y medio más. (2018)

Para el año 2013 cuando el proceso venía un poco en declive *Casa de Juventud* sufrió quizá uno de sus más tristes y emotivos reveses, enfrentó el fallecimiento de Jhon Jairo quien había estado haciendo frente a las dinámicas de Casa de Juventud quizá con el espíritu de continuar sembrando en la comunidad la semilla de la esperanza, con este episodio, la comunidad y quienes conocieron al líder comunitario enfrentaron el sinsabor de cuál sería el rumbo de Casa de Juventud pues pensar quien tomaría la iniciativa para reconstruir y levantar la Casa, sin embargo, emergieron iniciativas y apoyo que impulsaron nuevamente algunas actividades con el acompañamiento de los dinamizadores Hernando, William y con la vinculación de quienes por solidaridad se sumaron al proceso como voluntarios. Sin embargo, la respuesta duro alrededor de un año y al ver que no se cuenta con los recursos necesarios nuevamente empieza a flaquear y los espacios se hacen intermitentes.

El espacio de los jóvenes donde se condensaban narrativas, sueños y vicisitudes en ese momento estaba sobre tejidos humanos vulnerables, pero con expectativas de avanzar en la consolidación de relaciones que permitieran levantar nuevamente las apuestas y reconstruir los puentes de apoyo que condujeran a nuevos proyectos que beneficiara a las juventudes, niños, niñas, mujeres y familias en general, a fin de seguir resistiendo y trastocando las problemáticas sociales del contexto. De esta manera, la comunidad unificó esfuerzos para proporcionar un espacio físico para Casa de Juventud, así como Hernando Lagos refiere:

lo último que hicimos fue una caseta porque la comunidad hizo un esfuerzo para dejarnos dos lotes para nosotros, para Casa de Juventud para que hiciéramos el espacio, y nosotros empezamos a trabajar, buscamos un proyecto para buscar un recurso para poder empezar, buscamos recursos y empezamos hacer la caseta hasta cierta parte porque el proyecto no dio para más y porque no pudimos manejar bien el recurso, que eso también fue una debilidad y la idea de los que estábamos en ese momento William, Daniel y yo.

Añade, además,

internamente si pensábamos que era la comunidad que tenía que tomar eso para que ellos se empoderaran más de la situación, pero yo considero que había un poquito de dependencia hacia los acompañantes, entonces ahí quedó el espacio, me imagino que está la reflexión en las cabezas que están allá, hay mucho lideres buenísimos allá. En algún momento esa semilla que se dejó va a surgir, porque eso sucede, generalmente, tal vez no con una casa de juventud sino con otras ideas que están ahí surgiendo, porque quedaron allá chicos y chicas con unos talentos, ideas y sobre todo tienen unas buenas formas de ser y que en algún momento van a tomar eso. Creo que es un cambio y que toman rumbos hacia otros lugares que también son necesarios. (2018)



Imagen 2. Poster en memoria de Jhon Jairo y los jóvenes fallecidos. Archivo fotográfico Casa de Juventud. 2013.

En cada una de las reflexiones abordadas por dinamizadores, líderes sociales, juventudes, madres y padres de familia expresan que es la comunidad quien debe empoderarse de los procesos organizativos y sociales de la comunidad en tanto, en estos se aborden problemáticas que desarticulan los tejidos humanos a través de estigmatizaciones, violaciones a los derechos humanos entre

otros fenómenos que pueden ser enfrentados a través de propuestas con criterios políticos que alienten a minimizar las brechas de desigualdad social y fortalezcan

procesos educativos enfocados a la humanización y a la construcción de pensamientos colectivos críticos por medio del teatro, la literatura, la escritura, la danza, la música, las manualidades, el tejido y en el manejo de los sancos para visualizar mejor el contorno habitual. Indudablemente, estas concepciones de trabajo se distan de las acciones asistencialistas puesto que las voluntades de sociabilidad se sostienen a partir del trabajo combinado de las personas que intervienen en dicho proceso.

5. REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE CASA DE JUVENTUD

El rastreo a través de la memoria de *Casa de Juventud* es una acción que pone en evidencia los hechos y las prácticas pedagógicas y su incidencia comunitaria desde una experiencia próxima a los principios de la Educación Popular expresados en la acción colectiva bajo principios solidarios que puestos en el contexto de la comuna y los barrios en los cuales se viene trabajando, construyeron el camino hacia una pedagogía al otro lado de la ciudad. La experiencia de *Casa de Juventud* condensa el fruto del trabajo y una trayectoria de más de diez años en un contexto social y culturalmente golpeado por la desigualdad social, donde se dio vida a unas acciones de vinculación de unos sujetos entre ellos mujeres, niños y jóvenes que aún recuerdan a la organización como ese espacio de encuentro, donde era posible soñar otra realidad.

La acción colectiva propone el encuentro entre pares para construir y delimitar el ejercicio de la propuesta en la cual la memoria de los actores hizo posible la reconstrucción de las memorias en el terreno de sistematizar apartes importantes de la experiencia dándole sentido a este escenario investigativo desde el cual se propone mostrar el camino recorrido en un intento por visibilizar los sentidos de la acción desde unos horizontes que muestran a su vez la persistencia y la resistencia ante las adversidades de realizar trabajo social y comunitario con pocos recursos pero con la convicción constante de hacer un aporte por la transformación de la realidad y las

subjetividades del territorio, la apuesta política no escatima y cobra vigencia manteniendo constante cercanía la comunidad, pues el hecho de delimitar en un tiempo los logros más relevantes de *Casa de Juventud* no eximen de contar el origen y las tendencias actuales de este proceso.

Los actores y dinamizadores actualmente se ocupan de asuntos personales pero sus afectos aún están ligados a *Casa de Juventud* como ese espacio que dotó de historias y se caló en los afectos, la proximidad del actuar aun confluye con bajar al barrio y convocar un canelazo, presentar una película y compartir con quienes en la actualidad son las nuevas generaciones del proceso. Así mismo los intentos por no dejar acabar *Casa de juventud* son esfuerzos compartidos tanto por quienes llegan a hacer aportes pedagógicos, como por la comunidad que añora volver a ver los chicos en las diversas dinámicas y espacios de aprendizaje y socialización. No obstante, la percepción de reconocer el proceso en un espacio ha tornado no como la materialización del espacio, es un espacio simbólico, subjetivo que está presente y resiste a eclipsarse pues los problemas en la comuna y en el asentamiento agudizan aún más, las problemáticas mutan en nuevos conflictos y nuevas necesidades y es ahí donde la presencia de *Casa de Juventud* se necesita para dar un aliciente a una población negada en muchas ocasiones por la falta de oportunidades.

El contexto de la comuna sigue expresando las características de proscripción históricas poniendo barreras para que la comunidad tenga mejores condiciones de vida, por ello devolver la dignidad a los sujetos es quizá una de las apuestas más fuertes dentro de la acción colectiva y bajo estas premisas *Casa de Juventud* debe enfrentar sus desafíos y retos en un contexto que le exige su presencia constante, no obstante, la falta de recursos ha limitado el accionar en los últimos tres años, las acciones más recientes estuvieron enmarcadas en construir un espacio para retomar el trabajo en muchos de sus aspectos, pero la falta de acompañamiento de la comunidad impidió que esto se llevara a cabo.

La tarea está encaminada en no dejar apagar la llama y tratar de unir esfuerzos para que esta iniciativa continúe con su dinámica formativa mediando los procesos de socialización de niños, niñas y jóvenes del barrio, el camino no es fácil, pues el poder hacer un acompañamiento en una comunidad como los barrios del suroccidente de la comuna, significa al menos llegar con algún aporte alimenticio para quienes asisten, esto además como una constante siempre de las actividades de *Casa de Juventud*, sin embargo, el reto está en resistir y luchar por un proceso que más de ser de unos actores es de la comunidad.

REFERENCIAS

- Alcazar, M., Camacho, J., Trabada, C., & Elias, J. (1993). Movimientos Sociales urbanos en la periferia social: entre la integración y la segregación. *Documentación Social*, 115-130.
- Astaiza, J. (18 de julio de 2018). experiencias de Casa De Juventud. (J. Mera, Entrevistador)
- Bikel, A. (2006). Sistematización participativa para descubrir los sentidos y aprender de nuestras experiencias. *Piragua No 23*, 1-55.
- Bravo, R. R. (2008). La pedagogía crítica. una manera ética de generar procesos educativos. *Folios. segunda época No 28*, 108-119.
- Delgado, M., & Delgado, D. (2017). Las artes escénicas y el empoderamiento de jóvenes discapacitados. *Pedagogía Social*, 111-126.
- Duarte, C. (1994). La resistencia de los jóvenes en un país capitalista pobre y dependiente. *Psos No 53*, 5-21.
- Fals Borda, O. (1967). *La subversion en Colombia: El cambio social en la historia*. Bogota.
- Fonseca, L. C., & Mendoza, C. p. (2005). La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil. *El cotidiano*, 64-70.
- Galindez, D. (24 de agosto de 2018). experiencias Casa de Juventud. (J. Mera, Entrevistador)
- García, M. M. (2010). la sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *tend. retos No 15*, 97-107.
- Ghiso, A. (2010). prácticas generadoras de saber. reflexiones Freirianas entorno a las claves de la sistatización. *La Piragua*, 39-49.
- Hurtado, W. f. (28 de Julio de 2018). experiencias en Casa de Juventud. (J. H. Mera, Entrevistador)

- Jara Holliday, O. (abril de 2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. *Seminario de Agricultura sostenible de montaña ASOCAM; organizado por Intercooperation*. Cochabamba, Bolivia.
- Jara, H. O. (2009). Sistematización de Experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano- una aproximación histórica. *diálogo de saberes No3*, 118-129.
- Jara, H. O. (2009.). La Sistematización de Experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano, una aproximación histórica. *Diálogo de Saberes N° 3 Septiembre-diciembre.*, 118-129. Caracas Venezuela.
- Jara, Holliday, O. (s.f.). Orientaciones Teórico-prácticas para la Sistematización de Experiencias. *Biblioteca electrónica sobre sistematización de experiencias: www.cepalforja.org/sistematizacion*, 1-17.
- Lagos, H. (18 de Julio de 2018). Experiencias en Casa de Juventud. (J. Mera, Entrevistador)
- Lois Lanina, A. M. (2014). Comunicación Popular educativa y comunitaria. Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires, Departamento de publicaciones de derecho y Ciencias Sociales. .
- Mejía, M. R. (2001). *Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur*. Bogotá: Magisterio.
- Mera, J., Hurtado, W. F., Astaiza, J., & Lagos, H. (2017). *Casa de juventud: una pedagogía desde el otro lado de la ciudad*. Popayán: Casa de Juventud.
- Miguel Alcazar, J. C. (1993). Movimientos sociales urbanos en la periferia social: entre la integración y la segregación. *Fundación Dialnet*, 115-130. Revisar normas apa
- Muñoz, Z. (29 de octubre de 2017). reactivación de la memoria Local. (J. H. Mera, Entrevistador)
- Otero, R. A., & Landázury, R. C. (2013). Sobre migración y rururbanidad: adaptación y transformación de la ciudad de Popayán a comienzos del Siglo XXI. *Territorios 29*, 117-142.

- Pagano, A. (2000). Los desafíos de la Educación Popular para el siglo XXI: Elementos para pensar sobre la teorización, la acción cultural y los sentidos de las prácticas. *La Piragua, Revista Latinoamericana de Educación y política*. N° 18, 34-37.
- Ramirez Paredes , J. R. (2006). Musica y Sociedad: La preferencia musical como base de la identidad Social. *Sociológica Vol. 21. núm. 60. enero-abril. Universidad Autónoma Metropolitana. Mexico*, 243-270.
- Rico, D. G. (2008). Hablemos de Sistematización de Experiencias. *Universidad Pedagógica de Durango*, 5-13.
- Rivera, Cusicanqui, S. (Junio 2006). El Potencial teórico y epistemológico de la historia oral. *Revista de Historia oral. Voces Recobradas. N° 21, año 8*.
- Torres, C. A. (1993). Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia. *Maguaré*, 131-146.
- Torres, C. A. (1999). Organizaciones y luchas urbanas en América Latina: un balance de su trayectoria y sus lecturas. *Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)*, 173-204.
- Torres, C. A. (2002). Las Organizaciones Populares Y La Política. *Universidad Pedagógica Nacional*, 1-28.
- Torres, C. A. (2009). Educación Popular y nuevos paradigmas desde la producción del CEAAL entre 2004 y 2008. *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política N° 28* , 5-28.
- Zibechi, R. (2007). *AUtonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima: Fondo Editorial De La Facultad De Ciencias Sociales.UNMSM.
- Zibechi, R. (2008). *América Latina: Periferias urbanas, territorios en resistencia*. Bogotá: Ediciones desde abajo.

ANEXOS

TALLER DE MEMORIA 1 28 de julio. Espacio de memoria con los compañeros de Casa de Juventud.

¿Cómo se realizó la vinculación a casa de juventud?

Yo, inicié en el año 2006- 2007 por una convocatoria que realizaron en la casa de la cultura, necesitaban una dinamizadora que trabajara en la parte artística, entonces mi enfoque siempre ha sido la danza, entonces yo mande la hoja de vida y en ese momento estaba Catalina que era la coordinadora de casa de juventud y me dijo: me gusta tu hoja de vida, ve y habla con un compañero que se llama Daniel para iniciar el proceso pues... a ver si te gusta. Me dijo que el contexto era un poco complicado. Me dijo ve y acompaña a Daniel para saber qué pasa con los chicos y ahí inició todo el proceso en casa de juventud. Yo fui con muchísimas expectativas porque era la primera vez que iba a trabajar con jóvenes. También Catalina me dijo: si tú le caes bien a los chicos y todo el proceso sigues y si no pues no, si tú puedes hacer una buena relación con los niños y con las niñas y con los jóvenes empiezas el proceso, pues todo inicio ahí, eh... básicamente yo hice la vinculación con el proceso artístico que tenía y empezamos un trabajo con ellos pero digamos que al inicio no trabajé con danzas sino que hice un acompañamiento, empecé hablar con los chicos, básicamente fue un proceso como muy bonito porque sentí que ellos necesitaban ese espacio para poder más que todo para pasar el tiempo porque o necesitaban bastante, entonces digamos que fue un proceso muy bonito esa vinculación y también Daniel ayudo muchísimo en esa vinculación porque hasta ese momento Daniel era la única persona que iba de lunes a domingo en esa época. Hubo más jóvenes, la comunidad estuvo como muy pendiente del proceso en esa vinculación, pero cuando se hizo la licitación y el espacio de la bodega Daniel era el único que asistía en esos momentos, entonces él trataba de dar todos los días de lunes a domingo, diferentes escenarios. Entonces él los acompañaba a futbol, hacia ajedrez, hacia muchas cosas hasta que llegue yo y empezamos otras dinámicas. Hasta ese momento yo no tenía bien claro cuál era el objetivo de casa de juventud, yo no lo tenía

claro. Yo lo tenía claro como un acompañamiento, pero yo no tenía la claridad de todo lo que iba a pasar digamos... y ahí tú también preguntabas las acciones por casa de juventud, pero antes de eso quisiera contarte cual fue mi visión frente a lo que yo pensé que era casa de juventud, porque yo no veía a casa de juventud como un proceso fuerte ¿sí? Yo lo veía como ¡si yo acompaño al chico de 30 de la tarde a 7 u 8 de la noche y me devuelvo, pero no lo veía fuerte porque hasta ese momento estábamos Daniel y yo, entonces digamos que no había como proceso como tal, Catalina nos acompañaba, hacíamos paseo, pero yo lo veía más como acompañamiento y no como un proceso o como organización social, hasta ese momento.

Después vinieron varias dinámicas que cambiaron y transformaron pienso yo que casa de juventud ¿por qué? Porque primero la comunidad no quería casa de juventud, la comunidad de alrededor de las zonas sobre todo del barrio Colombia tenía muy estigmatizado casa de Juventud ¿por qué? Porque venían los niños y los jóvenes de los asentamientos pues a generar como discordia, pelea, entonces no quería a casa de juventud, lo veía como un escenario más en sí de problemas. Y en el primer año Catalina hacia discotecas, hacia chiquitecas, y había muchos problemas y muchas peleas y menos querían a casa de juventud, porque las dinámicas eran otras. Entonces la comunidad era muy resistente y estigmatizaba muchos los chicos de la comuna 7, porque subía un grupo grande a la bodega y era todo un proceso por las mismas dinámicas, por la forma como se vestían, la forma en que hablaban, entonces eran muy estigmatizados casa de juventud. Después empieza a cambiar todo ese proceso Catalina estuvo con nosotros otros dos años y entonces nos da la noticia que se va para Europa e hizo una convocatoria para que coordinara otro. En ese proceso llega diana granados, también William ya había llegado para apoyar la parte de teatro entonces éramos, Daniel, William Y Jenny y Catalina, pero Catalina estuvo muy poco tiempo. Diana granados nos empieza a acompañar y creo que fue un referente supremamente importante para empezar la coordinación en casa de juventud e impulsar otras iniciativas, entre esas ser un poco más organizativo, pensarnos que quiere casa de juventud y a que le apuesta casa de juventud a la comunidad y empezamos a pensar unos objetivos un poquito más claros frente a lo que se va hacer, ¿bueno vamos hacer acompañamiento enfocado al arte? Para

partir con las problemáticas que tienen los niños, las niñas, los jóvenes, ¿Qué queremos o que se quiere hacer? Y siento yo que ahí empiezan esos ogros y esas acciones frente a eso, entonces en el 2007 solo se tenía pensado un acompañamiento para los jóvenes y los niños para pasar el tiempo libre y desde el inicio del 2008 en adelante se empiezan unos objetivos claros como partir de los procesos lúdicos pedagógicos y se tienen en cuenta las problemáticas de la población y ahí empieza todo un proceso fuerte porque nos empiezan apoyar una organización de Alemania tierra de Hombres y empiezan varios procesos juveniles como (1) el proyecto MIJU que es un movimiento juvenil unidos por nuestros derechos que yo lo lidere casi por dos años, empiezan otras iniciativas como la Red Juvenil del Cauca, empieza todo lo que tiene que ver con movimientos juveniles, derechos humanos y empieza todo un proceso fuerte para apoyarnos con otras organizaciones, entonces casa de juventud es así fuerte y empieza a extenderse no solo en la comunidad sino por fuera. ¡Ah, entonces casa de juventud es reconocida, casa de juventud está haciendo proceso con jóvenes! Empezamos unas dinámicas totalmente diferentes. Entonces ya se está viendo un poquito más como esos acompañamientos que se hacen. Entonces para mí fue una ventaja muy fuerte que TH nos apoyara, primero porque se tenía un recurso para los monitores que se llamaban en ese momento, entonces ya se podía decir que ya hay un recurso para materiales y ya empezamos a generar más, con Catalina se tenía un recurso, pero no era bastante, que era un recurso que ella gestionaba en este momento no recuerdo. Pero digamos que no era mucho el potencial y tampoco se abrieron puertas cuando Diana nos acompañó porque hubo varias redes.

Se empieza a pensar en componentes, en un componente artístico, en un componente administrativo y en un componente comunicativo que fue muy fuerte también y después de varias reflexiones, de varios diálogos ya no se empiezan a llamar monitores sino dinamizadores que fue una charla que se hizo mucho con los compañeros. Y también se empieza un trabajo con madres que eso no se tenían antes y que se empieza a pensar que se va a trabajar con madres y se trabaja el tema de género que también ya entro Jennifer en el proceso empezó a trabajar con las mujeres y a trabajar por medio del arte, de la cerámica, a trabajar talleres de género. Ella inicio con

un referente con el apoyo de estudiantes de la universidad Nacional y después empezamos el trabajo con género.

Otro apoyo fundamental fue que Diana Granados hizo la conexión con la universidad nacional para que estudiantes de la UN vinieran hacer como especie de prácticas con trabajo social, entonces fue una conexión supremamente importante, te estoy hablando más o menos del 2010-2011 que inició, la otra cosa fundamental fue que casa de juventud tuviera una oficina y un espacio independiente. La primera oficina fue en el barrio Colombia primera etapa, eso fue para mí fundamental, teníamos nuestro espacio, para mí fue fundamental que fuera en el barrio la oficina y ahí empezó todo el proceso. Y otro logro fue acercarse a la comunidad en su cotidianidad en el acompañamiento del barrio y el asentamiento con las visitas domiciliarias, para mí fue fundamental conocer la experiencia, como saber que está haciendo el niño, que está haciendo los papas, ósea eso nos permitió que nos acercáramos más hacia las familias y decir ¿bueno casa de juventud que está haciendo? Que antes no se tenía esos acompañamientos

Acciones que cambiaron la cotidianidad de la gente: yo sentí que las acciones y transformaciones de los niños y de las niñas, apreciar el espacio como propio, expresar amor, amistad por el espacio y por los mismos dinamizadores, hay pertenencia por algunos participantes. Los jóvenes están comprometidos a participar en los espacios ofrecidos por casa de juventud y yo me acuerdo mucho de unos nombres específicos o de unos jóvenes y de unos niños de esa época que me llamaba muchísimo la atención por su participación permanente que era Estiven, Yojan, Andrés, Paola, Andrés Bananon, Víctor, Oswaldo, Bryan, diablo, Chulaico, ellos para mí en ese momento fueron muy fundamentales y muchos niños más, porque generó cambio de actitud y después de un tiempo casa de juventud fue reconocida por las actividades.

Experiencia que marcaron: la experiencia de la vida de un chico que él marco cuando llegue hasta el final, fue la vida de Brian alias Diablo, entonces era un chico que

le faltaba mucho afecto, me acuerdo de él y me da como cosa pues él vivió muchas circunstancias de la vida difíciles y que yo no sé ahorita que está haciendo, él sentía y quería mucho a Daniel, cuando llegue yo, pues sintió un apoyo muy grande, cuando yo fui a la casa de él me di cuenta que él no tenía los recursos básicos para vivir como el agua, la energía, sus papás eran consumidores y la situación de él fue muy difícil. Casa de juventud, Diana, William, Nando, Jennifer, Jhon Jairo lo apoyamos muchísimo, pero hasta el punto de que ya él empezó a consumir y se perdió en las drogas mucho tiempo. Cuando nos dimos cuenta es que él ya estaba consumiendo demasiado, consumiendo cocaína y hasta el punto que tenía muchas *liebres*. Un día llegó marcado lo habían macheteado la cara, estábamos en una escena. Llegó sangrando, llegó mal, estábamos con Jennifer y le dimos lo del transporte para que se fuera para el hospital a mí me marcó mucho. Entonces me gustaría escribir la historia de la vida de él y también él de tanto afecto que yo le di sintió que se estaba enamorado de mí un poco y él me decía que él quería tener algo conmigo. La falta de afecto de él era muy grande, era un niño. Entonces eso me marcó mucho y otras vidas que me marcaron como la muerte de Chulaico, el asesinato de indio, bueno de varios jóvenes que participaron de casa de juventud que todavía han arcado bastante.

El periodo o momento feliz: fue el año 2009-2010-2011 porque considero que fue una etapa de casa de juventud muy fuerte con el trabajo juvenil, organizativo, con la comunidad donde los dinamizadores nos sentíamos que hacíamos parte del proceso, que le apostábamos a casa de juventud como una apuesta política, ya entras a trabajar realmente con la comunidad y trabajar con los niños era una apuesta política y que realmente queríamos el proceso, lo respetábamos y sentíamos que era una apuesta supremamente importante, para mí fue una época supremamente fuerte de trabajo, de una escuela más política, de reivindicar los derechos de los niños, de pelear, de hablar, de ir hablar a la alcaldía y en ese momento fui consejera municipal de juventud donde yo lidere ese proceso como casa de juventud, entonces digamos que yo aprendí mucho en ese proceso, y también Diana me dio confianza para realizar ese procesos como político realmente alar de los que realmente pasa en la comuna 7, de lo que son ,os jóvenes, entonces digamos que fue fundamental, y esa época digamos que para mí fui feliz, no se

para los otros compañeros, porque además de formarme políticamente y que fui queriendo casa de juventud también hice amistad y creo que fue fundamental la amistad que construí con diana , Jennifer, con William, con Nando, con Jhon Jairo que fue una conexión que creo que eso nunca se va a quitar. Entonces yo coloque aquí: y trabajo, equipo de trabajo comprometido, también la conexión con la universidad nacional fue fundamental para poder formarnos y aprender de otras personas, el equipo de jóvenes y niños y mujeres que se fue fortaleciendo. Estiven, Andrés, que estaban en el proceso ya tenían nombres propios. Yojan nos va a colaborar como dinamizador, Las mamás doña rosa, doña Erlin, doña Fanny nos va a colaborar, ósea ya había gente que quería el proceso, creo que fue fundamental y para mí fue feliz. Y un declive que fue para mí que siento que empezó a desmejorar casa de juventud fue que salieron muchas personas, salió Diana Granados, empezó a salir Jennifer y también que no hubo un apoyo financiero. Si no hubo apoyo financiero por obvias razones no habría espacio de oficina porque no había recurso para pagar, entonces yo creo que eso disminuyó un poco y que ya no había un lugar o un centro para que fueran los niños, se empezó a trabajar en las calles y que me imagino que William y Nando lo van a contar porque ellos sí siguieron en el proceso, pero digamos que eso fue lo que yo viví y William, Nando y Jhon Jairo tuvieron siempre la intención de trabajar por la comunidad pero a veces yo sentí que no habían procesos organizativos con gestión fuerte para reactivar casa de juventud., entonces sentía que se tenía la intención , se tenía el proceso con la comunidad pero faltó gestión.

William Fernando Hurtado: acompañante del espacio de casa de juventud, desde el año 2007 hasta el año 2017

Motivo de vinculación a casa de juventud: básicamente 3 aspectos, el primero de ellos la inquietud con el trabajo con jóvenes que yo venía realizando en otro espacio de un par de años atrás y tuve la oportunidad de conocer a Janeth Hoyos y a través de ella me vincule en u espacio de clubes juveniles donde se trabajaba también en los sectores con más dificultades. Se trabajaban con chicos y chicas más o menos hasta los 12 o 13 años, entonces esa experiencia previa había dejado esa inquietud para trabajar en este espacio, otro que yo veía que había posibilidad de aprender, me parecía que era un espacio diferente, que era una propuesta que iba en ese sentido de hacer o asumir

compromisos y situaciones urgentes que el estado no asumía, otro aspecto fue tener la amistad y el vínculo con Daniel Galindez que yo conocí en clubes juveniles en el espacio que ya mencione, él fue que me hizo la invitación, me comento que estaba tratando con un equipo de trabajo, me conto del espacio y bueno con mucha expectativa y con mucho agrado le recibí y acepte la invitación, entonces a partir de allí me vinculo en el año 2007 al espacio.

Acciones impulsadas en el campo organizativo: haciendo memoria, me doy cuenta que casa de juventud participo en lo organizativo, trabajo también con juntas de acción comunal en la medida que se podía, entonces cuando estuvimos en el barrio Colombia trabajamos con la señora lula que era la presidenta, en el barrio la independencia no fue tan fácil porque la presidenta, la señor carolina digamos que no éramos de la simpatía de ella pero sin embargo habían actividades en conjunto que se hacían para toda la comunidad y casa de juventud siempre participaba en la dinámica haciendo espacios de recreación para los chicos siendo mediador también para que se llevaran espacios de formación y de atención a la comunidad y en la última etapa que fue con el asentamiento Triunfemos por la paz también se trabajó con la señor Elizabeth que era la presidenta y con ella estuvimos los dos últimos años en contacto tratando de establecer un espacio para acompañar el problema de vivienda y los problemas más difíciles del asentamiento triunfemos por la paz, de alguna manera casa de juventud estuvo tratando siempre de vincularse por ese lado de las juntas de acción comunal. También casa de juventud hizo parte de la organización de jóvenes del cauca y en este espacio se pudo compartir taller de formación a jóvenes, se trabajó asuntos como el antiparamilitarismo, espacios de expresión, espacios de lectura y escritura, espacios de intercambio con otros grupos juveniles, se viaje a algunos lugares del cauca a interactuar, a conocer y un poco a compartir esa experiencia común desde lo que casa de juventud había hecho. Se estuvo en Inzá, aquí en Popayán se hicieron muchos espacios donde se trabajó junto con chicos de la universidad del cauca, fundaciones como FUNDESIMA y otras similares, en ese mismo sentido, casa de juventud trabajo con la red de organizaciones juveniles de Popayán, entonces también nos unimos con AMALAKA que tiene un trabajo desde lo pedagógicos o había un espacio también que se llamaba que lo dirigía este man de azul, ellos trabajaban teatro, hicimos dos

encuentros, un campamento en AMALAKA y por acá hubo una chica de suiza que también estuvo dinamizando y fue un intento también como importante y necesario, que son espacios que no se continúan porque el recurso no existe, en ese espacio casa de juventud participo obviamente la etapa de TDH la casa de juventud estuvo con los chicos en pueblos y semillas, estuvo aquí e Popayán, estuvo en Cali, en Cartagena y en todos estos espacios el eje de trabajo era la defensa de los derechos de los niños y las niñas, entonces en esos espacios siempre habían espacios de formación para ellos y para nosotros de la importancia de esta asunto y de qué manera poder brindar y tomar estrategias o metodologías para que la comunidad pudiera entender que habían unos derechos que habían que defender y unos mecanismos para hacerlo.

En el tema de genero se hizo un trabajo fuerte sobre todo en el año 2009-2010-2011 se crearon unos grupos de mujeres, madres o chicas también jóvenes se trabajó alrededor de las manualidades. La pintura en cerámica, al tejido. En este sentido, con ellas se fortaleció un poco como tener conciencia que era ser en un espacio como casa de juventud en el barrio, el valor que tenía la mujer en ese rol de ser un sostén en el tejido social y un referente y también yo creo que se intentó, se logró un poco hacer un trabajo de formación de jóvenes respecto al liderazgo. En ese sentido se les dio el espacio a varios chicos que crecieron también con el espacio y que fueron después parte del grupo de dinamizadores, también se les llamó monitores, educadores, acompañantes, bueno, en fin. Entonces en ese sentido casa de juventud hizo esos aportes digamos en el aspecto organizativo.

Logros de casa de juventud, aciertos: teniendo una mirada más amplia ahora pues ahora de esos doce años de actividad me parece que uno de los valores es que fue uno de los lugares receptivo a la comunidad y de puertas abiertas con ese carácter permanente en el tiempo y en el espacio. Como lo decía 12 años pues es un logro bastante importante nosotros tuvimos conciencia y siempre supimos que nosotros hacíamos lo que el estado no hacía y seguramente lo hacíamos también con esa convicción y esa generosidad en muchos momentos donde prácticamente el trabajo no

era remunerado, pero, sin embargo, estábamos ahí y esas son cosas que no las hace nadie, en realidad ahora no., tener un espacio donde la gente escuche donde los muchachos puedan llegar, donde hayan unos gestos de acogimiento hacia los chicos en todos los aspectos desde lo afectivo, la parceria, la compañía, el dialogo, pasar un rato, con una intención de generar una conciencia y una formación política también. Creo que ha sido un espacio valioso en ese aspecto.

Asumir el compromiso y preocupación por los temas sociales y procurar brindar acompañamiento en pro de alternativas para la comunidad. Otro acierto es convertirse en un referente organizacional en la región y en la ciudad ¿NO? Creo que eso es importante en ese sentido casa de juventud logro tener como una visibilización, digamos mostrarle al país también como qué pasaba con la juventud de aquí y en Popayán, qué pasaba con la comunidad, en el sector de la comuna 7 sobre todo cerca a la quebrada de Pubús, entonces pienso que es fundamental a la hora de trabajar, pesarse qué está pasando con la juventud y con las comunidades que están marginalizadas por el Estado, por las políticas estatales. Es impórtate saber que existen organizaciones que lo hacen de alguna manera bien, no tan bien, pero que todas maneras se hacen esfuerzos e intenciones, que hay propósitos y que ha proyectos, casa de juventud durante su tiempo de trabajo estuvo asumiendo ese rol, yo creo que también otras organizaciones nacientes luego de casa de juventud veían y tomaban eso como un parámetro para trabajar también. Y casa de juventud incidió en la vida de muchos jóvenes. Nosotros podemos decir que hay casos tangibles de jóvenes que ahora bueno... gracias por tener esos años ahí en el espacio, de conocer otras dinámicas de poder aprender y ver que se hacían cosas diferentes en u espacio donde era difícil la vida, ahora tiene un proyecto de vida, no muchos, en el caso de Julián un chico que está haciendo dos carreras, está estudiando en la universidad derecho y otra carrera, entonces a mí me parece que son un fruto. Por ejemplo: el caso de Yojan es un chico líder, que es un chico talentoso que es un referente. Pasa a ser parte de un espacio como casa de juventud, de crecer ahí, de aprender cosas a convertirse en un profesor o en un instructor de otros jóvenes, entonces díganos que esos son resultados que uno siente esa satisfacción de haber aportado en estos logros.

Las acciones de CJ aportan a la cotidianidad de la gente: si aportaron, claro que sí, me parece que es uno de los aspectos que casa de juventud más aportó. El hecho de que casa de juventud existiera en un barrio determinado, en el barrio Colombia o independencia o en triunfemos por la paz, saber que estaba casa de juventud, era saber que la dinámica de la comunidad era diferente, saber que habían espacios deportivos, saber que habían espacios para los chicos, que habían campeonatos de microfútbol, que habían jornadas lúdicas y recreativas, más o menos cada mes o cada dos meses, saber que habían jornadas comunitarias como las ollas comunitarias, los sancochos, saber que la gente siempre sentía que había un acompañamiento, que había un lugar donde llegar para los chicos, siempre habían cosas que hacer, entonces ellos llegaban y decían ¿Qué vamos hacer hoy? ¿Qué vamos hacer esta semana? Con las mamás también, había unos proyectos y unos procesos de trabajo, eso alteraba la cotidianidad. Coloco un ejemplo, en el caso de las mamás que hacían cerámica, pues se salían de ese rol, de esa rutina de todos los días, de estar pendiente de las obligaciones y de los hijos y pasar en la tarde una o dos horas en la casa de algunas de las mamás, de los espacios como la oficina conversando, protegiendo, aprendiendo cosas, encontrándose con otras mamás, entonces definitivamente sí había una incidencia importante en la dinámica tanto de las mamás como de los jóvenes.

Experiencia que más marcó: será difícil hablar de una experiencia en particular porque fueron miles, pues yo diría también el trabajo directo con la gente, creo que eso fue la experiencia más importante, tener el contacto con la gente desde un rol no como docente o profesor, de formador sino como más horizontal, creo que eso fue la experiencia más importante, sobre todo yo lo hablaba con Jhon Jairo en el año 2013 a veces cuando teníamos esas conversaciones y era que nosotros salíamos de casa de juventud tenía la sensación que más que nosotros llegar a instruir, a que los profes van a decir algo, símbolo que hacíamos nosotros hacíamos era aprender. Entonces una de las cosas con Jhon Jairo resaltábamos era que la gente no tenía la interacción con la gente, con las mujeres, con los chicos, digamos que se eliminaba como ese asunto de los egos,

sino que había una relación más genuina y donde la gente le brindaba a uno la humildad, la sencillez, el calor humano, de una manera desinteresada, porque eso era fundamental y para nuestras vidas eran prospectos o proyectos de futuros profesionales, docentes era fundamental. A mí se me queda el haber aprendido como es realmente ser amigo, ser parcerero y como ser una persona que hace parte de la comunidad y que sencillamente da lo que siente, entonces ese trabajo directo con la gente eso realmente me marco desde el primer día hasta el último día.

El mejor momento en CJ: yo diría que hay dos momentos, bueno hay muchos momentos, pero en el año 2009 y 2010 cuando hubo más organización, cuando hubo un proyecto que financiaba, donde hubo recursos, donde hubo una oficina, un buen espacio, donde había un buen equipo de trabajo, donde había bastante acompañamiento donde se hacía parte de una red de trabajo en conjunto en Popayán, en el Cauca y a nivel nacional, creo que eso fue un momento importante porque posibilitó que el esfuerzo que se hacía en el acompañamiento se potenciara mucho más y tuvieran mayores alcances, pero también quiero resaltar en el año 2013 hasta el 2015 cuando justamente se pierde la financiación y digamos que esto obliga que la dinámica cambie totalmente y se opta necesariamente por la autofinanciación, entonces es un espacio importante porque ya no hay un desembolso cada tanto, sino que la misma comunidad, los grupos ven la necesidad de empezar hacer actividades para autofinanciarse eso, genera empoderamiento y junto con Jhon Jairo y el compadre Nando se hicieron muchas actividades, después del suceso de Jhon Jairo en el año 2014 se mantuvo un año más esta idea y esta dinámica de trabajo, eso nos enseñó muchas cosas, nos enseñó a valorar que para el sostenimiento de casa de juventud el recurso constante, la financiación y lo organizativo también era importante.

El declive de CJ: yo diría que evidentemente la falta de recursos influyó mucho ¿NO? Uno entiende que un proyecto que quiere trabajar con comunidad, con grupos, con chicos, con jóvenes, con mamás, con la comunidad en general pues requiere de un espacio, de una sede, de tener recursos para generar los talleres, los acompañamientos.

Entonces de repente.... Pienso que es fundamental que haya un proceso, que hay un proyecto que permita que se puedan hacer actividades y personas que puedan tener la libertad y la posibilidad de estar en el espacio. Entonces definitivamente eso influyó mucho hizo que el trabajo de trabajo que había que era numeroso y muy cualificado obligatoriamente tuviera que también buscar otras alternativas porque eran personas que tenían unas obligaciones económicas consigo mismas, con familias entonces eso hizo que el equipo de trabajo no pudiera continuar, muy difícil que se sostuviera en el tiempo y me parece que lo organizativo también pesó bastante creo que uno reconoce en estas alturas que debe hacer una especie de estructura, donde lo administrativo es importante, donde se gestione mucho, creo que no éramos buenos en la gestión y cuando veo la hora del trabajo ya con los grupos me parece que nos faltó tener una claridad de trabajar la parte de lo político creo yo, yo he tenido la experiencia de conocer otros espacios donde se trabajan comunidades y yo veo que el hecho de una comunidad o grupo políticamente sepa, no tanto los acompañantes sino la comunidad sepa políticamente por qué está luchando. En casa de juventud, el grupo de acompañantes teníamos una postura que eran diversas si pero digamos... pero creo que esa postura se trataba de inculcar en los grupos de alguna manera de llegar a un acuerdo pero también veíamos que era muy difícil en un espacio como la comuna 7, en un espacio como la quebrada Pubús, pues era totalmente loco llegar a la con reivindicaciones políticas porque es un espacio donde el tema de seguridad era muy muy delicado entonces ahí había una situación, unas condiciones bastante difíciles para hacer un trabajo político si se quiere en ese sentido.

Nando: lema: *No soy tan coherente, soy disperso*

Hago parte de la organización casa de juventud no tengo bien claro, desde el 2009.

Vinculación a CJ: creo que uno va llegando a los espacios porque uno ha tenido inicios, acercamientos a esos lugares, y desde antes de estar en casa de juventud hacia música y hacia parte de algunos grupos en los cuales teníamos ideas en relación al trabajo en los lugares que tenían esas necesidades como casa de juventud. El primer motivo es para acompañar a esas personas como niños, niñas, adolescentes, adultos,

ancianos, mayores que siempre están cargados de sueños y motivos para poder vivir y que a pesar de las condiciones en las que se encuentran se dan esa oportunidad y tienen esa tolerancia a la incertidumbre. También compartir lo que hasta en ese momento que yo tenía de música, porque cuando llegó a casa de juventud que es por parte de la compañera Jenny que me invita al espacio pues hasta ese momento no había un recurso para la parte que yo hacía, sin embargo, les dije que no había ningún problema y eso de acercarme y poder aprender de los compañeros que ya estaban ahí para mí eso era más que suficiente, fue un motivo muy grande.

Acciones impulsadas por CJ: uno de los principales es que todo el grupo estuvo en aras de que se hiciera era escuchar a los demás, creo que ese era un punto de partida, tal vez no teníamos puntos de llegadas, pero al menos sí teníamos unos de partida que eran fundamentales para no chocar tanto. Otro elemento era el poder compartir nuevas experiencias no formales de educación, pues sabemos que en general en esos sectores están en sus alrededores hay una educación formal, una educación bastante materialista, conductista y poder abrir un espacio donde se den alternativas es una acción pedagógica fundamental, y el espacio además con diversas artes donde se pretendía una relación con el otro. Otra acción que considero que nosotros desde el equipo pudimos trabajar, que es así con el tiempo que se pudo vislumbrar que fue brindar ese espacio para que se expresaran los liderazgos que existían en el lugar. Nosotros sabemos que hay chicos que tienen ese chip para poder organizar a los demás o esa chica y en general había cantidades y como esa necesidad ya tanto tiempo de no ser escuchados eso afloraba en todos momentos, eso con el tiempo salieron bastantes, entonces yo creo que eso fue una acción fundamental. Una acción pedagógica que es la que nosotros aprendimos cuando compartíamos nuestras habilidades, o nuestros conocimientos pero que eso se potenció muy rápidamente hacia los niños, ósea no solamente nosotros aprendíamos enseñando, sino los niños porque ellos rápidamente en los espacios de música, de tejidos, de teatro, pudieron enfocarse muy rápidamente y ellos obviamente con la habilidad que tiene los niños y los jóvenes pues comenzaron a aprender y a darse cuenta que esos espacios fueron geniales. Pues uno veía que ellos se daban cuenta que ese poder transmitir, o poder enseñar, compartir ese conocimiento adquirido también era fundamental para su

desarrollo. Un espacio donde se generó un libre pensamiento, donde por distintas situaciones políticas, económicas era bastante sesgado creo que generó una acción pedagógica, encaminada hacia la espontaneidad. Otro aspecto es el encuentro generacional, pues nosotros intentamos por muchos momentos.... Se decía cada de juventud, pero estábamos en constante encuentro entre todos, no como la educación formal que en u salón están los niños entre comillas homogéneamente, de edades, allá había ancianos, jóvenes, y en los espacios como por ejemplo en el cine club ahí estaban todos, no había una discriminación de quien podía entrar y quine podía estar allí, ese espacio era abierto.

Logros y aciertos: el primer logro es que los niños, niñas, adultos creyeran a la apuesta de CJ, que no tan clara como decían los compañeros, pues a qué le estábamos aportando no era tan claro y para nosotros mismos es cierto, pero que al menos los chicos dijeran: *nosotros nos subimos a este bus porque esto está como bueno*. Y eso lo copiaron rápidamente, creyeron el cuento y eso para nosotros eso fue un logro, que nosotros como los acompañantes o dinamizadores pudiéramos sensibilizarnos ante la situación, es decir que nosotros pudiéramos sentir las dificultades que en el lugar se encontraban. Nosotros poco a poco nos íbamos dando cuenta de las grandes problemáticas que existían, tal vez no lo socializábamos así tan a menudo, digamos en reuniones de equipo si no que era muy fácil darse cuenta que al compartir directamente con los niños y tener la confianza pues ellos fácilmente iba soltando las dificultades que habían, por ejemplo tener papás o mamás que consumen, que expenden, entonces esas situaciones llagaban a nosotros, entonces nosotros teníamos que tomar de alguna forma una posición, y creo que realmente sentimos eso de alguna manera, y creo que eso es un logro porque el espacio espontáneamente nos iba llevando a eso, no había que hacer mayores talleres para de sensibilización para los monitores que pudiéramos ser tocados por la situación, n, nosotros lo sentíamos, teníamos unos horarios establecidos para poder estar allá, pero en ocasiones por ejemplo unos compañeros salían 11 d el anoche, 12 d el anoche porque era pertinente estar en charla con alguna compañera, un compañero que necesitaba de pronto, eso que lo escucharan. Que niños, niñas, adultos tomaran conciencia de su situación es un logro porque digamos en os sectores, en los

asentamientos se naturaliza rápidamente la violencia, el consumo, la violación de derechos, entonces que ellos poco a poco fuera logrando tener en cuenta que tenían unos derechos como niños, a la vivienda, a una vivienda digna. Bueno apenas hacíamos encuentros con otras organizaciones y también los chicos que encontraban con otros jóvenes líderes y empoderados por ejemplo con los temas del agua, los compañeros del macizo, de la vega que venían con ese cuento, venían súper formados y dan ese encuentro con los de acá, que ellos también se preguntaban, ¿bueno, cual es nuestra lucha? Porque nosotros como monitores no les habíamos vendido ninguna lucha, hasta el momento nosotros intentábamos ser un poco pasivos. Cuando yo ente no eran los súper talleres de derechos, no era más bien lo que se iba dando en el camino, eso era un logro, porque si nosotros nos sensibilizábamos de la situación.....

Un logro fundamental es claro, todas las risas, los abrazos, los enojos, todo lo compartido, lo vivido, para mí es un logro, el parcero del asentamiento que uno se lo encuentra en la calle, en la moto como moto ratones, algunos estudiando y que a uno lo saludan y que hay una sonrisa en su cara para saludarlo a uno para mí es un logro genial. Hacer tenido las salidas, el paseo al rio que es un logro, para nosotros puede ser muy trivial porque muchos lo hayan hecho, es habitual, pero que puedan haber salido con compañeros a jugar y haber compartido esos espacios para nosotros es un logro, el cine club hasta las 10-11 de la noche, los ensayos de música, de teatro, tejido, las mujeres tejiendo, las mujeres en alfabetización, los campeonatos pues son tremendos logros porque de esas cosas pequeñas ... los que intentamos hacer trabajo social sabemos que es de lo que se alimenta la vida, no son de los macro proyectos que podemos pensar. Tal vez al final de los tiempos de cada uno, nosotros pensáramos que ¿Por qué no tuvimos una súper biblioteca, un comedor comunitario? Que tanta falta hace, pes eso no se logró, fueron sueños e ideas, pero el logro fue eso que se vivió exactamente.

Transformaciones en la cotidianidad: sigo en el mismo cuento ahí, creo las mujeres se dan ese espacio y ese lugar en la tarde para dialogar, para contarse sus vidas, eso es empezar a transformar lo cotidiano, y no quedarse en la casa encerrados viendo tv

sino que llegar por ejemplo a la bodega buscar algo que hacer diferente, tomar una hoja y un lápiz, tomar la guitarra y hacer un acorde eso es empezar a transformar la cotidianidad y CJ lo impulsó y lo logró en muchos momentos y para las personas eso transformo su cotidianidad.

Experiencias, algunas puntuales, en la parte de música, cuando llegue a casa d juventud los primeros días a mí me sacaron la piedra y es cierto. En ese momento no lo pensé en no volver, y ya viendo la situación de allá me motivo en volver de alguna u otra forma bueno si me sacaron la piedra ha de haber algo en que yo pueda aportaren algún momento, es una experiencia es buena para empezar porque ahí le ponen un reto a uno y saber cómo uno tiene que empezar a trabajar para hacer los chicos trabajen con uno. Después de que empecé a trabajar, el primer día algunos chicos se acercaron a mí y ver una guitarra.... bueno Daniel ya había hecho y ya habían llegado otros chicos,, y yo pues con música andina por lo regular en los sectores populares en Popayán están con música popular, más urbana y bueno ver una zampona, una quena, también de alguna forma te va a movilizar a saber que será eso, formar un grupo después con los chicos, tener varios grupos, como se iban saliendo unos entraban otros, pues con el tiempo se iban formando espacios, jóvenes con muchas dificultades siempre uno tenía que estar ahí, la agresión que siempre estaba, buscaban siempre llamar la atención. Un tiempo que me decidí por enseñarles... como habían tres de una pandilla que eran bien complicaditos dije voy a enseñarles partitura para que se aburran rápido pero no se aburrieron antes les gusto y entonces dije no pues claro como ellos nunca han tenido atención y que uno les está prestando atención, que uno le regale el espacio, dedicarles ese tiempo, que es el tiempo de uno que nunca más va a volver, ellos consciente o inconscientemente se percatan de eso, que me estas regalando de tu tiempo. Fue excelente y genial. Y así se fuero generando esa cantidad de emociones.

Mejor momento en CJ: todo el tiempo que estuvimos allá, en algunos momentos estuvimos organizados, el equipo estuvo más amplio, as personas allá participando. No hubo un peor momento, porque si no hubiera estado allá.

La **declinación**: es más bien un cambio, nuevos rumbos de los compañeros, de los niños y niñas, todo cambia, empezamos a buscar nuevos horizontes, o seguimos los caminos que tenemos que tomar. Para no ser tan soñador, y colocarle más pragmatismo también podría decir que esos cambios que se generaron para que CJ no haga incidencia explícitamente podría decir que de alguna forma si empezamos a depender de los proyectos que nosotros teníamos y que eso nos llevó a pensarnos que teníamos que tener un proyecto para poder funcionar, aunque queríamos que la comunidad tomara ese rumbo y ellos decidieran, es como la apuesta final. Si la comunidad opta por no seguir es porque es hasta ahí. Tampoco no podemos forzar esas cosas, lo último que hicimos fue una caseta porque la comunidad hizo un esfuerzo para dejarnos dos lotes para nosotros, para CJ para que hiciéramos el espacio, y nosotros empezamos a trabajar, buscamos un proyecto para buscar un recurso para poder empezar, buscamos recursos y empezamos hacer la caseta hasta cierta parte porque el proyecto no dio para más y porque no pudimos manejar bien el recurso, que eso también fue una debilidad y la idea de los que estábamos en ese momento William, Daniel y yo internamente si pensábamos que era la comunidad que tenía que tomar eso para que ellos se empoderaran más de la situación, pero yo considero que había un poquito de dependencia hacia los acompañantes, entonces ahí quedó el espacio, me imagino que está la reflexión en las cabezas que están allá, hay mucho líderes buenísimos allá. En algún momento esa semilla que se dejó va a surgir, porque eso sucede, generalmente, tal vez no con una casa de juventud sino con otras ideas que están ahí surgiendo, porque quedaron allá chicos y chicas con unos talentos, ideas y sobre todo tienen unas buenas formas de ser y que en algún momento van a tomar eso. Creo que es un cambio y que toman rumbos hacia otros lugares que también son necesarios. Eso fue mi aporte, *No soy tan coherente, soy disperso.*

Entrevista Daniel Galindez 24 de agosto de 2018

Casa de juventud nace como una iniciativa en el 2004 más o menos en abril. Para el mes de abril tuve la oportunidad de conocerme con catalina que es una de las personas principales que inicio con casa de juventud. Katharina Reifenrath venia de trabajar con una organización acá en Popayán que se llamaba. Entonces se quiera trabajar con

personas de acá de la comuna 7 de Popayán y resulta que yo venía trabajando unos años con bienestar familiar con clubes juveniles más o menos desde el 99, entonces desde ahí venia la amistad con Jhon y para esa época nos conocimos en una reunión que hubo en la comunidad. Resulta que ella tenía la iniciativa, pero quería el acercamiento hacia la comunidad y yo tenía el trabajo con los pelados en el barrio, lo que se hizo fue tomar algunos actores de la comunidad con los que yo ya había tenido la posibilidad de trabajar y entonces los relacionamos a la idea de casa de juventud y pues no se llamó en su momento casa de juventud, no tenía un nombre, solo teníamos la intención de realizar algo con trabajo con jóvenes. Había un valor en esa iniciativa y era que la mayoría éramos jóvenes. Aunque un momento que por obvias razones empezamos a trabajar con mayores en ese mismo periodo. Empezamos en Santo Domingo ahí en mi casa un par de veces y luego cuando hicimos el primer borrador de las ideas que queríamos empezamos a buscar para ese entonces era amigo de varios presidentes de juntas de acción comunal de varios barrios, entonces uno de los barrios más cercanos fue de Santo Domingo sabio fue doña Lulú, nos acercamos a ella y nos dijo: pueden trabajar en el salón comunal, y nos turnamos, porque otro compañero lo pidió. Talleres:

Necesitábamos material de reconocimiento, necesitábamos conocer el espacio, entonces hacer el mapa e identificar problemáticas, potencialidades de la misma comunidad, que si llegaba al lugar un proyecto o espacio como tal se pudiera trabajar con ellos y tuvieran la entrada ahí, eso se mantuvo de hecho hasta el final de casa de juventud. En ese periodo se organizaron estatutos y dijimos vamos a empezar a socializar y empezaron los recursos. (Casa de juventud se organizó con una personería jurídica) entonces dijimos vamos a crear los estatutos, los discutimos y nombramos a los que están encargados, y en ese momento estaba una madre del sector y después lo asumí yo, como figura de representante legal. De hecho, hay unos registros, unas hojas y unos talleres y las personas que se reunían allá y unas fotos también. Luego empezamos a buscar personas que nos capacitaran en relación a eso, que nos íbamos a organizar seriamente y tratar de gestionar un recurso para ello nos ayudó xxx padilla, ella nos ayudó a buscar personas que nos asesoraran en cámara y comercio, acá en la alcaldía, entonces tuvimos esa posibilidad de que la gente hiciera el puentecito.

El primer momento después de eso, es cuando la alcaldía se reúne con nosotros y se entera de la iniciativa y tenemos unos espacios que estaba abandonados que le pertenece al municipio que podíamos ocupar para trabajar. Lo que pasa era que estaba el club de la María, un ancianato por la variante, pero eso nos alejaba de la población con la que teníamos intención de trabajar. Otra cosa por la cual, se me paso, se nos hizo urgente trabajar ahí era porque veíamos una estigmatización a las personas que hay a ese segmento de invasión que se empezó a construir para ese tiempo. Y entonces el desplazamiento de las personas alrededor de los kilómetros de la quebrada, hizo que las personas empezaran a organizar planes de vigilancia entre ellos, y en eso maltrataban los pelaos y se armaban problemas y el énfasis de la propuesta fue siempre la resolución pacífica de los conflictos, era el fuerte que tenía catalina y más o menos lo que habíamos trabajado.

2005 y 2006 constitución jurídica de casa de juventud. La figura de nosotros apareció siempre como corporación. La corporación nos hacía particularmente evitar el pago de tributo al estado, y de hecho eso siempre nos protegió como entidad sin ánimo de lucro. Para el 2006 trabajaos allá, la alcaldía nos da la bodega en la galería las palmas con los niños y los papas, eso estaba lleno de escombros y lo limpiamos como un trabajo comunitario., logramos eso, y catalina se fue para Alemania, y cuando volvió a los 4 meses más o menos nos trajo una noticia que fue muy buena y dijo: hay unos profesores de una universidad que hacen actividades y recogen algo de dinero y que quieren apoyar la propuesta y ellos estarían dispuestos hacer actividades cada mes en Alemania para enviar los recursos que se recojan. Entonces ellos hacían actividades musicales, de literatura, cosas así. Al ver eso que teníamos además del espacio había un reconocimiento de la alcaldía. Entonces dicen; venga van como enserio vamos a ver si se mete más apoyo a eso. Entonces se hizo gestión con la alcaldía y ahí estuvimos un par de años trabajando con ellos, pero por cuestiones de metodología y de diferencias políticas que plantea el estado nosotros decidimos trabajar un año más ese proyecto y dijimos no vamos más. Lo que pasa es que la alcaldía decía que teníamos que trabajar con unos requerimientos y uno de ellos era que teníamos que trabajar con la policía era

de menor, y eso lo hicimos, y funcionó bastante bien, salvo que finalizábamos proyecto y estábamos a punto de cerrar, ellos extendían fechas, no cumplían con algunas cosas, y eso también fue molesto para los pelados porque teníamos ese recurso nos permitía pagarle a... Mejor dicho, no decíamos pagarle, sino que era un subsidio para transporte, y fue como ingresaron también otros compañeros a trabajar ahí.

Todo el trabajo lo basábamos en los jóvenes, estábamos resolviendo los conflictos en ese sector, en ese momento había una polarización muy grande y estaba ese problema de la estigmatización de todos los jóvenes. Para esos días, nos decían; a ustedes nos les da miedo, porque por ahí andan los capuchos a cierta hora, para esos días ese era los mayores problemas porque murió mucha gente en ese sector, a causa de las limpiezas sociales, pero creo que eso era el impulso de nosotros, porque decíamos; nosotros no somos los malos, no somos los actores malos del sector, nos señalan, y la ciudad envía la policía. Y entonces creo que por eso cuando se intentó trabajar con la alcaldía hubo choque. Entonces nosotros ya teníamos como una ruta clara. Casa de juventud tenía un término sobre el cual se trabajaba, que ahora lo utilizan era el concepto de la resiliencia, y bajo ese concepto nosotros creíamos en algunos acuerdos que habíamos creado ahí entre los jóvenes.

Al tener la posibilidad de una financiación, eso te abre las puertas para trabajar con otras personas, o poder remunerar a esas personas que tienen ese conocimiento en los mismos sectores, y poder decirles planteemos proyectos de trabajo en estos meses para que no te preocupes de tus servicios y entonces acá se te cancela algo y puedes seguir estudiando y vas contribuyendo con lo que conoces, eso era como el motivante para que las personas se vincularan ahí. Eso fue un plus, y también el hecho de que conociéramos personas que habían trabajado en otros sectores como Jhon, William, conocíamos a unos amigos que tenían una iniciativa, pero aun ... es decir los que siempre tienen ganas de hacer algo, pero no hay como. Es como ingres después Jenny, Nando, y empiezan a trabajar con el espacio de CJ. El aspecto metodológico era que debe haber un proceso de evaluación constante, entonces para ellos el equipo operativo y los jóvenes nos reuníamos cada jueves y organizamos y evaluábamos como estaban los

proyectos, como se estaba trabajando y reorganizábamos. Eso era como el eje de trabajo, nos reuníamos y evaluábamos para ver qué era lo que estaba pasando.

Cada taller tenía una intención pedagógica, con la llegada de los compañeros eso nos dio un plus más y era contar con sus capacidades. Tenemos a Nando que es músico, teníamos la posibilidad de reflexionar desde la música, Jenny que le gustaba mucho la danza, Jhon Jair las artes, entonces había cualidades en el grupo que podíamos proyectar hacia los jóvenes y a su vez los jóvenes respondían a eso.

El tema de espacios que empezamos a manejar, establecimos algunos horarios para hacer las actividades, pero no era un espacio cerrado, mientras estaba en danzas podía estar otro joven leyendo, o simplemente jugábamos ajedrez, y podíamos estar conversando, o dibujando, o cualquier otra actividad.

Logros:

Lo que siempre me he sentido agradecido es de el hecho de que los jóvenes se hayan apropiado de esto. El hecho de que los jóvenes se apropien de una manera de pensar hacia la violencia, y de resolver con otras actitudes.

Cuando empieza casa de juventud los pelados no sabían su objetivo y fueron apropiándose del escenario.

Nosotros siempre se va logrando en la convivencia, la convivencia te da la posibilidad de ir estableciendo límites, de ir programando, de cómo resuelves situaciones y de ahí surgen esos acuerdos que por eso era que reconocen casa de juventud alrededor del barrio. La gente ya reconocía ese espacio donde se dice: vamos a ir, pero vamos allá pero no podemos consumir droga, no podemos tratarnos de tal forma, pero por cuestión de acuerdos. En eso obviamente ayudaba que estuviera un monitor como William, como Nando, ahí ya aparece la figura del monitor que es quien tiene las llaves y está pendiente de la necesidad que tiene el joven, no sé si quiere ver una película, es más como una figura de facilitador, monitor.

¿Este trabajo cambia la mirada hacia los jóvenes?

Además del problema de que nos estigmatice, nosotros terminamos asimilando esas cosas, y eso es un problema muy grave. Por eso cuando desarrollábamos el trabajo nos dábamos cuenta de que, al ir rompiendo esos conflictos entre sector y sector, se iban construyendo otra forma de generar acuerdos y convivencia entre los sectores de los jóvenes.

Rivalidades

Eso se daban en todos lados, pero siempre se llegan con un recelo a esos espacios donde hay gente de un barrio donde no puede entrar, y que hay gente que tuviste un problema hace un tiempo y hay siempre un recelo hacia vincularse o no a esos espacios, pero sucedía que uno se iba construyendo por ejemplo en la medida que... a veces había enfrentamientos, pero esos enfrentamientos se manejaban dentro del fútbol. Al terminar el juego, uno termina tomándose la gaseosa y hablando y recochando y decir: vos me hiciste tal leche, y de apoco se iban rompiendo esos esquemas y ya los pelados empezaban a manejarlo.

De la agresión a la concertación

Al final de eso creo que cuando los chicos tenían la oportunidad de acompañarnos e ir a otros espacios a nivel nacional éramos grupo, éramos casa de juventud, eso ya no te valía tu barrio. Eso fue uno de los mayores logros de casa de juventud.

Las mujeres y sus roles.

Fue fundamental, aunque siempre trabajamos con mujeres dentro del equipo, pero la participación fue siempre era limitada, y la llegada de profes mujeres hizo que se construyera y fortaleciendo la participación de las mujeres y finalizando el proyecto fue uno de los puntos más fuertes. Había talleres que se hacían con las niñas, las mama, jóvenes y el aporte de algunos estudiantes de la universidad nacional que también vinieron a desarrollar un trabajo... casa de juventud logro un convenio para hacer pasantías y hacer ese trabajo social, esa parte se fortaleció mucho y las mujeres jugaron un papel muy fuerte, muy bonito.

Aportes de CJ en el sector de incidencia.

Sé que los muchachos que tuvieron la oportunidad de participar en los espacios de CJ ahora son papa, tío, y gracias a los lazos que se construyeron digamos los niños heredaron esa convivencia entre los sectores, entonces ves que un papa de tal barrio no le está diciendo: por ahí no te metas, que por ahí no. Sino, ve, por ahí hay un amigo, por ahí convivíamos nosotros. Creo que eso también se logró, obviamente las generaciones van cambiando y hay nuevas tensiones y como todo, pero hasta el punto que nosotros tuvimos posibilidades de hacer trabajo creo lo que se ve ahora es un logro.

Lo que más marco:

Es difícil... yo creo que hacer visible ese sector desde otro punto de vista, hacer que esos rasgos por los que se discrimina las personas de esos sectores, hacer que esas cosas no solamente como se plantea a veces que es visibilizar, hacer que ese puente se rompa y se construyen otras. Y eso fue una construcción. Realmente se construyeron cosas constantemente y se hicieron cosas concisas desde ese mismo sector, que era también importante.

Como se ve reflejado el trabajo de la gente.

Lo que mantiene esos procesos es la misma transformación de la gente, en los mismos muchachos.

Pertenecer a la plataforma de TDH organización Alemania, eso para nosotros fue bueno, porque ampliamos el grupo de trabajo, tener la bodega y además tener una oficina done este lo operativo, tener varios espacios donde trabajar, tener unos lasos. Creo que ese momento fue bueno, pero tuvo algo que al empezar a desarrollar metodologías que estaban planteadas desde esas plataformas y a nivel suroccidente y a nivel nacional hacia que nosotros fuéramos fluctuando entre lo que ellos ven desde allá y requieren para soportar su trabajo y lo que nosotros vemos lo que la gente necesita. Eso hizo que se desarrollaran unos problemitas y que al final terminaran que ya no recibiéramos la financiación, para el año 2012. Con ellos veníamos trabajando desde el 2008-Eso fue uno de los más fuertes y lo digo porque aún tengo la posibilidad de hablar con las personas que pertenecían a la plataforma y de jóvenes que compartieron con

nosotros y otros dos ejemplos de unos chicos que iniciaron en Bogotá que iniciaron algo muy parecido, y hay uno en Cartagena de personas que compartían con nosotros y creían que se podía, y ellos iniciaron su proceso, por ahí creo que ese punto fue importante para casa de juventud. Este trabajo se conoció en otros escenarios y participar a nivel nacional en eventos y poder decir somos de Popayán, somos de un sector de Popayán, se reconocernos suroccidente del Cauca.

Aporte pedagógico: Cuando se tuvo la posibilidad de que los estudiantes de las universidades nacionales vinieran a participar acá, ellos lograron que casa de juventud lograran un escalón más alto porque incluyeron mucho más a las personas mayores, el énfasis casi siempre fue con los jóvenes, ellos lograron esa transición de manera más organizada, y lograron graduar de la básica primaria en casa de juventud, eso fue gracias a la gestión de Diana y de Jhon Jairo, que Jhon Jairo asumió la coordinación de capacitación para estas personas y lograr que la universidad les otorgue el certificado de básica primaria, fue un escalón más alto. Después de la financiación. Primero, en el año 2012 se dejó de pertenecer a la plataforma de organizaciones sociales a nivel nacional que tenía TH, el no tener el respaldo económico, hizo que el trabajo... bueno, uno tiene que pagar servicios, pagar a los compañeros, se nos hizo muy difícil continuar pagando arriendo en los espacios adicionales a la bodega, y luego, algunos compañeros se empiezan a ir, tanto por sus estudios y porque estaban haciendo cosas, no podían participar en casa de juventud, eso fue bastante difícil para quienes estaban en ese momento, hubo un momento que estábamos solo con Jhon, William y Nando, y Nando estaba tratando de graduarse y William queriendo estudiar, y ahí ocurre algo muy bonito es que...teníamos la bodega... la alcaldía para esos días empezó a adjudicarle el espacio a unas empresas, entonces la bodega... como teníamos el otro espacio nos confiamos y no le dimos uso donde habíamos iniciado entonces, por diferentes razones por el deterioro de ese espacio era mucho e hizo que no pudiéramos seguir trabajando ahí, entonces nos quedamos sin espacio, entonces la comunidad dijo: no tenemos una casa pero se puede guardar cosas en algunas casas, doña Zoraida, donde los vecinos del asentamiento, empezamos a apropiarnos de usar los espacios que habían, canchas y polideportivos para desarrollar el trabajo con la gente y casa de juventud se volvió un

espacio itinerante. Luego, perdemos a Jhon y eso nos dolió mucho. Tratamos de recuperarnos...Jhon era la persona más constante, vivía en un espacio que logramos arrendar, para esos días cuando nos quedamos sin casa y más de uno no teníamos como posibilidad de trabajo, trate de contactarme con las personas que nos ayudaron en un principio y ellos nos ayudaron casi durante un año y medio hicieron un par de actividades y recogieron unos fondos con la idea de que pudiéramos continuar, catalina hizo la gestión allá. Lo más importante era tener un espacio y Jhon estaba constante con la comunidad. Ahí paso algo bacano y es que mucho de los amigos, entraron a apoyarnos, iban a ayudarnos. En esa última etapa se revivió porque participaban los niños, la comunidad.

Después fue lo de Jhon. Ahí se hizo una parada muy extensa porque en el aire todo recuerda. Los muchachos quienes participaban empezaron a dar los talleres porque nosotros tambaleamos, los mismos muchachos empezaron a dar la escuelita porque nosotros estábamos golpeados y los muchachos dieron esa fortaleza para trabajar una año o año y medio más.

Cuando Salí, cuando dejé de participar quería más herramientas porque en ese tiempo hubo un desgaste y necesitaba nuevas herramientas para más adelante seguir participando. Hice una pausa como desde 2010 un año 2010-2011 y esa pausa permitió que vinculara a Jhon, Jhon entró a reemplazarme porque no había otra persona que pudiera llevar casa de juventud. Estuve hasta el 2015 -2016, en el 2016 empecé a trabajar con los muchachos, pero no como casa de juventud, sino como amigos que se reúnen a trabajar. Ya casa de juventud no funcionaba más.

¿Qué puede pasar con casa de juventud?

Lo que creo es que casa de juventud dejo una semilla, era a los jóvenes que ahora tienen sus hijos tienes la posibilidad de moverse y que sus hijos estén blindados de ese conflicto, eso a mí me genera confianza porque si hay alguna chispa de reiniciar el camino creo que esta la bracita en calma y que se pueda dar y ya entraría una nueva

generación. Creo que hay una intención en los que se puede trabajar y seguir pensando en casa de juventud, creo que el momento de la transición, el relevo generacional y se puede dar, así como nació casa de juventud hay jóvenes que tienen iniciativas e intenciones para trabajar.